

Las revelaciones de Sirio

Me encuentro en una cueva, siendo la observadora de la escena. Allí hay un altar. Su base es una gran espiral como de cobre, que se eleva unos cuatro metros sobre el suelo. Encima de ella hay una esfera cristalina perfecta, y dentro de este gran globo de cristal está ensamblado un filamento de oro, curvado en forma de «S», como una serpiente preparada para atacar.

En un momento dado entiendo que, enviando pensamientos en dirección ascendente por la espiral de cobre, puedo encender el cristal: toda la cueva se ilumina cada vez que envío un pensamiento por la espiral. Aquí empiezo a canalizar alguna información muy significativa sobre realidades dimensionales, universos paralelos y el verdadero significado de la alquimia.

Me entretengo enviando estos pensamientos por la espiral y viendo que la esfera de cristal se enciende como una farola. En un instante, la cueva se ilumina completamente y veo las paredes forradas de cristales y espirales de cobre, conectadas con esmeraldas sin tallar. Toda la estructura es un complejo diseño de cristales de cuarzo y amatista, de espirales de cobre, esmeraldas y filamentos de oro que interconectan los cristales.

Desde el punto donde me encuentro, grito: «¡Soy el generador central de esta estructura!», y seguidamente me despierto; un sudor frío cubre mi cuerpo... me abrumba la sensación de que, más que un sueño recurrente, éste es un recuerdo verdadero de la Atlántida que está emergiendo de las profundidades de mi alma.

Este recuerdo de la Atlántida inspiró a Roberta Bongiovanni, la ilustración utilizada en la portada de este libro.

Para Alick Barthobmew, mi agente, editor y amigo, por su coraje para superar las limitaciones, por su visión del más allá y por dedicarse a traer al mundo la luz del conocimiento.

INTRODUCCIÓN



Mi primera conexión «consciente» con los emisarios del Alto Consejo de Sirio comenzó en 1996, sólo unas semanas después de que se produjeran una serie de extraños sucesos sincrónicos que me pusieron en contacto con el fenómeno de los dibujos que aparecen en los campos de cereales en diversos puntos de Inglaterra. Ese verano había ido a Inglaterra para realizar un curso avanzado de cromoterapia en el Instituto Hygeia, un centro muy reconocido por sus cursos sobre esta disciplina. Se trataba de un programa de formación intensivo para terapeutas, cuyo horario abarcaba desde primera hora de la mañana hasta el momento de la cena, después de la cual generalmente nos quedábamos estudiando y preparando los exámenes hasta bien entrada la noche, por lo que dormir y descansar bien era muy importante. Por fortuna, la idílica ubicación de la escuela, sus jardines y el aire del campo nos proporcionaban la paz y serenidad que tanto necesitábamos. A pesar de las desventajas de alojarse en dormitorios colectivos abarrotados, yo siempre dormí como una niña, disfrutando de cada minuto de descanso.

Transcurrida una semana de curso, tuve un sueño muy vivido, que me despertó a las cuatro de la madrugada, en el que me veía volando sobre Stonehenge, muy por encima de los frondosos campos verdes que rodean el monumento. Observando el enclave desde esta perspectiva aérea, me sorprendió ver impresa en un campo cercano una compleja espiral de círculos graduales, cuyas dimensiones aumentaban a medida que se desplegaban desde el epicentro, y seguidamente, en el ápice, los círculos descendían en la misma proporción hasta el último de la cola.

Sabía que este dibujo era una representación perfecta de la proporción áurea de Pitágoras (geometría sagrada de la biología terrestre), puesto que la acabábamos de estudiar en la lección del día, y que de algún modo el sueño me estaba diciendo que la geometría sagrada era un aspecto muy importante del mensaje.

Mirando hacia abajo a la imagen colosal, me sorprendió comprobar que esta formación era casi diez veces mayor que Stonehenge, y me pregunté qué podría ser. Una voz familiar replicó que era «un punto de encaje para la inteligencia extra-terrestre», y que tenía que prestar absoluta atención..., que este símbolo iba a tener mucha importancia para mí, y que no pasaría mucho tiempo antes de que llegara a entender la profundidad del mensaje.

Me desperté sabiendo que había recibido una especie de comunicación cósmica urgente, pero sin ningún indicio respecto a su significado. Muy animada, les conté el sueño a otros alumnos durante el desayuno, y todos parecíamos resonar a algún nivel con la información transmitida. Después de todo, las conexiones con extraterrestres en sueños hacen que se dispare la imaginación, y todos sentíamos que había algo en el aire mientras nos preparábamos para salir de excursión en autobús hacia Glastonbury. Era como si todos supiéramos que este mensaje velaba algo que descubriríamos allí, y que el verdadero propósito de nuestra visita era obtener la información que me ayudaría a descifrar la iconografía de la espiral, traduciéndola a un lenguaje que todos pudiéramos entender.

Como Glastonbury tiene una amplia oferta para los amantes de la metafísica, la ciudad era un «paraíso natural de compras» para nuestro grupo, de modo que, en cuanto llegamos, renunciamos a nuestra intención original de explorar los lugares sagrados de Avalón y nos dirigimos a la librería Growing Needs, a la abadía de Glastonbury.

Al entrar en la tienda, mis ojos se posaron instantáneamente sobre una imagen exacta tamaño póster de la forma espiral que había visto en el sueño, aparentemente fotografiada desde un avión que sobrevolaba Stonehenge, de modo que se veía el tamaño relativo del monumento

con relación a la escultura. Perpleja, le pregunté a la cajera qué representaba la gran imagen espiral. Ella me dijo que era «la última formación aparecida en un campo» y que se había formado junto a Stonehenge, justo al otro lado de la carretera. Increíblemente, miré fijamente la sorprendente imagen: una réplica perfecta de la aparecida en mi sueño. Entonces supe perfectamente que había sido «llamada» a los círculos de los sembrados, un fenómeno del que apenas había oído hablar antes de aquella increíble cita con el destino... el verano de 1996. ¿Estaba prestando atención? Puedes estar seguro de que en ese momento no me importaba nada más. Descubrí fotografías aéreas de los símbolos aparecidos en los campos de aquel verano en todas las librerías y tablones de anuncios de Glastonbury, y era indudable que mis guías me habían preparado el camino para que experimentara el fenómeno de primera mano. De una cosa podía estar segura: la espiral de círculos que parecía que habían soplado en el campo de trigo de Stonehenge tenía algo muy importante para mí, y sí, sin duda estaba «interesada».

En ese momento me di cuenta de que la verdadera razón por la que había ido a Inglaterra aquel verano era para aprender algo sobre los círculos de los sembrados y para experimentar con ellos, y que el curso de cromoterapia sólo era un medio para este fin. Cuando el universo te pone las cosas delante, simplemente lo sabes: el gran plan se despliega ante tus ojos. En esos momentos entiendes verdaderamente la sincronicidad y sabes que estás fluyendo con la totalidad, puesto que sientes la emoción de cabalgar la ola y confías en que te está llevando donde tienes que estar.

Sentí que todo a mí alrededor me validaba, por lo que no me sorprendió enterarme de que aquella misma noche se acababa la conferencia anual de los círculos de los sembrados, y que el principal experto en este fenómeno, Colin Andrews, daría una conferencia específicamente sobre el círculo de Stonehenge.

Después de compartir los detalles del sueño con el personal de la librería, me aseguraron que, aunque todas las entradas para la conferencia se habían agotado meses antes, la historia de mi vuelo

astral sobre Julia Set me garantizaba un asiento..., y así fue. Aquel verano todo el mundo en Glastonbury estaba tan sintonizado con la energía de los círculos que era como si todos estuviéramos predestinados a estar allí. El sentimiento era tan emocionante y sublime...; era como ver una enorme ola chocar violentamente con la costa, y después seguir su camino de vuelta...-en la calma del incesante ritmo marino.

Supe que tenía que estar allí, de modo que, aun a riesgo de quedarme sin transporte aquella noche, me aseguré de poder asistir a la conferencia, y después informé a los demás de mi decisión. Por suerte, al conductor de mi transporte no le importaba pasar la tarde en Glastonbury, de modo que acordamos que los demás coches regresarían a la hora programada y el nuestro volvería cuando acabara la conferencia. Como siempre, el universo proveyó el modo, las personas y el lugar para que se hicieran las conexiones adecuadas. Las cosas funcionan así cuando seguimos la corriente.

Lo que aprendí en la conferencia era tan vasto e interesante que me sentí obligada a quedarme en Glastonbury, abandonando la escuela y el curso de cromoterapia. Colin Andrews, investigador pionero de los círculos de los sembrados, iba a llevar a un grupo de la conferencia a Stonehenge a la mañana siguiente y yo quise ir, atrapada en la emoción del momento.

Sabía que era muy importante que entrara en la formación circular para sentir algo allí; sin embargo, mi compromiso con el trabajo que estaba realizando en el instituto y la inversión realizada me hicieron aterrizar. A regañadientes, me uní a los demás alumnos y volví al instituto, aunque mi cabeza seguía llena de pensamientos galácticos, maravillada ante las nuevas energías que se estaban manifestando en mi mundo.

Como era de esperar tras un descubrimiento tan notable, a la mañana siguiente, la charla sobre los círculos de los sembrados presidió la mesa del desayuno. Repasamos animadamente las fotografías de los círculos compradas en la librería, y viéndolos estuvimos de acuerdo en que eran absolutamente idénticas a mis descripciones y a los bocetos que había

realizado días antes a partir del «material de mis sueños». Compartí los detalles sobre el fenómeno que había anotado en la conferencia y los otros se quedaron paralizados, sabiendo que estábamos abriéndonos a algo maravilloso, y que mi experiencia estaba destinada a ser compartida por todos.

Uno de los profesores se sintió atraído por la emoción generada cuando comparamos las fotos de los círculos de los sembrados con mis bocetos de la visión que había tenido en sueños. En mi opinión, nunca entendería con claridad su significado a menos que entrara físicamente en el círculo..., aunque eso parecía poco probable teniendo en cuenta lo apretado de nuestro programa de estudios y lo lejos que estábamos de Stonehenge. Convencido de que aquello era importante, se ofreció voluntario para llevarme en coche hasta allí, facilitando una experiencia que ambos sabíamos que tenía que ocurrir. Debía esperar otra semana más hasta que terminara el curso...: una gran exigencia teniendo en cuenta lo que anticipaba que me estaba esperando en la llanura de Salisbury.

Después de sufrir con impaciencia aquellos siete largos días de clases, conferencias y exámenes finales, el curso terminó con una cena de despedida y adioses emocionados. Al día siguiente, a primera hora de la mañana, el profesor y yo nos pusimos en camino. Ambos reconocíamos que estaba a punto de ocurrir algo extraordinario. Como había dicho la voz del sueño, el símbolo contenía un «profundo» significado para mí, aunque aún no imaginaba la medida de su profundidad.

Después de tres largas horas de viaje en medio del abundante tráfico de turistas con mapas y visitantes de fin de semana, finalmente llegamos al círculo neolítico de Stonehenge pero, a pesar de su imponente presencia, no tuve el menor deseo de detenerme a explorar el monumento. En ese momento sólo me interesaba el campo anexo, pues estaba ansiosa por divisar el círculo en la cosecha. Aunque no era visible desde la carretera, Colin Andrews nos había dado puntos de referencia para localizar la entrada al círculo, y pronto identificamos la

Camioneta del granjero y el camino de tierra que conducía al enclave. Estábamos allí.

Lo primero que me sorprendió de este fenómeno es que muy poca gente era consciente de él. ¡Pensaba que sería uno de los acontecimientos más importantes del país! Conté no más de diez visitantes moviéndose por el campo, pasando calladamente de un círculo a otro, teniendo mucho cuidado de no alterar el dibujo impreso en la cosecha. Me anonadó pensar que a pocos pasos de uno de los grandes monumentos de los antiguos observadores de estrellas, con sus enjambres de turistas, estaba esculpido en el trigo este diseño inexplicable, asombroso...; sin embargo, parecía que casi nadie sabía de su existencia, ni le importaba. Era como si un universo paralelo se hubiera materializado .mi e mis ojos, y yo podía ser testigo de ambos simultáneamente. Este era uno de los símbolos más significativos jamás aparecidos en los campos, y su forma era tan compleja y de una belleza tan intrincada que anunciaba un nuevo nivel de complejidad en un fenómeno que había comenzado, según parecía, diez años antes (con un simple círculo). Decir que me dejó sin respiración sería quedarse muy corta.

En aquel momento místico necesitaba soledad... y silencio. Por suerte, el profesor lo comprendió, de modo que fui capaz de entrar en el espacio sagrado sin interferencias ni distracciones, libre de sentir y experimentar las poderosas vibraciones que parecían empujarme hacia su centro. La conexión era tan increíblemente poderosa, tan inmediata, que en los bordes externos del campo ya empecé a entrar en un estado de conciencia alterada, y abandoné todas las expectativas, los condicionamientos y el sentido de identidad.

Fui guiada hasta el ápice del mayor de los 151 círculos, y allí me tumbé, nadando en las nuevas vibraciones y sabiendo que aquella experiencia me cambiaría la vida. Instantáneamente empecé a dar vueltas fuera de mi cuerpo y del tiempo, cediendo a la fuerza abrumadora de unos sonidos silbantes, de tonos cada vez más agudos, que me llevaron a un lugar lejano, mucho más allá de los campos de la planicie de Salisbury.

No tengo un recuerdo consciente de aquel estado de trance, aparte de la evocación vivida de haber viajado por esos sonidos como sonido mismo, sintiéndome absolutamente una con las ondas, sin conciencia de estar separada en ningún sentido de las demás vibraciones del universo. Puedo afirmar inequívocamente que fue el momento más significativo de mi vida y que nunca lo olvidaré.

Lo que para mí no fue más que un segundo, duró más de una hora, según me comentó Arthur posteriormente, y sin embargo mi memoria consciente no conserva ningún recuerdo del tiempo en que estuve tumbada en el círculo. Fui transportada más allá de cualquier punto de referencia, de cualquier experiencia de salida del cuerpo o estado alterado de conciencia, más allá del tiempo. No tenía recuerdos conscientes de esta experiencia ni detalles de dónde había estado...; fue un alejamiento total y absoluto del reino terrenal, y sólo me quedó la sensación de haber sido «estirada» más allá de los límites: un sentimiento indefinible.

El viaje de vuelta de Salisbury a Londres me pareció envuelto en una especie de niebla. Nada parecía real o significativo, y lo único que quería era tumbarme en alguna parte y poner mi cabeza en orden. Pasaron varias horas hasta que pude anclarme en mi cuerpo, conseguir un vuelo a Roma y recuperar mi vida «normal».

Algunas semanas después comenzó mi nuevo viaje metafísico, que redefinió para siempre el significado de la palabra «normal». Desperté (de nuevo a las 4:00 a. m.) oyendo un extraño sonido de fondo que sonaba en mi cabeza, como si en la base de mi cerebro se estuviera sintonizando una estación radiofónica. Instintivamente me levanté y busqué por las habitaciones, tratando de encontrar una explicación física y terrenal, pero no había nada anormal en la casa... nada que pudiera explicar el origen del sonido. Cuanto más intenso se hacía, más buscaba una explicación física, sin encontrar nada tangible.

En un estado como de trance, fui a mi estudio, encendí el ordenador y observé atónita que mis dedos empezaban a escribir un mensaje

pulsando las teclas del ordenador. Según parecía, se había abierto un canal.

Esa fue la primera de una larga serie de sesiones matinales durante las cuales tuve el privilegio de oír y transcribir las enseñanzas de seres que se identificaron como los «Emisarios del Alto Consejo de Sirio»...; según se me dijo, las transmisiones procedían de la sexta dimensión.

Después de estar transcribiendo los mensajes claros y sucintos del Consejo, nació un libro. Este fue guiado sin esfuerzo a manos de Alick Bartholomew, entonces editor de Gateway Books, quien creyó en el material y poco después contrató los derechos de *The Cosmos of the Soul* para su publicación. Me sentía encantada de haber dado a luz el material de los Emisarios, pero un poco decepcionada..., como si el final de este esfuerzo marcará también el final de mi más increíble incursión en el mundo de la metafísica.

Sin embargo, para mi sorpresa, la llamada a despertar a las 4:00 de la mañana volvió a producirse cuarenta y ocho horas después. Se me dio el título de las primeras transmisiones de ésta, su segunda obra: *Vuelve la Atlántida*. Este libro también ha sido una experiencia increíble, un proceso de ir más allá de mis Impías convicciones y creencias esenciales para aceptar el controvertido material que estás a punto de leer sin censurarlo. En el proceso de sacar esta información a la luz he abierto mi mente a una extraordinaria perspectiva universal que ha cambiado mi percepción de manera sorprendente.

En un momento en que el continente perdido está resurgiendo en el fondo de nuestra conciencia, las enseñanzas de Sirio nos ayudan a integrar el conocimiento de la Atlántida y el miedo de los Últimos Días..., miedo que, según nos dicen, hemos llevado en nuestra memoria colectiva hasta ahora. Su mensaje tiene la intención de educarnos respecto a las energías que estuvieron operando en los últimos días de la civilización atlante. Su intención es explorar la lucha constante que asola a la humanidad y a nuestro planeta, fortaleciéndonos con la verdad y el libre albedrío que debemos reclamar como residentes siglo

XXI de un ser cósmico que está a punto de ascender a la cuarta dimensión.

Se nos pide que usemos la información para equilibrar la balanza entre la luz y la oscuridad en este punto de inflexión —una época paralela a la Última Generación de la Atlántida— para toda la humanidad, nuestra Tierra y el cosmos.

Esto es una historia. Una lección. Y un aviso.

Comienza con un mensaje muy críptico:

Tienes una misión específica.

Tú, Guardián de los Cristales, has vuelto al escenario 3D (3 dimensiones) con una misión específica. Como Sumo Sacerdote de Ra, has conocido el poder de los guerreros oscuros y tienes recuerdos de cómo los miembros de la Última Generación imprimieron códigos etéricos e implantes electromagnéticos en las estructuras morfogénicas individuales, al tiempo que alteraban las frecuencias electromagnéticas de los campos geotérmicos gaianos, que sirven para controlar la mente colectiva de esa civilización y para poner riendas a las energías gaianas.

Tú recuerdas la manipulación que el sacerdocio oscuro hizo de los elementos y el caos causado en el planeta Tierra por sus abusos y crueles descuidos. Está volviendo a ocurrir — 13 000 años terrenales después— y tú, Trydjya, eres una de los muchos que han vuelto para restaurar el equilibrio de la balanza.

Actualmente hay un gran número de atlantes encarnados que están abriendo el cofre del tesoro de la memoria colectiva humana a fin de poder trabajar su experiencia de la devastación ocurrida en la Última Generación. Y, sí, la raza humana siente crecer el temor en su seno, porque el recuerdo de la violencia del cataclismo global y de la esclavitud de la raza ahora está resurgiendo en vosotros. Y, sí, vuelve a producirse un enfrentamiento entre las fuerzas de la luz y las de la oscuridad, Y en este momento de vuestra progresión, cuando estáis a punto de entrar en la cuarta dimensión, el cuerpo emocional de la Tierra oscila descontroladamente entre los polos, y vosotros habéis venido a aquietar el péndulo..., a ayudar al renacimiento de Gaia.

Vosotros, los de la Luz, habéis venido a calmar las aguas. Vuestro tiempo ha llegado y la mayoría sois conscientes de que se os está llamando a la acción. Por desgracia, los Seres Delfín y las Grandes Ballenas están siendo exterminados sistemáticamente, y ya no podéis contar con su ayuda. Esto es muy grave porque, sin su entramado sónico de frecuencias oceánicas, os encontraréis a merced de los iracundos mares terrestres. Una vez más, como en la Atlántida, la furia de Gaia está azotando vuestra realidad terrenal con ganas de venganza... recordándoos que la alteración de sus energías causada por la humanidad ha sobrepasado todos los límites, y que ella está, una vez más, tomando el mando por la fuerza. La vibración negativa del abuso humano es como una infección bacteriana mortal y, como el sistema inmunitario humano, el cuerpo emocional de Gaia está poniendo en acción su mecanismo de auto-curación para combatir la enfermedad. Este, la repetición de la Última Generación de la Atlántida, será el último conflicto de la humanidad en el reino material. Una vez más los alquimistas, los manipuladores de las energías terrestres, os tienen atrapados entre los extremos polares. Esto está ocurriendo tal como estaba programado. Las fuerzas que operaron en la Atlántida eran manifestaciones arquetípicas de la polaridad de la Tierra, y vosotros habéis venido a encontrar la resolución de dichos extremos en este momento tan crucial de ascensión en todo el sistema solar.

Los alquimistas de oscura intención han vuelto para reactivar la trama electromagnética, mientras imprimen nuevos dispositivos de control en los éteres, y todo esto se os está haciendo usando vuestra tecnología. Ahora, como en la Última Generación, las personas de la Tierra estáis siendo bombardeadas por sonidos subliminales, códigos e imágenes, frecuencias electromagnéticas y otros métodos de control mental que todos vosotros conocéis muy bien; basta con que levantéis el velo y recordéis.

Las improntas codificadas de los oscuros fueron almacenadas en el ADN humano como memoria racial, para poder ser reactivadas posteriormente y usadas por las fuerzas de la oscuridad con el fin de controlar, una vez más, a las masas de vuestro planeta. Es imperativo que ahora traigáis esta información a vuestra propia conciencia, que la emitáis a través del centro del corazón y que la hagáis llegar a aquellos que puedan entenderla y transmutar los controles codificados en frecuencias luminosas de amor.

Tú, Trydjya, debes estimular tu recuerdo de ese acto para ayudar a neutralizar esa intención. Tu retomo a la Gran Pirámide ha provocado la iniciación, que se completará en la cámara subterránea, en la que viajarás a esa vida pasada..., la Última Generación de la Atlántida.

Serás guiada a ver con tu ojo interno la parte de la historia que no ha sido contada. Tú, Guardianas de los Crista/es, tuviste acceso a los generadores de luz activados mentalmente de la Atlántida. Tú has conocido los frescos y oscuros túneles, así como las cuevas de curación amatista de los mundos internos de Gaia, y te has bañado en la soleada Cúpula cromática del templo de curación de

Poseidón y en las grandes pirámides de Atlán, donde todo estaba iluminado por la irradiación de Ra, tu Deidad Solar. Despierta ahora, hija de la Atlántida. Es hora de ir ala escuela.

Mirando atrás, destellos de recuerdos enterrados de la Atlántida empezaron a revolotear en el ojo de mi mente. Algunos de ellos eran de cuando tenía cinco años; a esa edad, para asombro de mi madre, comencé a sentir una fobia peculiar por los puentes. Aún recuerdo el miedo que me daba atravesar con mi familia el puente de la bahía de San Francisco, mientras que cruzar el Golden Gate siempre me provocaba una reacción de pura histeria. Mi madre tenía que sentarse en el asiento posterior conmigo, ponerme una manta sobre la cabeza y hablarme durante la fase traumática hasta que tocábamos tierra firme al otro lado, y eso continuó hasta bien entrada en la adolescencia. Aparte de esos inexplicables ataques de fobia y ansiedad, era una niña normal, feliz y adaptada, lo que hacía aún más notable el enigma de estas crisis causadas por los puentes.

En esos momentos sentía un miedo incontrolable de que el agua barriera el puente y me arrastrara al fondo del mar, como había hecho antes, en alguna parte...; de algún modo, a nivel primordial, mi mente infantil recordaba. Ese lugar anterior era la Atlántida.

También tenía un sueño persistente y recurrente en el que una y otra vez era barrida de una playa desconocida y tragada por el mar, donde luchaba desesperadamente bajo el agua, intentando salir y, sin embargo, cuando empezaba a hundirme lentamente, era incapaz de distinguir el fondo de la superficie. Mirando atrás, me doy cuenta de que estos sueños eran muy extraños en una niña de seis años, y persistieron hasta bien entrada en mi vida adulta. Al ser una niña psíquica, mis experiencias personales y las inexplicables comprensiones que surgían en mi mente a menudo cuestionaban los dogmas prevalecientes. Era un tiempo en que estas cosas se aceptaban mucho menos que ahora, a la luz de la era en la que estamos entrando. Yo hablaba abiertamente sobre la Atlántida, la tierra «mítica» de Platón, sabiendo que mi fascinación por el continente perdido era algo más que mera curiosidad.

Tenía retazos de recuerdos... imágenes de cuevas de cristal y torres iluminadas por el sol que volvían a mi mente una y otra vez.

Atlántida. Era parte de mí y estaba tan profundamente arraigada que la había llevado conmigo durante otras vidas hasta aquel cuerpo de niña que lloraba cuando tenía que cruzar puentes. Estaba dispuesta a entrar en contacto con ese recuerdo por muy escondidas que estuvieran las respuestas.

Los años anteriores a mis primeras comunicaciones claras con los Emisarios tuve la oportunidad de trabajar en Boston con una terapeuta especializada en regresiones a vidas pasadas que me guió en un viaje de tres horas por cinco vidas diferentes.

La más significativa de ellas es la que viví en Atlán, una ciudad tan moderna como las de nuestros días, con un impresionante perfil urbano de altas torres y templos piramidales.

Guiada más allá de las distracciones de la mente charlatana, pronto me encontré de pie ante una enorme pirámide cristalina, una estructura que no tenía entrada ni marcas de ningún tipo. Sin embargo, supe que podía penetrar su muro externo simplemente poniendo la mano en un punto de su superficie, porque yo era «del Sacerdocio». Le expliqué a la terapeuta que nosotros, los privilegiados de Atlán, teníamos códigos secretos en la palma de la mano izquierda que nos permitían entrar a todos los templos y estaciones energéticas de la Atlántida.

Al momento siguiente —entrando en un parpadeo a la estructura— estaba dentro de la pirámide, muy consciente de hallarme en su epicentro absoluto y sabiendo que esta posición estratégica era importante para alinearme con las energías cósmicas presentes. Como profesora de la Sabiduría Secreta, estaba instruyendo a un grupo de doce iniciados, todos sentados en el suelo, a lo largo del perímetro de la pirámide. Los sacerdotes llevaban puestas túnicas de color índigo de estilo similar a los monjes benedictinos, pero el tejido era de una textura brillante e iridiscente, e irradiaba luz de tal modo que parecía brillar en la oscuridad. En nuestro mundo actual no existe ningún material parecido, una consideración que parecía contener una clave importante

sobre por qué yo había vuelto a contemplar este momento en mi memoria subconsciente.

Guiada a examinar la escena más de cerca, tomé conciencia de que, más que enseñar, en realidad estaba recibiendo algún tipo de transmisión. Parecía que la fuente estaba allí, entre ellos, pero a mí me costaba identificarla. Dirigida por la terapeuta, miré al contingente de iniciados para ver que una mujer —una figura luminosa y penetrante— se había puesto de pie y sus ojos emitían rayos láser directamente hacia los míos, realizando una transmisión de pensamiento que irradiaba en mi conciencia como «sabiduría». Según me di cuenta, a continuación yo transmutaba esa luz en lenguaje para los sacerdotes que habían venido a recibir el conocimiento... porque, al ser iniciados de nuevo cuño, aún no estaban sintonizados para recibir la frecuencia directamente de la Fuente.

Se me dijo que ella era Kataar, una guía de otra dimensión que me había acompañado a lo largo de todas mis encarnaciones desde mi primera aparición en la Atlántida. Algunos años después, cuando empecé a recibir las transmisiones de Cosmos *enviadas por el Concilio*, comencé a tomar conciencia de lo increíble: no sólo había estado en contacto con la gente de Sirio desde el principio, sino que este ser brillante, Kataar del Alto Consejo, había sido mi guía personal durante mis misiones en la Tierra.

Dirigida por la terapeuta a examinar la escena aún más de cerca, observé el verdadero intercambio energético que se producía en la pirámide: parecía haber una configuración triangular de luz blanca-dorada moviéndose entre nosotros. Kataar, la iniciadora, me enviaba la «sabiduría cósmica» en esos rayos de luz láser concentrada; yo, la transmisora, decodificaba las frecuencias y las reenviaba a los sacerdotes como lenguaje; ellos, los receptores, enviaban su reconocimiento telepáticamente a ella, completando así el circuito.

Al estudiar la escena, la triangulación energética empezó a multiplicarse, desplegándose en una red de triángulos dorados —una trama luminosa—, y nos vimos rodeados repentinamente por un sobrecogedor

espectáculo luminoso de simetrías y formas. Se trataba de un resplandor dorado que se extendía hacia la infinitud galáctica, un despliegue de energía espectacular: la Red de Luz Gossamer.

En medio de todo ello tomé conciencia agudamente de que uno de los iniciados, sentado en el rincón que quedaba a la izquierda del grupo, tenía una actitud sospechosamente furtiva y era, evidentemente, muy oscuro: un Judas. Sintiendo que había sintonizado con él, se puso la capucha sobre los ojos para escapar a mi escrutinio, tratando de pasar desapercibido. A medida que la capa de oscuridad le envolvía, el espacio empezó a llenarse de oleadas de energía negativa. Sentí que la oscuridad lanzaba sobre mí una fuerza amenazante y ominosa, y supe inmediatamente que su presencia encubierta entre nosotros tenía una intención oscura.

En el mismo momento en que me sentí enfrentada con la poderosa oleada de energía negativa, Kataar envió el mensaje: «Tenemos una interferencia aquí... Voy a cortar la transmisión». Invocó la vuelta de la luz; los triángulos de luz empezaron a cerrarse y la regresión se detuvo casi inmediatamente.

Durante mucho tiempo después de la sesión me perturbó la oscuridad oculta que había debajo de aquella capucha, surgida de las oscuras profundidades de mi subconsciente y puesta a la luz como una pieza de un rompecabezas aún incomprensible. Sentí que anunciaba una iniciación que vendría en algún momento futuro de mi camino, y supe que el intruso oculto tras la capa se manifestaría antes o después en algún momento de mi vida.

¿O era algo que había pasado anteriormente..., las sombras de una vida en Atlán? «Guardiana de los Cristales»

La posibilidad de haber trabajado con cristales en otra vida en la Atlántida ciertamente explicaría la fascinación que siento por el reino mineral y mis años de dedicación al alegre trabajo de curar con cristales. Mi primera colección de minerales fue una serie de pedazos de cuarcita y otras piedras que yo misma fui recogiendo en las colinas detrás de nuestra casa, donde desenterraba todo tipo de rocas, fósiles, cabezas de

flechas indias y otros regalos de los fértiles campos. Mi colección de productos de la tierra pronto llenó mi habitación y se extendió hacia la entrada de la casa. Por suerte, fui bendecida con una madre amorosa y generosa que animó mi pasión infantil y mi mente inquisitiva, y lo ha seguido haciendo hasta el día de hoy.

Aún recuerdo el día en que me llevó a la tienda de minerales para comprarme mi primer cristal de cuarzo. Ahora ambas sabemos que era la llamada de la Atlántida la que nos llevó a las dos allí —madre e hija— y que fue un momento mucho más mágico de lo que ella creyó entonces, un momento que duraría eternamente.

Mirando atrás, me doy cuenta de que ya en primer curso de primaria me obsesionaban los cristales, en la misma época que tenía pánico a los puentes y soñaba que me ahogaba en las profundidades del mar. Pasaba horas en mi habitación jugando con las rocas y minerales que había reunido, pero siempre me fascinaba la punta de cuarzo que mi madre me había comprado. Era el orgullo de mi colección, porque tenía dentro un arco iris increíble y yo me perdía en los prismas de su luz...: mis primeros viajes astrales conscientes. Éste era un comportamiento relativamente extraño en 1958, mucho antes de que los cristales se pusieran de moda, y ciertamente no era la distracción típica para una niña de seis años. Recuerdo que pasaba horas mirando la brillante punta de cuarzo, viajando por el puente de su arco iris, como un rayo de luz que se vierte por la ventana de una habitación oscura.

Lo que mi madre llamaba «ensoñaciones» era en realidad la recuperación infantil de mis habilidades y mis recuerdos de vidas pasadas. Aunque entonces no lo sabíamos, aquel cristal generador estaba reactivando mi conexión con la Atlántida, si bien es cierto que necesité cuarenta años más para que el velo se levantara definitivamente y pudiera recuperar la experiencia de la Generación Perdida. Sólo entonces recordé el propósito de mi actual encarnación, en medio de la confrontación final entre las fuerzas de la luz y la oscuridad: un prelude de la transmutación de Gaia.

Durante un tiempo dejé de lado los cristales porque estaba demasiado ocupada creciendo y viviendo la pubertad para prestar atención a cualquier otra vida que no fuera ésta. Como suele ocurrir con los niños dotados de poderes psíquicos, la conciencia y visión de mis primeros años se desvaneció, dejando paso a la montaña rusa de la vida emocional de una joven y floreciente mujer: la necesidad de ser querida, el descubrimiento del sexo, enamorarme, desenamorarme y volver a enamorarme, y viajar por medio mundo antes de que empezaran los «sueños» de la Atlántida.

Como las páginas de una novela, mis sueños entretejían un fantástico tapiz de paisajes ricamente coloreados, reflejos de un subconsciente lleno de grutas cristalinas y mares turquesa, bosques llenos de esmeraldas y cuarzos del tamaño de árboles, pirámides translúcidas y grandes naves voladoras que poblaban mis escenarios mentales. He visto fantásticas imágenes de torres de cristal, cámaras de curación y motores solares, y siempre he sabido que estaba recordando una tierra que he querido, por la que he llorado y que he considerado mi verdadero hogar.

Uno de los sueños ha dominado los campos de mi mente onírica durante tanto tiempo que apenas puedo recordar cuándo empezaron sus inquietantes reapariciones. Siempre es exactamente igual., no cambia nunca. Ahora, después de tantos encuentros con el recuerdo, cada uno de sus detalles ha quedado grabado indeleblemente en mi mente.

Me encuentro en una cueva, siendo la observadora de la escena. Allí hay un altar. Su base es una gran espiral como de cobre, que se eleva unos cuatro metros sobre el suelo de tierra. Encima de ella hay una esfera cristalina perfecta, y dentro de este gran globo de cristal está ensamblado un filamento de oro, curvado en forma de «S», como una serpiente preparada para atacar.

Observando este altar hay un muchacho joven, de unos diez o doce años, vestido con ropa amatista. Lleva puestas serpientes de oro enroscadas alrededor de su cuello y muñecas. Tiene un halo aristocrático e intenso a su alrededor que le hace parecer mayor de lo que realmente es, y exuda una confianza intemporal. Tiene una presencia imponente. De pie, junto a él, hay una mujer, una sacerdotisa vestida con una túnica de

«madreperla» blanca luminiscente, que parece irradiar luz por cada curva y borde de su perfil. Yo estoy únicamente observando; no participo en la escena. La sacerdotisa está enseñando al niño algo sobre la energía y su manifestación. El es el supervisor de los generadores, el Guardián de la Energía.

En un momento dado entiendo que, enviando pensamientos en dirección ascendente por la espiral de cobre, puedo encender el cristal: toda la cueva se ilumina cada vez que envío un pensamiento por la espiral. Aquí empiezo a canalizar alguna información muy significativa sobre realidades dimensionales, universos paralelos 51 el verdadero significado de la alquimia, y me doy cuenta de que la información está viniendo a través del sueño para ofrecerme guía. Estoy experimentando que el pensamiento es Luz..., que el pensamiento crea luz..., que la luz es pensamiento en su expresión cristalina.

En este sueño me siento ¡encantada! Se me está mostrando lo simple que es..., como si la «simplicidad», por sí misma, fuera un gran despertar. Me entretengo enviando estos pensamientos por la espiral y viendo que la esfera de cristal se enciende como una farola. En un instante, la cueva se ilumina completamente y veo las paredes forradas de cristales y espirales de cobre, conectadas con esmeraldas sin tallar. Toda la estructura es un complejo diseño de cristales de cuarzo y amatista, de espirales de cobre, esmeraldas y filamentos de oro que interconectan los cristales.

Desde el punto donde me encuentro, grito: «Soy el generador central de esta estructural», y seguidamente me despierto; un sudor frío cubre mi cuerpo...; me abrumba la sensación de que, más que un sueño recurrente, éste es un recuerdo verdadero de la Atlántida que está emergiendo de las profundidades de mí alma.

CAPÍTULO

1

LAS PRIMERAS TRANSMISIONES

Una comprensión contemporánea de la evolución personal —vuestro camino acelerado hasta llegar a ser seres humanos plenamente conscientes del siglo XXI— requiere profunda introspección, compromiso e integración de las mitades lógica e intuitiva de la mente. Necesita una limpieza de las viejas programaciones, la liberación de las energías bloqueadas y un nuevo planteamiento de vida en el que seáis los cuidadores del ser celestial donde residís y del que os nutrís. Esto requiere el pleno despertar del corazón y silenciar la identidad impulsada por el ego. Éstos son los procesos fundamentales que determinarán cómo os plantearéis el proceso de transformación planetaria, a medida que definís vuestra experiencia personal de ascensión del reino de la materia.

Conforme os acercáis a la fecha que señala el fin del calendario maya (21 de diciembre de 2012), os sentís cada vez más alarmados ante el panorama de un desastre global inminente —el escenario del Armageddon— que se ha convertido en una posibilidad muy real a causa de la insensata proliferación nuclear, de vuestro contaminante desperdicio de los recursos y de vuestra ira. Evidentemente, los cataclismos ya han empezado a producirse en todos los rincones del mundo. Muchos temen que tal vez sea demasiado tarde..., que estáis yendo hacia lo inevitable y que no hay modo de detener vuestra caída. Otros comprenden que creáis vuestra realidad con cada pensamiento, cada palabra, cada gesto..., que vuestro viaje podría ser muy cómodo si os enfocarais en la «acción justa», manteniendo vuestras mentes centradas, claras y maravilladas ante el potencial que se abre a vosotros como Nuevos Acuarianos del planeta Tierra.

Todo este proceso es atemorizante y al mismo tiempo excitante, puesto que, como sabéis a cierto nivel intuitivo, ya habéis pasado por esto anteriormente. Es evidente que la humanidad sobrevivió. Como seres reencarnantes, habéis conocido la muerte y el renacimiento una y otra vez, aunque la mayoría de vosotros no recordáis conscientemente vuestra entrada y vuestra salida del reino físico. Pero esto es muy diferente. Quienes habéis elegido nacer en esta era de la Tierra estáis experimentando la muerte, o transmutación, de todo el planeta, y os encontráis en el núcleo, aferrándoos a vuestra vida, felicidad y seguridad que se ven constantemente amenazadas por el fantasma de la aniquilación total.

Como la gente de la Atlántida, parecéis estar al límite, anticipando vuestra precipitación al abismo. Vuestra idea de la vida y de vuestro propósito como seres humanos está cambiando; vuestra fragilidad e impermanencia están cada vez más presentes en vuestras mentes; vuestro hogar mayor, el planeta que está bajo vuestros pies, se ve amenazado por un peligro «claro y real».

Es un tiempo difícil y desafiante y, por tanto, haríais bien en recordar que, independientemente de lo que parezcan ser vuestras circunstancias personales, habéis elegido estar aquí.

Aunque pueda pareceros incomprensible a nivel consciente, sabéis de la evolución planetaria... la transmutación de la forma y de los sistemas biológicos. La humanidad lo ha experimentado antes, cuando la gran civilización antediluviana de la Atlántida alcanzó tal estado de desarmonía que cortocircuitó las redes energéticas del planeta, y la vida quedó casi borrada de muchos rincones de la Tierra.

Las estructuras de poder de la época (las omnipotentes faenas del sacerdocio oscuro de Atlán) creyeron, en su ciega arrogancia, que se podían adueñar incluso de las fuerzas de Gaia, y que podían ponerle riendas como si fuera una bestia de carga. Ellos sobrepasaron los límites, y prácticamente todo fue barrido por el agua en la Gran Inundación, con la que Gaia limpió su cuerpo de aquella intensa

vibración negativa y volvió a centrarse para empezar de nuevo, renovada y revitalizada.

Y aquí estáis, una vez más, sacando a la Diosa de su curso, desequilibrándolo todo al exacerbar la dualidad subyacente a la realidad tridimensional. Desde vuestro limitado punto de vista, parece que la naturaleza misma de la existencia es una guerra entre el bien y el mal, y que, incluso ahora, en la espiral que lleva al futuro, tenéis que afrontar este dualismo en cada cruce de caminos... en cada momento de vuestra vida. Es posible que os hayáis resignado a la idea de que no hay esperanza para la humanidad, de que habéis alcanzado el punto sin retorno... y ésa es una estructura de creencias peligrosa y auto derrotista. Sólo alimenta la oscuridad, y fortalece a quienes creen poseeros para seguir tomando más de vosotros. Potencia la oscuridad, catapultándoos todavía más hacia la desesperación. Se lleva vuestra luz... vuestro poder... vuestra alegría.

Vivís en un mundo que alberga personajes extremadamente oscuros y seres espirituales maravillosamente amorosos, pero lo cierto es que la mayoría de los humanos se encuentran en algún punto intermedio. Cada uno de vosotros conoce y ha confrontado el brillo y la sombra de su propia personalidad, y eso es dualidad, la naturaleza misma de la vida tal como la conocéis en la experiencia humana. A lo largo de la historia ha habido momentos de increíble irradiación y de oscuridad impenetrable, y estos dos extremos, según comprobáis, a menudo conviven en el mismo momento, ocupando el espacio como polos de una misma energía. Los polos chocan y entran en conflicto y, sin embargo, os dais cuenta de que son simples reflejos de la totalidad.

Como estudiantes de la sabiduría esotérica, estáis aprendiendo que debéis integrar los aspectos polares: lo bueno y lo malo, la luz y la oscuridad, el amor y el odio. Mientras sigáis alimentando estas fuerzas opuestas, habrá guerra a todos los niveles.

Ahora más que nunca, las luchas y conflagraciones os rodean, y la humanidad parece perdida en la violencia sin sentido y la desesperación. Es una época de comportamientos extremos, en la que estos aspectos,

una vez más, están en conflicto total. El sufrimiento humano, el descuido de la vida y la belleza, y el abuso de quienes quieren tener poder sobre los demás parecen haberse convertido en una experiencia omnipresente de vuestra civilización contemporánea, haciendo que os cuestionéis hasta qué punto ha progresado la raza humana en el curso de la evolución social.

Estáis reviviendo, en este momento histórico, las mismas comentes subterráneas, las mismas manipulaciones energéticas y abusos de poder que vivieron las últimas generaciones de la Atlántida... una civilización que había alcanzado (en algunos aspectos) unos niveles de desarrollo tecnológico muy superiores a los que conocéis actualmente. Era una sociedad que disfrutaba de la ayuda directa de seres multidimensionales que entrenaron a los sacerdotes (que también eran descendientes de otros reinos) y trabajaron con ellos. Sus enormes capacidades y su comprensión de las leyes universales y de las fuerzas elementales los cualificaron como Guardianes de los Registros.

Los dones del conocimiento extraterrestre estaban destinados a elevar la conciencia de vuestros antepasados, dándoles a conocer su lugar en el gran esquema de las cosas. Paradójicamente, las sacerdotisas de las primeras generaciones usaron la Sabiduría para la luz, mientras que, incitadas por Annunaki, las siguientes generaciones del Sacerdocio vieron precipitarse una parte de la Hermandad al lado oscuro, dirigiendo los poderes que habían adquirido —sus dones— contra la gente. ¿Cómo podríais dejar de daros cuenta de que el tiempo de la oscuridad, el flagrante abuso de la Sabiduría, está volviendo a producirse?

Nosotros, Emisarios del Alto Consejo de Sirio, confirmamos que muchas de las sofisticadas tecnologías resultantes de ese intercambio están siendo utilizadas contra la humanidad y contra Gaia. En su consumidora búsqueda y persecución del poder, los sacerdotes oscuros de Atlán, unidos con otros del linaje de Annunaki, se han reencarnado ahora. Os aseguramos que son más voraces que nunca en su apetito de cosechar y consumir vuestra energía, vuestro poder y vuestros recursos. ¿Es posible que tengáis que revivir de nuevo la caída de la Atlántida?

La alianza de las fuerzas oscuras es devastadora y, sin embargo, **la luz os rodea por todas partes*** Sólo tenéis que establecer vuestra intención, vuestra mente grupal, para detener y desarmar a quienes difunden la ignorancia. Sabed que, por más determinados que otros estén a usar vuestro poder, la oscuridad sólo puede alimentarse de oscuridad, y os recordamos que no es otra cosa que miedo, ignorancia y furia. Recordando la naturaleza estructural del polo oscuro, podéis atravesar los Cambios Terrenales que se avecinan sin sufrimiento ni dolor. La elección depende de vosotros... como siempre.

Aún podéis alterar el resultado para que, esta vez, la manipulación de la energía y el abuso del poder que se producen en vuestro reino no provoquen la devastación que antiguamente casi borró toda vida de la faz del gran planeta Tierra. Podéis elegir no sufrir en absoluto la transformación que se avecina y, en cambio, esperar ansiosamente el proceso de renacimiento de vuestro planeta, honrando la intención de vuestra alma de tomar parte en esta experiencia.

Pero ¿lo haréis? ¿Lo haréis, hijos de la Atlántida? ¿U os diréis que es imposible que la mano humana haya podido cambiar tan drásticamente el curso de todo un planeta, y que *Vuelve la Atlántida* sólo es una historia... un cuento para adultos del que no existen pruebas ni evidencias tangibles? Ocultándoos todo registro de la Atlántida, convirtiendo los cien mil años de preeminencia de un continente sobre la tierra en mera leyenda, la élite del poder ha conseguido, hasta hace poco, ocultaros la mayor rapiña de vida y recursos que haya ocurrido en vuestro mundo.

Os sugerimos que si preferís considerar estas enseñanzas una obra de ficción —si hacer eso permitirá que vuestras mentes lógicas lean la información que de otro modo podríais descartar como meras fantasías—, nos sentimos felices de servirlos como simples narradores de historias. O puede que consideréis nuestro material como una llave que os abre a vuestros propios recuerdos de la Atlántida, seguros de que no os estamos pidiendo que descartéis todas las demás creencias y escritos relacionados con la verdadera historia de la humanidad.

No somos tan pretenciosos o autocentrados para interferir en vuestra experiencia personal, que os lleva a adquirir conocimientos sobre la experiencia humana que precedió a la vuestra a vuestro propio paso. Tampoco queremos alterar el libre albedrío de vuestros campos de visión dibujando dogmáticamente un futuro irreversible en proféticos versos estelares, porque ya habéis escuchado a suficientes videntes y predicciones para saber que estáis cambiando constantemente el curso de vuestra realidad.

No obstante, una suposición que podemos hacer es que, si os sentís atraídos por estas enseñanzas, sin duda se debe a que, como la mujer que ahora es nuestro instrumento, estuvisteis allí... formasteis parte de la Última Generación de la Atlántida.

Y ahora volvéis a estar aquí, al límite de la realidad, empezando a recordar.

A medida que vayáis limpiando telarañas y oteéis los pasillos de vuestra mente, iréis reuniendo penosamente algunos fragmentos de recuerdos, fragmentos raídos de un antiguo mosaico, recreando imágenes de lo que consideraréis «vuestro pasado». Hay huecos, puntos donde las imágenes se pierden, y es aquí donde queremos ayudaros a poner las piezas que os faltan.

Tenemos la intención de proporcionarte la información perdida —los secretos guardados de la Atlántida— que os impulsarán a reclamar el poder y establecer vuestra libertad, estimulándoos a buscar las verdades que durante tanto tiempo han permanecido ocultas bajo las cambiantes arenas del tiempo.

¿Verdad o fantasía? Vosotros, atlantes del nuevo milenio sobre la Tierra, que estáis reescribiendo el futuro desde los manuscritos cuarteados de vuestros recuerdos enterrados, tenéis la respuesta a esta pregunta **dentro de vosotros.**

Atreveos a mirar profundamente dentro del pozo y veréis el suave ondular de la verdad en vuestras almas... siempre tan sutil, como una suave brisa sobre las aguas serenas.

CAPÍTULO 2

LA ATLANTIDA EMERGE

Estáis recordando la Atlántida en esta época porque debéis expandir vuestra visión para incluir las posibles realidades que habéis ignorado u olvidado.
The Cosmos of the Soul

La Atlántida ha sido objeto de muchas especulaciones, investigaciones y fantasías porque el continente perdido yace enterrado en vuestra mente grupal —vuestro recuerdo universal—, y en este tiempo en que la moderna sociedad terrenal está en paralelo con el modelo de la Atlántida, lo estáis trayendo a la conciencia, redescubriendo vuestras identidades ancestrales. A medida que en estos últimos años la humanidad acelera los avances tecnológicos, estáis empezando a identificar, en los relatos de la Atlántida, las energías arquetípicas y las fuerzas geotermales que os sacuden para que salgáis de vuestro lecho y confrontéis el futuro como residentes siglo XXI de lo que parece un planeta moribundo.

La información relativa a los abusos del poder y de la tecnología en la Última Generación ha empezado a emerger en vuestra mente grupal, permitiéndoos tomar conciencia más sucintamente de que la destrucción de la Atlántida guarda un paralelismo con vuestra situación actual. Aun así, la mayoría de vuestras investigaciones y expresiones artísticas reflejan una glorificación de la Alta Cultura de aquella civilización, porque el recuerdo de los últimos días es demasiado doloroso y pavoroso, y por eso lo habéis enterrado en lo profundo del subconsciente: se trata de un testimonio silencioso de un pasado deliberadamente olvidado.

Sin embargo, lo necesitáis. Vosotros, la raza humana, tenéis que poner luz en los recesos oscuros de vuestra memoria para poder reconocer el paradigma atlante en este punto del viaje evolutivo de vuestro planeta. La antigua lección os será útil ahora. Nuestra intención es ayudaros primero a recuperar, y después a procesar, la experiencia que yace dormida en vosotros. Estimulando el recuerdo de aquella enorme lucha

—el enfrentamiento de las fuerzas de la luz y la oscuridad en las últimas horas de la Atlántida—, creemos que podemos impulsaros a producir el tipo de modificación en el pensamiento/conducta grupal que ayudará a los seres humanos conscientes a alterar la severidad de los Días del Desierto que se aproximan.

En la Tierra, el estado de emergencia lo abarca todo, puesto que ella sacude y atrona desde las profundidades de su ser interno, preparándoos para atravesar la inevitable tormenta de la transformación planetaria. Como en el hundimiento de la Atlántida y el desastre consecuente, el difícil proceso de purificación —la incontrollable respuesta de Gaia al abuso humano del poder— es, una vez más, una realidad inminente. Vosotros, la totalidad de la humanidad, formáis parte importante de la cadena de causas y efectos, el síntoma y la cura. Todo se halla interrelacionado en la danza cósmica del proceso kármico.

A pesar de vuestros mitos y mistificación de la superior cultura atlante, la vida estuvo lejos de ser idílica en las últimas generaciones, cuando abandonó su profundo enfoque espiritual en busca del materialismo y del poder, y las polaridades energéticas alcanzaron puntos extremos. La intervención de tuerzas extraterrestres estimuló deliberadamente en ciertos individuos conductas que dividieron la sociedad todavía más; esto es lo que elaboraremos a lo largo de estas transmisiones. Incluso es posible que lo recordéis, puesto que muchos de vosotros estabais allí... sosteniendo vuestro lado de la polaridad con convicción, trabajando para la oscuridad o para la luz.

En aquella hora final del declinar de la civilización, las masas fueron esclavizadas, hasta tener que arrodillarse ante la jerarquía y vivir su conciencia de víctimas, tal como ocurre ahora. Como la mujer que ahora nos sirve de instrumento, es posible que hayáis vuelto para equilibrar los platillos de la balanza, y para ayudar a aquellos que esta vez tienen intención de escapar de la esclavitud y alzarse contra los maestros oscuros.

No obstante, en primer lugar debéis confrontar vuestra propia sombra. Si queréis transformar esas energías en el fuego exaltado de verdadero

poder y devolver el péndulo al centro, vuestra concentración absoluta y vuestra intención enfocada son esenciales. Gaia os está llamando a la acción, y todos los que pueden escuchar están tomando posiciones.

Buena parte de vuestra fascinación por la Atlántida es estimulada por la dicotomía, las energías en conflicto de la oposición polar, porque junto con el continente hundido están enterradas algunas de las horas más grandes, y también algunas de las más oscuras, de la historia de la humanidad. La situación está volviendo a ocurrir; es una repetición perfecta, y una vez más volvéis a confrontaros con vosotros mismos: las luchas de poder, el materialismo descarriado, vuestro miedo al futuro, la angustia que os producen las decadentes sociedades de vuestro mundo moderno...

Siguiendo la naturaleza cíclica de toda existencia, la civilización ha vuelto a alcanzar un nivel de desarrollo que está implosionando sobre sí mismo: el exceso de tecnología os convierte en robots y os perdéis a vosotros mismos en manos del todopoderoso dios mecánico. Se os está desnudando de vuestra inteligencia natural, de vuestro deseo y voluntad, minando vuestra interacción energética e intercambio personal. Y lo más significativo es que la histeria tecnológica que se está adueñando de la cultura humana distorsiona vuestro entendimiento de la evolución y de vuestro propósito como unidades individuales de conciencia de la vibración gaiana.

Habéis dado la vuelta completa, representando las escenas de la Última Generación de la Atlántida, en las que a la raza humana, llevada de lo sagrado a lo profano, se le robó su lugar natural en la Gran Familia de Luz para convertirse en la alienada de la Tierra. El wam, el acorde dorado de la Tierra, que una vez tocó la dulce música de los hombres, mujeres y niños de la Atlántida, se perdió finalmente, cediendo el lugar al estridente ritmo del «progreso», que obligó a las últimas generaciones a marchar al ritmo imperial del maestro.

Prototipo de las actuales culturas terráqueas occidentales, la Última Generación tuvo que confrontar la fuerza destructiva de su tecnología, que se convirtió en el arma con la que la élite de poder la controlaba. El

Sacerdocio, los Guardianes de los Registros, de la frecuencia y de la cosmometría de la mente universal procedentes de Sirio, finalmente sucumbieron a la polaridad extrema de los campos terrenales. Quienes eligieron el lado oscuro fueron impulsados por agresivas entidades extra-planetarias a tomar el poder, y esas mismas energías están ahora presentes en el escenario de la vida sobre vuestro planeta.

Para alimentar el hambre de unos pocos, en un abrir y cerrar de ojos, la gloria de una de las civilizaciones más expansivas de la historia de la Tierra fue anegada por las olas, Con ello, la mayoría de las criaturas vivas que coloreaban vuestras llanuras y mesetas fueron barridas por los furiosos mares, o inmortalizadas en los grandes fríos de las tierras altas, donde las nieves cayeron sobre ellas y borrarón su existencia. Inmóviles en el no-tiempo, los seres de antiguos mundos permanecen congelados en vuestra memoria, y ahora, al calor de los Días del Desierto que se aproximan, pronto florecerán a la vida. Con ellos, el recuerdo total de los Últimos Días emergerá en las mentes de aquellos que una vez lucharon tan desesperadamente por olvidar.

Sin embargo, vosotros estáis aquí. Habéis superado vuestro terror y evolucionado para afrontar esta situación, la Gran Iniciación, por pura determinación, porque buscáis el alma y estáis comprometidos con la luz.

Hijos de la Atlántida, os alabamos. Sois los valientes pioneros del verdadero emerger de la humanidad, y sabemos de la tuerza y visión que se requieren de vosotros ahora que afrontáis el largo viaje.

Ahora, cuando sentís que los muros se os vienen encima, que la Tierra se encoje y cede bajo el peso de la superpoblación incontrolable y las incesantes exigencias que esto impone sobre ella, vuestra civilización mira equivocadamente a la tecnología como vía de salida del dilema en que se encuentra. Necesitáis urgentemente más espacio y alimento, más agua y recursos. La mayoría cree que las soluciones se conseguirán mediante la tecnología; por eso casi todos los seres terráqueos siempre le entregan su poder. El todopoderoso ordenador, nieto rudimentario de los generadores cristalinos de luz de la Atlántida, os ha distraído

momentáneamente de todo lo que es inarmónico a vuestro alrededor, al tiempo que os ofrece una falsa sensación de resolución para un futuro que simplemente no está ahí..., al menos no tal como lo veis.

La élite de poder de la Tierra anima vuestra dependencia de las pantallas del ordenador y de los televisores, porque éstos son los mecanismos operativos de control de vuestro tiempo. Como el sacerdocio oscuro de Atlán, ellos están dirigiendo el conocimiento contra vosotros para alimentar su hambre, mientras que cantidades crecientes de seres humanos siguen sentados ahí, resignados a su impotencia, jugando necios juegos de «comunicación» holográfica.

Y los niños... ¿qué ocurre con ellos? Están abandonando los juegos y el descubrimiento, la risa y la inocencia, mientras sus delicadas mentes se aferran ansiosamente a distracciones electrónicas. Es una desgracia observar a la humanidad volver a cerrarse a la verdadera comunicación, que ahora todos habéis olvidado pero que durante un tiempo supuso un gran intercambio emocional, intelectual y espiritual entre vosotros.

Parece que son demasiados los seres humanos que han perdido la música, la visión y la luz cediendo ante el zumbido, la imagen y el deslumbramiento.

Si ahora traemos a colación la historia de la Atlántida oscura no es porque deseemos glorificarla o enfocarnos en las bajas vibraciones de vuestro pasado o futuro (puesto que entendéis que el tiempo se puede confinar en estos términos). Más bien, queremos despertaros de la ilusión y mostraros cómo se manifiestan los pensamientos debilitantes cuando os permitís convertirlos en víctimas de vuestra propia creación. Os llamamos a que recuperéis vuestro poder comprendiendo conscientemente no sólo cómo os ha sido arrebatado, sino también cómo lo regaláis continuamente. Únicamente entonces podréis reconocer los instrumentos de control y liberaros de ellos, para participar como seres libres en la Gran Transformación que está a punto de revolucionar para siempre la vida en vuestro planeta y en todo vuestro sistema solar.

Muchos de vosotros nacisteis con atisbos de experiencias de vidas pasadas y ahora los estáis trayendo plenamente a la luz. Otros habéis trabajado para desarrollar la facultad de recordar las vidas pasadas y

estáis evocando la antigua civilización de la Atlántida, que ha inspirado por doquier soberbias obras de arte, literarias y arquitectónicas. Somos conscientes de incontables seres que actualmente están capitalizando su renovada popularidad para adquirir poder, de modo que tenéis que ser capaces de discernir; buscad siempre dentro de vosotros la respuesta intuitiva, que reconocéis como «reacción visceral». Estas transmisiones nuestras no son una excepción. Os animamos a cuestionar todas las hipótesis y la información supuestamente científica, y a encontrar las respuestas... la validación... desde el fondo de vosotros; porque es allí donde se oye la verdad, cuando estáis suficientemente silenciosos para reconocer la voz de vuestra alma.

Desde los controvertidos escritos de Platón, cuyos *Diálogos* cuentan historias de la Atlántida tal como le fueron contadas por Solón, sabio de Hélade, hasta las visiones cristalinas de Edgar Cayce, la conciencia del continente perdido ha permanecido suspendida en algún lugar entre la fantasía y la realidad durante buena parte de vuestra historia. Los curiosos han investigado las posibilidades científicas de que todo un continente quedara enterrado bajo las aguas del océano Atlántico durante siglos.

Esta búsqueda, el deseo anhelante de descubrir a vuestros antepasados antediluvianos, ha facilitado que muchos puedan recuperar la Sabiduría..., el «conocimiento» que reside en todos nosotros. Otros (los de tendencias más científicas) creen que primero tienen que localizar los artefactos y monumentos enterrados bajo las arenas del gran océano para poder afirmar que la Atlántida es una realidad irrefutable. Ciertamente estáis descubriendo algunas pruebas, pero tenéis mucho que recorrer antes de poder articular coherentemente la historia de historias. Es un viaje de autodescubrimiento que realizáis sondeando el subconsciente, donde vuestra memoria conserva las imágenes más claras y todas las verdades esperan ser reveladas.

Como hemos afirmado en *The Cosmos of the Soul*, el continente ciertamente existió en la realidad tridimensional. Oímos que debatís entre vosotros sobre su plano de existencia, y os confirmamos que el concepto de la

Atlántida como paradigma de conciencia multidimensional —como una civilización etérica— sólo es válido si también reconoce la existencia física del continente sobre vuestro planeta. Y esto es absolutamente relevante para vuestra situación actual.

Durante los cien mil años de su evolución, la Atlántida floreció y declinó en tres ciclos diferenciados, conociendo a lo largo de sus transformaciones tanto el frío de las yermas extensiones de hielo como la calidez de las brisas tropicales. En cada periodo, los nativos alcanzaron niveles de civilización altamente sofisticados, y después, para completar el ciclo, sobrevino un declinar social irreconciliable. No obstante, ninguna de las civilizaciones de la Atlántida fue tan significativa como la última, que se desarrolló entre el 27000 y 18000 a. de C., cuando llegó a su trágico final.

En las últimas etapas —los años anteriores a la inundación—, este pueblo consiguió inimaginables logros tecnológicos, y vosotros os identificáis con este proceso. Vosotros sois el proceso. Vosotros, la raza humana, con vuestras «primitivas» herramientas estáis yendo de la ilimitada libertad natural a las jaulas de la «sofisticación» cultural y tecnológica.

Al hacerlo, estáis perdiendo vuestra capacidad de oír, ver y sentir el mundo que os rodea. Como vuestros antepasados atlantes, os habéis vuelto perezosos y os aburrís con los objetos que no se encienden automáticamente y que no os atraen hacia nuevas ilusiones —como las realidades virtuales— porque estáis empezando a estar demasiado aturridos para poneros de pie por vosotros mismos y encontrar vuestro camino. Una vez más, el sonido mecánico de vuestros aparatos os está haciendo perder la vibración *wam*, y aun así no llegáis a oír el ruido de vuestros inventos. Entonces, ¿cómo reconoceréis la música de vuestras almas?

En éstos, los últimos años de vuestra generación, la humanidad está cometiendo el error universal de jugar a ser Dios con la vida, manipulando el ADN y las ilimitadas aplicaciones de la biogenética. Este es el mayor error que puede cometer cualquier civilización

tecnológicamente avanzada. Sí, todos somos cocreadores, pero nos pasamos de la raya cuando creemos que nosotros mismos, unidades individuales de conciencia, somos capaces de realizar las obras supremas del Creador Original. Esto es demostrar insolencia hacia lo Divino. Lo sabemos...: nosotros también hemos interferido, aunque con las más elevadas intenciones, en la regeneración evolutiva de la humanidad en el planeta Tierra, y éste es un karma que aún estamos resolviendo.

Las mutaciones de hombres y animales, las últimas monstruosidades científicas, ya existen bajo tierra desde las últimas generaciones de la Atlántida, y vuestra deuda kármica sigue aumentando. Hablaremos en detalle de la parte subterránea de vuestro mundo, y de las formas de vida que habitan en sus cuevas y túneles en pasajes posteriores. Si creéis que la vida intra-terrestre es algo demasiado descabellado para considerarlo una posibilidad real, os pedimos que meditéis sobre esto: ¿Qué creéis que están haciendo los científicos locos allí, en vuestros «centros» de investigación biológica e instalaciones militares subterráneos?

Pronto las cepas mutantes de sus laboratorios genéticos escondidos avanzarán sobre vuestro mundo, y estas formas de vida genéticamente alteradas —los virus complejos, los híbridos extraños y los clones— crearán alteraciones increíbles en la secuencia de vida natural de los animales y de los seres humanos en toda la superficie del globo. En realidad este proceso ya ha empezado. Ya habéis estado expuestos a unos pocos de estos híbridos: algunos de ellos, como el *chupacabras* del que se ha informado en Puerto Rico y Chile, han estado causando alteraciones en la superficie terrestre y aterrorizando a la población local. Otros están escapando a mundos externos y, de momento, son relativamente desconocidos para la población.

El sida y otros súper virus mortales se crean bajo tierra y se sacan a la superficie cuando se considera que ha llegado el momento de poner a prueba sus cepas. Algunos ya han pasado las pruebas; están siendo utilizados secretamente en armas biológicas y liberados sobre ciertos

segmentos de población en la guerra secreta que se libra contra la humanidad. Muchos más están en camino. Muchos más saldrán de debajo de vuestra Tierra en los Días del Desierto.

¿Aún seguís creyendo que «lo que no conocéis no os hará daño»? ¿Confiáis en que «un conocimiento parcial puede ser una cosa peligrosa»? Estos son pensamientos controladores creados para manteneros en la ignorancia, y han demostrado ser eficaces a lo largo de la historia porque, paradójicamente, muchas de vuestras sociedades han adoptado este tipo de expresiones como frases «sabias». Nosotros sugerimos que lo que sabéis, la luz del conocimiento, es lo que os libera, y os invitamos a eliminar de vuestra programación estos implantes de pensamiento negativo envueltos en frases coloquiales. Vuestra valentía depende de vuestra capacidad de entender que el conocimiento es vuestra liberación.

Una vez más, como en el caso de la Última Generación de la Atlántida, los terremotos, los cambios de continentes y las erupciones están destrozando vuestras realidades, y vuestro limitado conocimiento de las fuerzas cósmicas os hace temer más que nunca por el futuro de vuestro planeta y las perspectivas de la supervivencia humana. Sin embargo, la historia nos demuestra que los cambios violentos en las masas continentales de Gaia y su orientación polar, las inundaciones devastadoras, los fuegos y las hambrunas son reflejos de los infinitos ciclos terráqueos de transmutación de la forma y energía en el reino físico, en el que ella ha existido hasta ahora.

Sabed que la vida no puede ser aniquilada, porque dentro de la conciencia de cada ser vivo —cada célula, molécula y átomo— se encuentra el pensamiento-semilla del Ser Supremo, la Voluntad Primordial, que no tiene otro propósito que el de Ser. Y así, la vida muta y evoluciona, pero el alma nunca deja de existir, porque en el universo todo se halla en un eterno estado de «devenir».

Observad. La hierba crece y se abre paso a través de las grietas del pavimento, traspasando barreras impenetrables para salir a la calidez del sol. La vida siempre empuja hacia delante, siempre va hacia la luz,

siempre busca la iluminación. Simplemente, ésta es la naturaleza de la conciencia en expansión de Todo-Lo-Que-Es. Incluso los que eligen continuar en las sombras de la oscuridad finalmente irán más allá de ellas, porque el ir y venir de cada ser consciente a la luz absoluta del Creador Original es inherente al ciclo de la Totalidad.

No temáis por el futuro de la humanidad. Una vez más, tendréis que hacer frente, cara a cara, a la furia de la revuelta de Gaia, pero podéis determinar en qué medida esa energía explotará a vuestro alrededor y dentro de vosotros. No negamos que muchos saldrán y se perderán para vuestro mundo, pasando a otros estados de ser o reencarnando en otros cuerpos planetarios. Por más difícil que os resulte de creer, éstas son decisiones que se tomaron mucho antes de que los individuos pasaran por el canal natal de su madre y encarnaran físicamente como habitantes de la Tierra.

Al nivel del alma, ellos están en paz con este resultado probable. A nivel consciente, comprensiblemente, es posible que pasen mucho miedo y sufrimiento, y ésta es la razón por la que hemos venido a ayudar en el tránsito. Estamos buscando el modo de que deis el paso sin dolor ni desesperación, al tiempo que respetamos las leyes del no intervencionismo. No es una tarea simple.

Lentamente, la mente masiva está despertando al hecho de que vuestro planeta ha entrado en una fase de alteración geofísica muy drástica, mientras vosotros permanecéis sentados en el límite del tiempo, contemplando que vuestras creencias están siendo arrancadas de raíz, como árboles en un huracán. Mirad a vuestro alrededor. Cada día se producen nuevos fenómenos climáticos extremos, y las erróneamente denominadas «calamidades naturales» están ocurriendo con creciente y feroz frecuencia en cada punto del globo.

El campo áurico de Gaia, la capa de ozono, se está desgarrando literalmente. Sin esa protección, la Tierra no puede sostener la vida (tal como vosotros la conocéis) sobre su superficie. Incluso las zonas más templadas comienzan a experimentar violentas sacudidas cuando Gaia tiembla, atronando y vertiendo su rebelión sobre vosotros.

Muchos están buscando los mensajes del Mesías, ansiosos por construirse refugios hasta que acabe la tormenta. Sabed que sólo existe un puerto seguro...: el centro de vuestro ser, donde todo se halla en equilibrio y el miedo no puede prevalecer. Vuestra primera tarea es entender que hay que calmar el péndulo; la siguiente es aquietar vuestros cuerpos emocionales y **estar allí**. Eso, queridos míos, es la verdadera Arca...; es vuestra única garantía de un tránsito seguro a la siguiente dimensión.

Nos conmueven las oleadas de la desesperación humana y la disminución de vuestra fuerza de voluntad, y deseamos ayudaros; sin embargo, se nos han mostrado los límites. Cruzarlos implica interferir en vuestro proceso kármico, y esa lección ya la tenemos aprendida. Podemos compartir nuestras comprensiones con vosotros y mostraros el camino hacia la Sabiduría, pero vosotros sois los conductores evolutivos de vuestro propio destino.

Si veis la destrucción por todas partes y teméis el futuro, eso se debe a que aún tenéis que entender la impulsora fuerza vital de la muerte. Pero si podéis expandir vuestra visión e ir más allá de los signos físicos de alteración y de las catástrofes que se producen actualmente, reconoceréis la verdad universal subyacente a toda vida: todas las cosas están en constante estado de cambio y la evolución, el reflejo superior de este proceso, es cíclica.

Contempláis vuestro mundo con desesperación porque hay una desarmonía increíble a diversos niveles, y muchos creéis que el final de toda vida está cerca... simplemente porque habéis llegado a lo que parece ser un punto de irreconciliable declinar social y ecológico. Esa es una conclusión equivocada. La humanidad se eleva y cae como las olas del mar, porque ésa es la naturaleza de la existencia en el mundo material. Todas las cosas tienen su primavera, los días en que todo es novedoso; su verano, en el que operan las energías más dirigidas; su otoño, cuando la vida empieza a ralentizarse y desvanecerse, y su invierno, un tiempo de descanso y preparación. Y sí, ahora os estáis aproximando al invierno gaiano, los Días del Desierto de vuestra

civilización, en los que el suelo se abre y se hincha con las primeras heladas, y todo parece desolado e inexorable, pero después viene el deshielo... y los primeros capullos de la nueva vida aparecen en el paisaje.

Lo viejo da a luz a lo nuevo y después se vuelve sobre sí mismo, tal como desde la semilla se despliega el árbol, que después vuelve a la semilla... y la vida continúa.

La Atlántida emerge.

CAPÍTULO 3

LA HISTORIA QUE NO SE HA CONTADO

¿Y qué hay de la grandeza de la Atlántida? Habéis dado tintes románticos a vuestra idea de aquella tierra y sus habitantes, vuestros antepasados, porque lo poco que se ha escrito o ha sido transmitido por los narradores de historias es una compleja mezcla de hechos y fantasías. A medida que empezáis a aceptar la posibilidad de que culturas evolucionadas precedieron vuestros primeros registros históricos en decenas de miles de años, no podéis evitar considerar la existencia de grandes civilizaciones que prosperaron y cayeron en el olvido durante el proceso continuo del devenir terrestre. Creéis que la moderna sociedad terrena marca el punto más alto del potencial humano, en gran medida porque disponéis de muy poca información y tenéis datos muy ambiguos de todo lo ocurrido con anterioridad a vuestros primeros registros históricos. Os sentiríais muy humildes si pudierais consultar las grandes bibliotecas y recuperar la verdadera historia *de* los logros de vuestros ancestros, que sobrepasan enormemente los de vuestras sociedades contemporáneas.

Evidentemente, la historia del ser humano suena y resuena en múltiples galaxias, porque en muchos sentidos sois maravillosamente únicos y, sin embargo, sois uno con toda la vida del cosmos. Sois la creación de maestros de la genética procedentes de sistemas estelares vecinos y realidades extradimensionales. Y, como semilla de algunas de las civilizaciones más antiguas del cosmos, sois viejos..., mucho, mucho más viejos de lo que os podéis imaginar.

Como adoradores de la tecnología, identificáis como «primitiva» la humanidad que existía antes de la Era Industrial... lo cual es paradójico.

Tenéis una conciencia extremadamente limitada de la evolución humana: los picos y valles de las civilizaciones que han florecido y desaparecido de la Tierra durante miles de años antes del último milenio de vuestros tiempos modernos. Sucesivas generaciones de hombres han saqueado y quemado esas grandes bibliotecas donde se conservaban los secretos de la historia antediluviana, dejándoos prácticamente sin datos escritos de vuestro enigmático pasado. Este estado de cosas es deliberado. Los Tiempos Oscuros de las Cruzadas y otros momentos de fanatismo religioso y despotismo vieron cómo se quemaban vuestras mayores riquezas para garantizar la ignorancia perenne de aquellos que habían de ser conquistados y puestos de rodillas.

El conocimiento, la luz de la conciencia, fortalece y da poder; la ignorancia, la ausencia de luz, esclaviza. La pérdida del conocimiento, de la sabiduría de los antiguos, es el mayor atropello perpetrado contra la humanidad, y continúa infestándoos en forma de censuras, persecuciones y negación a diversos niveles. No es sorprendente que aquellos de vosotros que tenéis acceso a los Registros Akáshicos tengáis que esconderos para evitar la discriminación, o enmascarar la Sabiduría en códigos y rompecabezas tan complejos que sólo están al alcance de los novicios más diligentes.

Sin embargo, las pruebas de la existencia de la Atlántida se hallan por todas partes. Están incorporadas en los muros de vuestros antiguos templos, impresas en efigies de civilizaciones iluminadas cuyos conocimientos llegaron a los más lejanos lugares de vuestro planeta. Podéis encontrarlas en los cuentos de los Ancianos, que han transmitido sus historias de generación en generación... compartiendo veladamente la Sabiduría Secreta con aquellos que podían entenderla. Está en la canción de la naturaleza... las rocas y cristales de Gaia, porque contienen las vibraciones de todo lo ocurrido sobre la faz de la Tierra. Yacen sobre los lechos oceánicos, están esculpidas en el paisaje y codificadas en las estrellas que brillan sobre vosotros. Además, se encuentran almacenadas en vuestro ADN, ocultas en las profundas simas de vuestra memoria subconsciente.

En el breve periodo que consideráis vuestra historia, en la que tenéis registrados datos significativos de unos seis mil años de proceso socio-antropológico, habéis observado a la humanidad y a otras especies experimentar diversas fases de evolución. Habéis visto que guerra y paz, muerte y renacimiento, hambrunas y abundancia se suceden una y otra vez, conforme los ciclos de la vida se despliegan sobre el planeta Tierra. Sin embargo, vuestros registros son muy limitados porque los historiadores convencionales se han enfocado fundamentalmente en las escenas de conquistadores y conquistados... emperadores y esclavos. La historia a menudo glorifica el poder de los opresores, aquellos que han quemado los manuscritos de la Sabiduría, silenciado a los portavoces de las verdades místicas y reordenado las imágenes del pasado para asegurarse el dominio sobre vosotros, estableciendo así la frecuencia vibratoria de la vida sobre la Tierra»

Nunca olvidéis que es ese mismo poder el que registra los acontecimientos históricos, y sabed que en el relato existe mucha manipulación. Vuestras sociedades contemporáneas siguen estando regidas por esos gobernantes, la élite del poder, y ellos continúan programando vuestras creencias para exaltar su omnipotencia y haceros obedientes.

Vosotros, los habitantes de las naciones «democráticas», creéis que sois hombres y mujeres libres, orgullosos de vuestros gobiernos y de vuestros sagrados derechos y libertades. Creéis en tales constructos idealistas y estáis dispuestos a morir para protegerlos. Se os anima y se os enseña a creer en la patria, el ideal, que sitúa a vuestro país por encima de los demás, y se supone que por esta razón se entablan guerras y se muere en los campos de batalla. Creéis en vuestras exóticas religiones, separadas e inflexibles, y aquí también enviáis a vuestra juventud a matar a todos aquellos que no creen lo mismo que vosotros, siempre en nombre de la Divinidad una y única.

¿Estáis seguros de que vivís las verdaderas libertades? Sí, se os dan algunas libertades inofensivas y no todos los mensajes del poder son **abiertamente** controladores. Sin embargo, no subestiméis la manipulación

sutil que se está perpetrando sobre vosotros a niveles que escapan del rango de la percepción humana. El simple hecho de que vuestros ojos físicos no puedan ver las jaulas que os rodean no significa que seáis libres de correr.

Se os permite jugar con visiones extraterrestres como artículos de ciencia ficción, y sin embargo nuestras obras de arte fractales y de geometría sagrada (los círculos de los sembrados) se consideran engaños, debido al periodismo tendencioso de los medios controlados y al trabajo experto de los nuevos «bromistas». Se os permite acceder a los templos místicos de los antiguos, y sin embargo las energías multidimensionales y la Sabiduría Secreta allí codificadas son explicadas dogmáticamente en una limitante terminología tridimensional. Los partidarios de los clásicos se niegan a ceder a la lucidez de vuestros nuevos pioneros, los astro-arqueólogos que han empezado a descifrar y a poner ante vosotros la magia de su herencia atlante..., los regalos del legado de Sirio y las Pléyades. Maestros y esclavos, conquistadores y primitivos...: la historia se auto completa y se auto perpetúa.

Es el conocimiento, la luz que ocultan de vosotros, lo que os fortalece. Por eso es tan crucial que evitéis los dogmas convencionales y descubráis los mensajes dejados por los Sabios, porque ahora hay muchas claves disponibles para los buscadores.

Es hora de que reconozcáis vuestro planeta como una deidad, porque Gaia es, evidentemente, un ser celestial que piensa, siente y aspira de manera muy similar a vosotros. Ha llegado la hora de que exploréis el cuerpo espiritual del universo y de que miréis las estrellas de maneras que superen las de las sondas científicas del Gobierno Secreto, esos modernos arquitectos del poder. Ellos saben mucho más de lo que os cuentan de la mecánica de vuestro universo, de los seres y movimientos de otros sistemas, otras dimensiones y otros mundos, y este conocimiento, potenciado por vuestra comprensión esotérica —la visión de los antiguos—, es importante con respecto a vuestra situación actual en el planeta. Tomando conciencia del universo del que sois parte tan vital, pronto reconoceréis que la élite de poder está intentando reescribir el

«futuro», escondiéndolo en su glorificación de un nuevo paso en la conquista del espacio. Las banderas están volviendo a ondear, aludiendo a las promesas de nuevas fronteras más allá de los confines de la Tierra. ¿Estáis alerta, hijos de la Tierra? ¿Habéis aprendido a leer entre líneas? Ahora vuestra familia galáctica se está uniendo para traeros la información que permita reactivar el conocimiento que os pertenece desde los días de la antigua Atlántida y más allá*, desde el tiempo en que se sembró vuestra semilla, cuando teníais doce tiras de ADN. Representantes de muchas dimensiones y sistemas estelares, miembros de la Federación Galáctica, están trabajando con la raza humana mediante frecuencias que pueden ser recibidas por quienes están sintonizados con este propósito, y su número no deja de aumentar drásticamente.

Estamos encontrándonos con un mayor número de vosotros en los campos de cereales, donde dibujamos diseños de la inteligencia universal sobre vuestro paisaje tridimensional. A medida que os acerquéis al año 2012 indicado por el calendario maya, un gran número de seres terrestres entraréis en resonancia: una fecha que sin duda esperáis con interés. Es esencial que entendáis la dinámica de los cambios que están barriendo vuestro mundo, y su repercusión en el universo.

Repasando los escasos y a menudo malinterpretados datos de vuestros últimos seis mil años, uno se encuentra con Gaia, un territorio virgen donde unos pocos seres humanos poblaban un jardín ilimitado y frondoso... donde los animales pintaban vuestro lienzo con todos los colores imaginables de la paleta del Creador. A pesar de los guerreros y moralistas promotores de cruzadas, cuya cacofonía parece impregnar cada época de la civilización, sin duda ha habido tiempos de mayor armonía global y coexistencia pacífica en el planeta Tierra.

Muchos creen que ha sido sólo a lo largo de los últimos años, un segundo en el devenir de los siglos, cuando la humanidad, meramente un aspecto de la conciencia mayor de Gaia, ha destruido su delicado equilibrio. Sin embargo, sois relativamente

inconscientes de que lo que está ocurriendo ahora sobre vuestro planeta es una repetición de la historia humana, una historia que sólo habéis explorado mínimamente y que, por su naturaleza oscura, ha sido ignorada o relegada a la fantasía.

¡Todo un continente que simplemente desaparece de la faz de la Tierra! Es comprensible que os cueste aceptar esta hipótesis cuando en vuestros registros no hay ningún acontecimiento comparable. Sin embargo, vuestro mundo está hundiéndose, elevándose y reformándose constantemente... porque la Tierra es un ser vivo y consciente. Vosotros, que os aferráis a la realidad material para buscar seguridad y la razón existencial de vuestras vidas, no habéis comprendido que todos los seres del universo se transforman constantemente, produciendo nuevas formas y nuevas realidades. Desde un pequeño grano de arena hasta la mayor estrella de los cielos, todo se encuentra en estado de perpetua evolución.

La historia de la Atlántida es larga y tediosa, porque los orígenes de esta gran cultura se remontan aproximadamente cien mil años terrestres, hasta la aparición del Homo *sapiens* sobre vuestro planeta. Imaginad... cien mil años en los que civilizaciones enteras han ido y venido sobre la faz de la Tierra en el cíclico transcurrir del tiempo. Ya necesitáis hacer un gran esfuerzo para imaginar un mundo sin luz eléctrica (que se ha descubierto hace tan sólo un siglo), de modo que ¿cómo vais a considerar la «verdadera» historia de la humanidad estos cien mil años de crecimiento y destrucción, evolución y declinar?

Vuestra búsqueda de pruebas de esta realidad más abarcante produce escasos resultados. Ni siquiera el descubrimiento de los restos arqueológicos sumergidos de la Atlántida (el Camino Bimini) en las aguas del mar del Caribe han conseguido el reconocimiento de científicos y eruditos. A pesar de la inequívoca perfección del diseño —la inteligencia demostrada en la colocación de las piedras—, el camino sigue siendo considerado por las instituciones convencionales un fenómeno «inexplicable».

Y lo mismo ocurrirá con estas transmisiones nuestras, que serán declaradas fantasías por los historiadores, arqueólogos y astrónomos más inflexibles, buscadores de pruebas contundentes y realidades tangibles. Sin embargo, vosotros habéis buscado estas enseñanzas porque estáis cansados de su ceguera, pues sabéis que la historia de la evolución humana tiene mucho más contenido. Por lo tanto, alabamos vuestra valentía, alabamos que os atreváis a pensar y a mirar más allá de los límites, que veáis puentes donde otros sólo ven muros.

Hijos de la Atlántida... no es nuestro propósito elucidar el valor científico de vuestras estructuras de creencias. Muchos profesores brillantes están dibujando los mapas, las rutas hacia la civilización perdida. Navegantes atlantes de las estrellas son los actuales astro-arqueólogos, canalizadores de la Comisión Científica de Sirio, entrenados y preparados para servir a esta función en vuestro proceso de despertar. El propósito de estas enseñanzas es estimular vuestra intuición..., la parte de vosotros que **recuerda**.

Sin duda os dais cuenta de que no es una coincidencia que os sintáis atraídos hacia las leyendas de la Atlántida, porque es muy probable que un fragmento de vuestra alma esté enterrado allí, asociado al trauma o a la gloria de un pasado que yace oculto en el fondo de los mares. Si ahora estáis haciendo emerger la Atlántida es para reunir las piezas que dejasteis atrás. Esto es recuperar el alma, es una llamada a retomar las sombras del yo que se han quedado adosadas a otras realidades.

Ahora las necesitáis todas. Necesitáis integrar la Atlántida, junto con los fragmentos dejados en otras vidas... en otras realidades. Nunca antes ha sido tan importante que os experimentéis como una totalidad no fragmentada. Pronto os quedará muy claro, muy pronto, a medida que las ruedas giren cada vez más rápido y tengáis que afrontar la llamada —esa pantalla de imágenes— de esas partes de vuestra alma que desean volver «al hogar». Esto también es parte del proceso esencial que hemos llamado de «limpieza y preparación» para los cambios que se avecinan.

Muchos seres encarnados que caminan en estos momentos por el planeta han venido con deudas kármicas pendientes, y tienen intención, como almas, de sacarlas a la superficie y resolverlas. Este es el punto de inflexión en el que este proceso grupal tiene que ocurrir en vuestro planeta. Nuestra intención es guiaros en ese proceso curativo y llamaros a despertar de vuestro trance porque, una vez más, los oscuros están absorbiendo vuestras energías mientras vosotros os quedáis dormidos en sus campos de opio. Tenéis que oír la versión que no se os ha contado del dilema atlante para que podáis extrapolar lo que creáis relevante a vuestra situación actual, y usarlo para realizar cambios en vuestra conciencia.

Entended que esos cambios a su vez afectarán a los Cambios de la Tierra y las ondas se extenderán por todo vuestro sistema solar, la galaxia, y hacia otras dimensiones. Nada está separado; todo es interdependiente en el cosmos; todas las almas están unidas en la perpetua ascensión de la conciencia. Tal vez, cuando hayáis oído la historia completa de la Última Generación y conozcáis los mecanismos de control mental que se usaron para someter a la población y para manipular la atmósfera y el mundo interno de Gaia, os sentiréis fortalecidos para levantar el velo y ver con claridad lo que se extiende ante vosotros. Es un tiempo de preparación... de sacudirse de encima el sopor y responsabilizarse.

La raza humana es un colectivo de seis mil millones de unidades de conciencia, la mayoría de las cuales se preocupan fundamentalmente de sus necesidades y deseos individuales. Si se puede usar una mayor concentración de esas energías para reconocer cómo habéis sido divididos, y cómo vuestra conciencia centrada en el ego ha sido manipulada deliberadamente para crear dentro de vosotros sentimientos de aislamiento y abandono, habréis dado los primeros pasos para minimizar la intensidad de los Cambios de la Tierra.

Es hora de que pongáis en orden la historia de vuestro pasado para poder entender lo que ha ocurrido antes de vosotros. En el no-tiempo de

las dimensiones superiores no existe diferencia, y sólo el conocimiento marca la dirección de vuestra referencia temporal.

Estamos preparados para ofrecer os las comprensiones que podamos a fin de ayudaros en vuestra búsqueda de la verdad superior, pero os recordamos que la absoluta seguridad os llegará desde dentro. Tenéis ante vosotros la tarea de llegar a esa verdad y de verterla hacia fuera para bien de todos.

Esta es vuestra tarea en el planeta Tierra.

CAPITULO

4

NEBIRU: LA NAVE SOLITARIA

De los muchos milenios que marcan el avance y la caída de las tierras y seres de la Atlántida, nos enfocaremos principalmente en el periodo del calendario terráqueo que va desde el 27000 hasta el 10800 a. de C., al que nos referiremos a lo largo de estas enseñanzas como el «tercer ciclo» de la Atlántida. Esta gran época de la civilización atlante concluye ahí, en los últimos años de la Última Generación, cuando el lado oscuro manejó el péndulo, y el uso irresponsable del poder por parte del Sacerdocio encubierto hizo que grandes colectivos humanos en todo el globo fueran sacrificados.

La Atlántida desapareció en el fondo del mar para descansar eternamente en el aislamiento y en el olvido, mientras que otras zonas de la Tierra fueron anegadas por inundaciones, que se retiraron tiempo después cuando la nube resultante se levantó y la calidez de Ra, vuestro sol, pudo volver a sentirse sobre la superficie. Lo único que quedó del gran continente y de su gente fueron historias mitológicas y recuerdos remotos, transmitidos de generación en generación a sus descendientes. El monumental cataclismo que conocéis como la «Gran Inundación» fue el proceso seguido por vuestro cuerpo celeste para limpiar las energías venenosas y las frecuencias alteradas que emanaban de las torres de control atlantes y de las tramas energéticas subterráneas en las horas finales. Fue la reacción de Gaia a las vibraciones discordantes que irradiaron desde esos centros —en lo alto de las capas externas de la ionosfera, extendidas sobre las líneas telúricas de vuestro planeta y también en lo profundo— que alteraban la armonía de toda vida en cada punto del globo y se extendían también hacia el espacio exterior. Dichas

vibraciones tuvieron que ser erradicadas del campo áurico de la Tierra y sanadas de raíz.

Esto produjo la destrucción de los culpables pero también de los «inocentes», porque, de maneras que no quedan claras para aquellos de vosotros que aún no habéis entendido el proceso kármico, ellos contribuyeron a la colosal reacción de las energías elementales que forman el cuerpo multidimensional de Gaia. Recordad... todos los pensamientos y acciones afectan al resultado de todas las realidades. Desde los omnipotentes hasta los resignados y vencidos, todos los seres conscientes participan activamente en la creación y despliegue del karma.

Nosotros también hemos contribuido a la deuda kármica de la Atlántida, y por tanto estamos interesados en su resolución. Debéis recordar este hecho al explorar la historia de la Atlántida a través de nuestras frecuencias mentales y de las palabras que se reproducen aquí para vosotros a través del canal, Trydjya.

Como unidades de conciencia, confrontamos aspectos de la dualidad con distintos tonos e intensidades a fin de experimentar libremente al conductor evolutivo de la existencia: la capacidad de elegir. No podemos experimentar la elección sin polaridad. Ésta, queridos, es la razón por la que existe el lado oscuro. Está ahí para darnos la **libertad** de elegir y para poder asumir la **responsabilidad** de nuestras elecciones. Esta simple verdad nos fortalece tanto a las unidades conscientes de Todo-Lo-Que-Es que cuestiona la existencia misma del «mal». ¿Podéis asumirlo?

Vosotros, individuos dotados de libre albedrío, podéis derivar poder de la existencia de la oscuridad **eligiendo** la Luz, el bien de todos, o bien podéis dejar que vuestro poder os sea arrebatado por la oscuridad, entregándoos a la sombra..., obedeciendo, temiendo y exaltando el ego (el yo personal separado). Cuando integréis este aspecto de vuestra existencia, entenderéis la naturaleza del conflicto existente en vuestras vidas, y cómo podéis resolverlo viendo a todos los seres como Uno con vosotros.

En la destrucción de la Atlántida estuvieron implicadas fuerzas extraterrestres, y ahora ellas también afrontan el pago kármico de sus acciones. Sin embargo, en muchos sentidos, aún siguen en un estado de negación. Aquí nos estamos refiriendo específicamente a los guerreros Annunaki de Nebiru, regentes de una civilización subterránea tecnológicamente avanzada que existe en un planeta tridimensional que entra y sale de vuestro sistema solar cada tres mil seiscientos años. Este planeta excéntrico, Nebiru, sigue una ruta cíclica bastante poco natural hasta los confines externos de Sirio, y después vuelve atravesando el oscuro invierno galáctico hasta entrar nuevamente en la órbita de vuestro sol. Atraviesa el cuerpo de Ra (sistema solar) durante un periodo aproximado de treinta años y después vuelve a salir rumbo a lo desconocido...: un frío viaje a través del espacio profundo.

Para entender las acciones y fechorías de los Annunaki debemos considerar antes su aislamiento, porque ellos son, en cierto sentido, los «sin techo» de la galaxia, y pasan la mayor parte de sus vidas lejos de la luz y de la calidez de la Deidad Solar, habitando las ciudades subterráneas y las instalaciones militares del ser interno de Nebiru. Su supervivencia depende de su capacidad de procurarse y almacenar recursos que les garanticen la vida, que van reuniendo a lo largo de su paso por los distintos sistemas solares para poder sobrevivir el largo y oscuro viaje de su nave solitaria en el universo material.

Están en una búsqueda constante de energía, que obtienen fundamentalmente de menas y minerales, y ésta es una de las razones fundamentales por las que os han usado para extraer los tesoros del interior de la tierra que ellos necesitan. También consiguen energía de vuestros cuerpos emocionales, mentales y bajo astrales, porque allí existe una fuente infinita de energía que alimenta los chakras inferiores, mitigando su hambre insaciable de más poder y control sobre su propia existencia. Una vez comprendido su plan para gestionar vuestros más preciosos recursos, reconoceréis la paradoja contenida en su destrucción irracional de la fuente que los alimenta... y la consecuencia kármica de este hecho. Entenderéis cómo se enredaron en la misma red que

lanzaron alrededor del planeta Tierra cuando os tendieron el lazo por primera vez.

Como moscas atrapadas en una compleja telaraña, los primeros *Homo sapiens* se vieron capturados en la red, anonadados por las frecuencias electromagnéticas disonantes que los maestros ingenieros Annunaki tejieron apretadamente alrededor del cuerpo emocional de Gaia, de modo que era como si la Diosa ya no pudiera respirar en la luz del Creador Primordial. Fue un momento de oscuridad en la Tierra, un momento que estaba en violenta oposición con el trabajo de los Ancianos que os habían sembrado, y ahora sabemos que nosotros ayudamos a crearlo violando la soberanía de la Tierra. Reconocemos nuestra parte y responsabilidad en la lucha entre las fuerzas de la luz y la oscuridad en la época de vuestros inicios, que estableció la dinámica de vuestro futuro..., vuestro «ahora», y es por eso que hemos venido a ayudaros.

Muchos de los dones y capacidades que constituían vuestro derecho de nacimiento como superraza originaria de las estrellas os fueron arrebatados, y fueron reemplazados por mecanismos que atan y reprimen los pensamientos y emociones humanos, manteniéndoos encerrados en las tres dimensiones. Al mismo tiempo, ellos embrollaron las frecuencias de luz que entraban por la Red Gossamer para que olvidarais que sois los benditos hijos de las estrellas. Hasta cierto punto fueron eficaces. La nueva raza de *Homo sapiens* siguió mirando las estrellas en busca de inspiración, pero su acceso a ellas les fue negado y, tal como determinaron los Annunaki, la raza humana permanecería aislada y ligada a la Tierra todo el tiempo que ellos pudieran contenerla en sus redes.

Al emprender el estudio de la agresión Annunaki y su eficaz manipulación de la Tierra, os pedimos que recordéis que la causa de su conducta persistentemente auto centrada, que los impulsa a tomar lo que quieren de vosotros, reside en el hecho de que se encuentran aislados en el espacio. Ellos están allí fuera, en la noche sin sol, mientras Nebiru transita cíclicamente de un sistema solar a otro, siendo

observadores distantes de mundos en los que pueden inmiscuirse, pero a los que en realidad no pueden pertenecer.

En un punto del continuo espacio-tiempo tan distante de vuestra realidad que resulta indefinible para vosotros, se produjo un gran intercambio cósmico en nuestro sistema solar trino, compuesto por tres deidades solares: Sothis, Satais y Anu (identificadas respectivamente por vuestros astrónomos como Sirio A, Sirio B y Sirio C). En la época de este cataclismo en nuestro complejo cuerpo estelar, la deidad Satais colapso, atravesando sus propias cuerdas astrales para entrar en planos dimensionales más elevados (algo muy similar a lo que vuestro propio sol, Ra, hará pronto). Lo que quedó atrás en el mundo de la materia era, en términos estelares, una minúscula estrella enana de materia superdensa que fue atraída finalmente a una órbita elíptica alrededor de la estrella hermana dominante, Sothis, como también lo fue el primo distante, Anu.

Ambos continúan creando alteraciones e interferencias gravitatorias en el cuerpo solar de la gran estrella azul-blanca Sothis (la Estrella Perro), que, como los astrónomos han detectado, fluctúa y tiembla a causa del intercambio vibratorio con sus hermanas mayores.

El colapso de Satais (Sirio B) —su ascensión más allá del espacio material— causó una monumental reacción en cadena a lo largo de todo el sistema de Sirio, extendiéndose por la constelación de estrellas que conocéis como Canis Mayor e, indirectamente, vuestro sistema solar se vio involucrado en la dinámica de nuestra evolución. Por razones que son demasiado complejas de describir dada vuestra conciencia de la dinámica celestial, Nebiru, el planeta más remoto de la órbita de Anu, salió de su órbita rotatoria durante el proceso, empezando a navegar por el espacio hasta que finalmente se vio atrapado por el tirón gravitatorio de vuestra estrella, Ra; fue atraído a vuestro sistema solar y después salió rebotado de vuelta hacia el espacio. Los demás cuerpos planetarios que orbitaban en torno a Anu mantuvieron sus órbitas, sobreviviendo a la oleada, mientras que los planetas que orbitaban en torno a Satais (Sirio

B) fueron atraídos hacia el vórtice y absorbidos a través de las cuerdas astrales, ascendiendo con la Deidad hacia planos dimensionales superiores.

Esta colosal teoría del «bumerán» y la idea consecuente de un planeta sin sol sobreviviendo en el espacio puede sonaros totalmente descabellada teniendo en cuenta vuestro actual entendimiento de la astrofísica, pero os pedimos que recordéis que vosotros seguís observando el universo desde una perspectiva tridimensional; esto hace que todo tenga que encajar con vuestras ideas fijas de cómo «funcionan» las cosas en vuestra realidad «terrenal». Los movimientos de los demás cuerpos celestes son tremendamente diferentes a lo que se cree en los observatorios del planeta Tierra. Vuestra perspectiva es bastante miope, puesto que aún creéis que vuestro mundo es el centro del universo, tal como vuestros antepasados creían que la Tierra era plana y que se podía llegar al borde y caer al vacío.

Gracias al descubrimiento de la física cuántica, vuestra comunidad científica está redefiniendo la comprensión humana de la mecánica celeste y del espacio interno de los reinos subatómicos..., y las contradicciones de las «leyes» conocidas de la ciencia actual muy probablemente provocarán los descubrimientos científicos de mañana. Los científicos más adelantados del poder ya han salvado la brecha. De modo que ensanchad un poco vuestras mentes y sed atrevidos. Deslizaos por la zona de «posibilidades» donde vuestros conocimientos, educación y convicciones no rechazan automáticamente nuevas perspectivas, tales como las que aquí declaramos que operan en el cosmos, tal como las conocemos.

La dinámica celeste de Sirio, combinada con los alineamientos de los cuerpos celestiales clave de vuestra galaxia y la entrada de Nebiru en vuestro sistema solar, fue en gran medida responsable de los cataclismos ocurridos en la Tierra y en otros puntos de vuestro sistema solar, y actualmente siguen siendo catalizadores de cambios dentro de vuestra gran familia solar. Debido al tránsito continuo del tránsfuga Nebiru entre nosotros, hemos establecido resonancia con vuestra Deidad

Solar y nos hemos vinculado con las fuerzas de Ra de modos que son significativos para nuestra evolución mutua.

Os recordamos que, de todos los cuerpos planetarios de Ra, la Tierra era el más fascinante... especialmente para los sirianos, cuyos hogares planetarios exhiben propiedades geofísicas muy similares a las vuestras. El planeta azul-verde era el edén último, rico en minerales y biodiversidad, y los nebiruanos se sintieron atraídos hacia vosotros mientras atravesaban vuestro sistema solar. Pronto se dieron cuenta de que la Tierra podía proveerlos de abundantes recursos que ya no podían cosechar en la superficie inhabitable de su planeta. Evidentemente, hicieron sus planes para la Tierra, creyendo que habían encontrado un Nuevo Mundo para futuras generaciones de nebiruanos, del mismo modo que vosotros habéis empezado a pensar en Marte para las vuestras.

Muchas otras civilizaciones extraterrestres se sintieron atraídas por Gaia, porque ella cantaba en voz alta para que se la oyera. Al ser el chakra de la comunicación de vuestra Deidad Solar, ella atrajo la inteligencia del universo esperando engendrar una raza superior de seres de luz conscientes. Tened en mente que nuestros Ancianos intervinieron de manera fundamental en el Gran Experimento que produjo la aparición del Homo *sapiens* en la Tierra... pero sabed que nuestra conexión con vosotros empezó mucho antes en el tiempo, cuando nuestra Deidad, Satais, atravesó su cuerda astral para experimentar la ascensión. Nebiru, expulsado de su órbita y atraído hacia el campo magnético de Ra, finalmente se convirtió en un mensajero galáctico entre nuestras dos Deidades Solares. Estos fueron los verdaderos orígenes del intercambio abierto entre nosotros.

Por lo tanto, en nuestra exposición sobre los nebiruanos debemos recordar que, aunque interfirieron en la Gran Obra de los Ancianos, han fortalecido nuestra conexión con vosotros en los planos materiales, y les estamos agradecidos por servir a este propósito. Exiliados de nuestro sistema estelar, han depositado códigos sirianos en muchas civilizaciones y antiguos mundos, algunos de los cuales han quedado registrados con la máxima claridad en los templos egipcios.

Ahora observamos que acudís en gran número a explorar la tierra de los faraones, experimentamos vuestros cambiantes cuerpos emocionales y conectamos con vosotros en esos lugares. Esto es lo que queríamos, pues las grandes obras de esa antigua civilización contienen los datos de vuestra verdadera historia, del mismo modo que contienen la historia de vuestro futuro. Allí se encuentran códigos sirianos hexadimensionales (seis dimensiones), constructos pleyadianos pentadimensionales, y registros y frecuencias nebiruanos. Aunque hay muchos otros puntos de convergencia sobre vuestro planeta y dentro de él, Egipto sigue siendo la biblioteca multidimensional más elaborada a la que actualmente se puede tener acceso en los campos tridimensionales de la memoria terrenal.

Vuestros guías y videntes están empezando a descifrar los mensajes que os ayudarán en esta etapa de vuestra búsqueda del Conocimiento. Los registros de Sirio proceden del no-tiempo, puesto que nosotros existimos más allá de las limitaciones del tiempo lineal, de modo que el «futuro» está escrito del mismo modo que lo está el «pasado». Vuestra comprensión del no-tiempo será esencial para descifrar los códigos. Se han producido algunos progresos; en muchas de las representaciones jeroglíficas de los dioses y diosas egipcios habéis reconocido el funcionamiento celestial del universo. La historia, el cosmos del alma universal, está oculta en las vestimentas de los *neteru* (deidades egipcias); durante siglos habéis descifrado que las deidades retratadas en las tumbas y templos son en realidad representaciones de seres celestiales y acontecimientos, tal como se comprendían en aquel tiempo. Los nebiruanos tuvieron un papel determinante, aportando a esa civilización el conocimiento tecnológico necesario para elevar los grandes monumentos y construcciones extraterrestres —prueba de su paso entre vosotros—, mientras que nosotros entramos en esa realidad a otros niveles. Ellos también crearon allí estructuras de control, generaron frecuencias electromagnéticas vibratorias inferiores e impusieron sistemas de creencias, mientras que las energías de Sirio y las Pléyades trataban de expandir y acelerar la conciencia egipcia. Nunca antes, ni

quiera en la Atlántida, se produjo una impresión semejante en el psiquismo colectivo humano.

A medida que sentís e interiorizáis los códigos vibratorios en los templos egipcios, que cubren una amplia variedad de emociones y cambiantes estados de conciencia, recordad que no todo es luz en los campos faraónicos. Los antiguos dispositivos de control nebiruanos siguen operando allí, y debéis prestar atención para que no os desequilibren. Ellos eran los maestros de las frecuencias de control y han dejado su firma en esas tierras sabiendo, como nosotros, que os abriríais camino hasta las salas de datos. Los dispositivos más fuertes se hallan en el templo de Kom Ombo, junto al Nilo, y en la isla Elefantina; no obstante, tenéis mucho que ganar entrando en esos campos y elevando vuestra vibración para recibir el conocimiento allí codificado. Existen muchas capas, muchos niveles que atravesar y procesar en vuestro recorrido, y querréis sintonizar con los niveles superiores.

Los Annunaki siguen operando en esos reinos mediante las tecnologías de pulsación electromagnética, de impresión etérica y de imágenes holográficas. Por lo tanto, aseguraos de llevar el amor incondicional del Espíritu a esos enclaves, y recordad que vuestras vibraciones permanecen en los éteres. Además, considerad que las frecuencias que experimentáis dejan su impronta en vuestros campos áuricos. A partir de ahora, cada vez os va a ser más necesario dedicaros a la luz y crearos escudos protectores a vuestro alrededor cuando os acerquéis a cualquier lugar sagrado, vórtice energético o estado alterado de conciencia.

Lo que es significativo en nuestra exposición sobre los Annunaki es que el regreso cíclico de su planeta a vuestro sistema coincide con periodos de gran inestabilidad y cambios monumentales en la Tierra. Las visitas de los Annunaki han marcado los siguientes momentos clave de la historia de vuestro sistema solar:

— Hace 450 000 años los nebiruanos visitan la Tierra por primera vez, volviendo desde entonces a intervalos regulares, aproximadamente cada 3600 años.

- 97 200 a. de C.: los Annunaki intervienen en el Gran Experimento, la siembra del Homo *sapiens*.
- 32 400 a. de C.: la entrada de Nebiru en vuestro sistema solar coincide con otros sucesos celestiales que hacen que el eje de la Tierra cambie, iniciando así vuestra Era Glaciar más reciente.
- 28 800 a. de C.: termina el segundo ciclo de la Atlántida con la glaciación del continente.
- 25 200 a. de C.: los Annunaki establecen bases militares en Marte.
- 21 600 a. de C.: los Annunaki crean estaciones de tránsito en la Luna.
- 18 000 a. de C.: los primeros asentamientos Annunaki en la Tierra situados en África establecen colonias para extraer minerales y metales preciosos.
- 14 400 a. de C.: los Annunaki aterrizan en la Atlántida, lo que coincide con el principio de la oposición en el Sacerdocio.
- 10 800 a. de C.: la Atlántida desaparece bajo el mar.
- 7200 a. de C.: los Annunaki aparecen en Mesopotamia, interviniendo en la civilización sumeria.
- 3600 a. de C.: los Annunaki intervienen en Egipto, una civilización establecida mediante la intervención directa de Emisarios de Luz de Sirio y las Pléyades.
- TIEMPO CERO: el nacimiento del Cristo.

Calculando los ciclos de tres mil seiscientos años, está claro que la vuelta del planeta solitario a vuestro sistema solar no está programada para coincidir con la fecha del calendario maya del 21 de diciembre del 2012 d. de C. Esto es particularmente significativo para el despliegue de acontecimientos cósmicos que ocurrirán en ese punto proyectado del continuo espacio-tiempo, y devastador para los nebiruanos. Tal como ocurrió antes con el colapso de Satais, todos los cuerpos celestiales que estén en la órbita de la estrella ascendente serán arrastrados a través del agujero negro hacia una dimensión superior. Nebiru, no obstante, estará ahí fuera en el invierno galáctico, en algún punto remoto a medio camino entre el sistema estelar de Sirio y el vuestro, ni lo suficientemente cerca para ser atraído por vosotros ni lo bastante

próximo a Sirio para orbitar en nuestro sistema. Ellos tienen miedo, están preocupados y buscan desesperadamente una solución.

Los Annunaki son muy conscientes de lo que su tecnología ha generado sobre la Tierra, porque no han olvidado el hundimiento de la Atlántida y el silenciamiento de grandes extensiones de vida que se produjo en muchos puntos del globo. Tampoco han olvidado que devastaron la atmósfera marciana, y que su saqueo del planeta produjo la destrucción de su campo áurico... tal como están destruyendo vuestro ozono y las capas altas de vuestra atmósfera.

Ellos fueron los constructores de la antigua ciudad sobre la que llamó vuestra atención el experto Richard Hoagland al revelar unas fotografías de Marte tomadas por la NASA. Para muchos de vosotros, estas sorprendentes imágenes son la prueba irrefutable de que existe vida inteligente más allá de vuestras fronteras. A pesar de que la Agencia Espacial insiste en que el «rostro» que mira con toda claridad desde terreno marciano no es más que una ilusión óptica, la Esfinge Nebiruana está allí, tan real e imponente como la gran leona de Giza, e igualmente misteriosa.

Por desgracia, su saqueo de los recursos de Marte y su desatención del medio ambiente produjo una destrucción casi total de los campos energéticos que sustentaban la vida en la superficie del planeta. Y, sin embargo, no han aprendido nada. Bajo el gobierno Annunaki impuesto por su progenie, la Tierra también está a punto de perder su atmósfera, tal como lo estáis comprobando con los agujeros de ozono y la drástica alteración de la ionosfera. En los casquetes polares estáis contemplando el desprendimiento de masas glaciares que han empezado a navegar por los océanos, y esto, según entendéis, sólo puede conducir a nuevas inundaciones y alteraciones ecológicas.

Ellos os dicen que no hay pruebas de que se esté produciendo un calentamiento global. Nosotros os decimos que el agotamiento del ozono —el «sistema de apoyo para la vida en la Tierra»— está ocurriendo con mucha más rapidez de lo que os dais cuenta, y que no se está produciendo ningún avance para remediar la crisis. Lo que es peor, las

últimas tecnologías que involucran el calentamiento deliberado de la ionosfera, junto con la proliferación de satélites impulsados por energía nuclear orbitando alrededor del planeta, están acelerando el proceso de desintegración atmosférica.

¿Os preguntáis por qué los líderes de vuestro mundo se niegan a abordar los problemas medioambientales con seriedad considerando el desastre inminente que espera al planeta Tierra? Buscad en esta explicación la respuesta a por qué se frustran vuestras peticiones de resolución ecológica a los gobiernos que os rigen: no les interesa a los señores Annunaki. Su intención es tomar todo lo que puedan de vosotros y preparar su propia salvación ante lo que está a punto de ocurrir en el Sol, cuyo impacto se extenderá por toda la galaxia.

Reducir la voracidad del saqueo de vuestros recursos vitales en nombre del medio ambiente y la vida de Gaia simplemente no forma parte de sus planes. Nunca lo ha formado. Por desgracia, su conciencia egoísta, sus sentimientos de aislamiento y la fría oscuridad de sus interminables rondas espaciales sólo les permite cuidar de sus intereses y desocuparse de vuestros problemas.

Hace más de 450 000 años, en su curso a través de vuestro sistema solar, Nebiru pasó muy cerca de la Tierra. Desde su visión galáctica, los Annunaki observaron el planeta azul-verde y, de manera no muy diferente de Colón, vuestro heroico explorador, decidieron que ellos también habían «descubierto» un Nuevo Mundo. Decidieron reclamar la Tierra para ellos y considerarla su propiedad. Cuando Nebiru se acercó lo suficiente para realizar un sondeo a gran escala del planeta, los Annunaki montaron en sus «grandes naves» y se acercaron para mirar más de cerca, sorprendiéndose de encontrar un planeta remoto y subdesarrollado, lleno de especies vegetales y animales pero sin signos visibles de una civilización inteligente.

Esto, para seres de un sistema estelar mucho más antiguo como Sirio, fue un descubrimiento revolucionario. Sabiendo que el universo rebosa vida inteligente, para ellos era novedoso que un planeta con tantos y tan ricos recursos aún no estuviera cultivado por una especie inteligente

superior a los animales que encontraron durante sus primeras misiones exploratorias.

Dejaron el planeta Tierra a su proceso evolutivo natural con la esperanza de ver grandes saltos en su progreso cada vez que volvieran a vuestro sistema solar, porque sabían que algún día necesitarían formas de vida inteligentes que produjeran energía para ellos. Para los Annunaki, la Tierra era ahora su parcela privada, y tenían intención de explotar su propiedad supervisando su progreso de vez en cuando, proceso que era facilitado por su nuevo curso por el universo tridimensional.

Con cada entrada cíclica en el cuerpo de Ra, los nebiruanos descubrieron más cosas sobre los planetas que acompañaban a la Tierra en su órbita alrededor del Sol. Como en el caso de Marte, investigaron y colonizaron otros cuerpos celestiales del sistema solar, pero vosotros erais siempre la diana y el punto de enfoque de su interés, porque la Tierra era el planeta más apetecible. Observaron el cambiante rostro de Gaia, y estudiaron la flora y la fauna de sus vastas tierras vírgenes. Como científicos curiosos, intervinieron ocasionalmente en el proceso de la Tierra con tecnologías que pertenecían a vuestro futuro, alterando el progreso general de las formas de vida que abundaban en esa etapa para que encajaran con sus necesidades futuras.

En un momento muy posterior, en uno de sus numerosos retornos a los lejanos confines de nuestro cuerpo estelar, oyeron hablar del Gran Experimento que se estaba planeando para Gaia y se enfadaron. Creyeron que estábamos metiéndonos en sus dominios, porque observaban y esperaban que la Tierra alcanzara el punto en el que ellos podían cosechar sus recursos, y tenían sus propias ideas respecto a cómo intervenir genéticamente en vuestro planeta. Planeaban mezclar su propia semilla con la del primitivo *Homo erectas* para crear una fuerza bruta inteligente capaz de trabajar las minas de la Tierra para ellos.

Sus primeros experimentos habían sido prometedores. Cuando sus centinelas tuvieron noticias de que el nuevo *Homo sapiens*, la superraza de seres de luz, había sido sembrado con éxito, decidieron que el único modo que tenían de retener el control de su propiedad era sabotear la

nueva raza humana, para retirar nuestra atención del planeta Tierra eternamente.

Es posible que os sorprenda oír que las primeras abducciones por parte de extraterrestres ocurrieron hace cien mil años, cuando los equipos de Annunaki descendieron sobre la Tierra y retocaron vuestro ADN, desactivando diez de las doce tiras que formaban parte de vuestra constitución original: vuestro código de luz. Se os despojó de vuestro inmenso potencial, se os dejó en los puros huesos requeridos para vuestra supervivencia como raza y para ser los futuros súbditos del gobierno de Annunaki. Sus intenciones para vuestro planeta simplemente no permitieron que una superraza de seres multidimensionales alterara sus planes de una eventual conquista del planeta.

Obviamente, ellos sabían que quienes os habían dado a luz estaban, en cierto sentido, atendiendo vuestra incubación en el cálido nido de la luz de Gaia. En aquellos pacíficos días de vuestro emerger como *Homo sapiens*, los Seres de Luz del universo estaban enfocados en vosotros, celebrando vuestro futuro como nuevos cuidadores del sistema solar donde residís, porque vuestro destino era alcanzar la grandeza tanto dentro de vuestro reino como más allá de sus límites.

Ellos, los Annunaki, sabían que responderíamos a su acto invasivo —el sabotaje del Gran Experimento—, pero estaban en posición de actuar rápidamente. Cuando los biomanipuladores genéticos completaron su misión, sus ingenieros lanzaron una trama alrededor del planeta, un inmenso campo de fuerza que creó unas ondas tan disonantes que, de hecho, descubrimos que éramos incapaces de conseguir resonar con vosotros. Aunque con el tiempo hemos podido ajustar nuestra frecuencia para atravesar su campo debilitado y llegar a un creciente número de vosotros, la trama sigue rodeando vuestro mundo y aún continúa infestándoos. Ha causado una gran alteración de la Tierra, al tiempo que os ha alterado a muchos niveles... particularmente allí, donde interactúa con los propios vórtices electromagnéticos de Gaia.

Por fortuna, como comprenderéis en lecciones futuras, la aceleración producida por la ascensión de vuestra Deidad Solar causa tal alteración en la trama que finalmente está a punto de romperse, liberando a todos los seres terráqueos de su sujeción. Esto es necesario y parte natural de vuestra evolución en este momento de la transmutación que os hará salir de la tercera dimensión.

¿Por qué, cabe preguntarse, realizaron los Annunaki un acto tan violento contra las tierras vírgenes y los seres de la Tierra? Simplemente, estaban resentidos con vosotros... y esto no ha cambiado, a pesar de todas sus maquinaciones en vuestra contra. Para los Annunaki de Nebiru vosotros sois «los hijos favoritos» del universo —la raza especial—, aquellos a los que se les ha dado todo, mientras que ellos, los descastados, tienen que tomar lo que pueden para sobrevivir. Vosotros habéis conocido el Jardín del Edén y el brillo del Sol, y aunque ellos son, en muchos sentidos, responsables de vuestros planteamientos destructivos en la gestión de los recursos terráqueos, no pueden perdonaros vuestra indiferencia ante tanta abundancia. Ésta es la paradoja. Ellos creen que pueden tomar lo que quieran de vosotros. Y así, evidentemente, han... Sin embargo, la mayor parte de vuestro mundo ni siquiera se ha dado cuenta.

Mientras los señores Annunaki de Nebiru afrontan su destino, sus descendientes, la élite de poder de la Tierra, está planeando febrilmente su propia salvación. Actualmente preparan la Luna para una invasión a gran escala porque, según sus informadores (los técnicos grises), toda forma de vida pronto desaparecerá de la faz de la Tierra cuando ésta atraviese el túnel del renacimiento de Ra. Ellos creen que la Luna, aún relativamente poco alterada y limpia de las frecuencias caóticas de la Tierra, será una apuesta más segura para su tránsito.

Sabiendo lo que ellos y su progenie están creando dentro de los cuerpos mentales, emocionales y físicos de la raza humana, y conscientes de lo que han hecho a Gaia, dan por sentado que nada sobre la superficie de la Tierra sobrevivirá al cambio. Para los de intención oscura podría parecer que va a ser así, porque se enfocan en lo que no va bien para

vosotros y vuestro mundo. Acostumbrados a la oscuridad, se sienten atraídos por su lóbrego reflejo; en realidad lo que ven es un espejo de lo que crearon anteriormente para sí mismos... cuando Sirio B ascendió y ellos fueron enviados a dar vueltas en la oscuridad de la noche galáctica. Queremos clarificar que, cuando nos referimos a los Annunaki, estamos hablando de las fuerzas oscuras de Nebiru —los guerreros de Anu— pero queremos que tengáis en cuenta que allí están operando tanto las fuerzas oscuras como las luminosas. Existen muchas frecuencias vibratorias, muchos niveles de conciencia diferentes sobre ese planeta. No estamos intentando montar una campaña contra los nebiruanos porque entendemos las razones de su envidia y de su ira, y les tenemos simpatía.

Sentimos compasión por los que eligen permanecer en las sombras oscuras.

Las decisiones que tomaron libremente como raza los han atado a un patrón kármico cuya evolución espiritual es increíblemente lenta. Pero, como os hemos dicho, todos los seres conscientes llevan consigo la chispa del Creador Primero. Allí también hay madres y cuidadores, que temen y tiemblan en las horas oscuras de su viaje, y ellos, asimismo, también forman parte de Todo-Lo-Que-Es: no son menos que vosotros, ni menos que nosotros.

Si queréis salir de vuestro sufrimiento, no debéis olvidar nunca que todos somos expresiones de lo Divino: chispas del Creador. Nunca debéis cerrar vuestro centro corazón olvidándoos de perdonar al otro, porque cada uno tiene sus propios planes para lograr el crecimiento y el despertar; cada uno presenta un ritmo y una expresión. Ese no es el camino de la luz, y os recordamos que, ahora más que nunca, se necesita el brillo de vuestro amor y compasión por todos los seres si queréis elevar las frecuencias de vuestro mundo.

Todas vuestras Némesis —los fantasmas y los oscuros— están en algún punto del camino que los conduce de vuelta a Dios. Es trascendental que reconozcáis esta verdad espiritual ahora que estáis descubriendo las intenciones de la élite gobernante y lo que os han hecho en el pasado. Es importante que entendáis lo que fue mal en la Atlántida, y ahora es esencial que os preparéis para recuperar vuestro poder y liberaros.

No hay lugar para el temor. No hay lugar para la furia. Estas emociones oscuras sólo os ponen en resonancia con las vibraciones Annunaki más bajas. ¿Podéis ver cómo los atraéis hacia vosotros?

Reconociendo sus pautas emocionales, podréis entender cómo se mueven en vuestros cuerpos emocionales y mentales, y cómo toman de vosotros. Seréis capaces de ver cómo han conseguido aprisionar la Tierra durante tantos miles de años. Ahora los controles se están debilitando, la trama original se desintegra rápidamente, y, en su pánico, ellos están mirando hacia la Luna en busca de soluciones inmediatas, y más allá, hacia Marte, como lugar «permanente». Naturalmente, nunca habéis dispuesto de un momento mejor para liberaros de su control. Como su atención se desvía de la Tierra, vosotros, los trabajadores de la luz de Gaia, sois más libres de concentraros en elevar la frecuencia hasta un nivel en el que ya no puedan alcanzaros y, al hacerlo, la luz de la totalidad de Gaia brillará con más intensidad.

Tendréis que «desenchufar» algunos de los mecanismos de control y bajar la intensidad de los demás si queréis tener éxito en este esfuerzo a gran escala. Debéis liberaros de sus redes, al tiempo que empujáis las masas hacia arriba, sacándolas de las aguas profundas.

No será suficiente con sustentar la sabiduría y abrir el camino de vuestra propia edificación, desapegándoos... como eremitas en cuevas. La era de vuestro aislamiento ha terminado. Ahora se necesita todo el corazón y todo el vigor de la humanidad. Este es un tiempo para la unión.

En justicia debemos reconocer que las intenciones de los nebiruanos no han sido únicamente oscuras y controladoras. Ellos han participado de muchas maneras en la evolución de vuestra raza, llevando a los antiguos conocimientos impensables de la galaxia, avances tecnológicos que estaban años luz por delante del desarrollo de la humanidad, y una conciencia

«asombrosamente» afilada de los recursos minerales que tenían a su disposición. Han contribuido a vuestro mundo moderno con muchas tecnologías que, en cierto sentido, han servido para el mejoramiento de

vuestro planeta. Y, como dijimos antes, nos han acercado a vosotros, puesto que han servido como mensajeros cósmicos entre Sirio y Ra durante muchos cientos de miles de años terráqueos.

No obstante, las «contribuciones» Annunaki están condicionadas. Han sido repartidas a la raza humana porque forman parte de su receta para conseguir el dominio global. Ahora podéis entender cómo engañaron a los antiguos. ¿Podrían haber esperado tal conducta de los «dioses»? En aquellos días inocentes de la Atlántida idílica, ¿podrían haber imaginado los sacerdotes cuánto estaban regalando? ¿Podrían haber sabido que la fuerza oscura devastaría el espíritu humano, enviando a todo el continente —vuestro mundo— a un cataclismo de semejante magnitud? Y respecto al futuro de la Atlántida, ¿podrían haber previsto las consecuencias kármicas de su subordinación a los señores Annunaki: el desorden social, el conflicto mental y emocional, la enfermedad y la alteración del mundo del futuro? Considerando su conciencia altamente desarrollada, ¿no podrían haber impedido que se los engañara y explotara?

En el momento de la intervención directa de los Annunaki en el tercer ciclo de la Atlántida (en torno al 14 400 a. de C.), algunos de los sacerdotes, complacidos con el estilo de vida elitista que tenían garantizado como líderes espirituales de la Tierra, empezaron a tener la necesidad de sentir nuevos estímulos emocionales y mentales.

Habían heredado mucho conocimiento de las primeras civilizaciones y de la sabiduría innata de las antiguas sacerdotisas. Muchos eran descendientes directos de aquellos a los que de momento denominaremos los «Guardianes de los Cristales». Todos los iniciados aprendían las enseñanzas de los Ancianos y mantenían vivas sus comprensiones multidimensionales de las propiedades de los cristales y minerales, la base de su tecnología moderna que los llevó a alcanzar y sobrepasar niveles de desarrollo muy similares a los que vosotros estáis logrando ahora.

Hacia la mitad del tercer ciclo, habían desarrollado su conocimiento hasta tal punto que eran capaces de iluminar todo el continente con

generadores alimentados por cristales. Habían creado vehículos que se desplazaban por el mar y por el aire, trabajaban con la energía solar y estaban dedicando sus esfuerzos a canalizar la fuerza de la mente colectiva para hacer funcionar buena parte de su tecnología. Calentaban sus hogares con energía solar y procesaban sus residuos en centros de reciclaje para que nada alterara el medio ambiente de sus idílicas tierras. Ellos, los Sumos Sacerdotes de Atlán, utilizaron su conocimiento para el bien de la gente, conservando ese respeto ancestral por el hábitat en el que vivían y prosperaban. Entonces, ¿qué es lo que fue mal?

Comprended que en esa fase de vuestro desarrollo social en la que la humanidad despliega sus capacidades y da el gran salto antropológico destinado a «conquistar» los elementos, las energías que operan son predominantemente de vibración yang...; es un tiempo de avanzar. Esto activa de manera especial la parte masculina de la especie porque, por así decirlo, hace que fluya la testosterona. Una vez que los líderes de una civilización alcanzan el punto más alto, cuando ya no queda nada que conquistar, aparte de conquistarse unos a otros, se observa el declinar de la civilización, que destrozará sus creaciones y se destruirá a sí misma para poder renacer y reconstruirse nuevamente. Este es el camino que sigue la vida no sólo sobre la Tierra, sino en muchos lugares del espacio material. Al hundirse en las últimas horas de su aniquilación autoimpuesta, la civilización moribunda regresa una vez más a las energías nutricias y curativas de la vibración yin, y el ciclo vuelve a empezar.

La civilización de Nebiru es la excepción a este paradigma porque, en su lucha desesperada por sobrevivir, aún no ha alcanzado su punto álgido. Los nebiruanos están tan obsesionados con su necesidad racial de regresar a cualquiera de los dos sistemas solares que, para ellos, el péndulo todavía tiene que seguir basculando. La naturaleza misma del planeta es la fuerza impulsora y agresiva, porque no tiene sol donde reflejarse..., sólo vislumbres de luz, y por tanto esa agresividad se ha convertido en la fuerza predominante en toda la raza. Esto puede

ayudaros a entender por qué el instinto de supervivencia los lleva a dominaros.

La reentrada de Nebiru en vuestro sistema solar en el año 14 400 a. de C. coincidió con un punto álgido de la evolución atlante, cuando la vibración dominante yang estaba empezando a desvanecerse. Los miembros del Sacerdocio, cuyos líderes habían empezado a enfocarse progresivamente en la materia, se sentían aburridos con sus creaciones. Seguían creyendo que estaban trabajando por el bien de la gente, pero su perspectiva de lo que era «bueno» para la sociedad había quedado empañada por sus avances tecnológicos y por un alejamiento progresivo de los valores espirituales.

Los Annunaki aprovecharon la oportunidad, aterrizaron sus naves transbordadoras en territorios atlantes y se presentaron a los Sumos Sacerdotes como dioses venidos de los cielos: aparentemente una intervención «divina». Expertos en tecnologías agresivas que alteraban la mente encontraron inmediatamente un camino abierto para establecer patrones de pensamiento resonantes con los que fueron capaces de penetrar en los campos energéticos individuales de algunos de los sacerdotes atlantes menos evolucionados.

Los señores Annunaki hiperactivaron los chakras de poder y la conciencia-ego de los sacerdotes, estimulando y alimentando su inquietud hasta que una frecuencia disonante pronto empezó a crear desarmonía dentro del Sacerdocio. Mientras los Seres de Luz observaban la llegada de los Annunaki con cautela, algunos miembros del Sacerdocio estaban siendo entrenados secretamente en nuevas tecnologías que fueron presentadas inicialmente como «regalos» para la humanidad. Sin embargo, lo que en realidad se estaba ofreciendo a los sacerdotes mutantes era las señales distintivas del **Nuevo Orden Mundial**.

Ellos, los sacerdotes del Nuevo Orden, prepararon el camino para la instauración del sacerdocio oscuro, fuerza polar de los Sumos Sacerdotes de Ra. Incitados por los Annunaki, decidieron dominar a sus antiguos hermanos y a todos los pueblos que habitaban sus crecientes

dominios, llegando a creer que debían extender su influencia allende los mares.

En muy poco tiempo traspasaron sus fronteras, siempre tratando de incrementar su influencia y de acaparar los recursos de otras civilizaciones. Cuanto más daban a los dioses Annunaki en adoración, más conocimiento les era otorgado... conocimiento destinado a ayudarlos a conseguir el dominio total del mundo bajo gobierno Annunaki.

Nos preguntamos si esto podría resultaros familiar»

En aquel tiempo, a los nuevos sacerdotes oscuros se les enseñaron secretamente técnicas de ingeniería genética. Sus primeros experimentos encubiertos incluían la implantación de semillas Annunaki en mujeres humanas seleccionadas para producir la primera generación de nebiruanos nacidos en la Tierra; y estos experimentos tuvieron éxito. Estos primeros bebés probeta de la Atlántida fueron fertilizados in Vitro e implantados en las mujeres. Posiblemente ya habréis intuido que la práctica contemporánea de la inseminación artificial es simplemente tecnología Annunaki reintroducida deliberadamente en la conciencia humana e implementada en esta época por razones que también deberían estar claras.

Estos primeros niños de padres nebiruanos les fueron arrebatados inmediatamente a sus madres y criados en aislamiento total por los guardianes Annunaki, tal como les ocurre a aquellos que tienen potencial de guerreros en su planeta. Fueron educados en un entorno estrictamente militar y aprendieron las metodologías más sofisticadas, porque tenían que convertirse en los nuevos administradores del sacerdocio oscuro y los gobernantes últimos de la Atlántida. Su semilla, a su vez, produciría la siguiente generación de señores Annunaki, supervisores de la estación terrestre, y después vendrían otros que guiarían el curso de toda la raza humana para servir a las necesidades de los nebiruanos.

Tal ambición no dejaba lugar para la complacencia y el bienestar emocional característicos de la mayor parte de la población atlante de

aquel tiempo. La crianza y educación de la nueva raza estaban basadas en un precepto fundamental: para convertirse en gobernantes omnipotentes, se les tendría que enseñar desde el nacimiento a querer más, impulsándolos así a tomar más.

Se les enseñaron tecnologías de control mental que habían de implantarse en la cultura, una civilización entrenada durante milenios en enfocar el pensamiento hacia los generadores de cristal extendidos por buena parte del continente. Era, en esencia, una generación que se encontraba madura para tomar, y los Annunaki estaban hambrientos después de su largo tránsito por la noche galáctica. Harían uso de las energías colectivas para favorecer sus planes y manipular a los sacerdotes oscuros a través de sus centros de poder. Se adueñarían de la raza humana.

Fueron estas energías egoístas predominantes en el sacerdocio oscuro y, como describiremos en transmisiones posteriores, el equipo de alquimistas provisto por los Annunaki los directamente responsables de desatar la furia de Gaia. A pesar de los enormes esfuerzos de los trabajadores de la luz atlantes por elevar la vibración, la conciencia de las masas cayó en la resignación, el servilismo y la desesperación. La luz del Sacerdocio empezó a desvanecerse, estableciendo un punto de inflexión en el destino de los atlantes y en el de las futuras sociedades del planeta Tierra.

El perverso abuso de los sacerdotes oscuros y su manipulación descuidada de las frecuencias y vibraciones alteraron los cuatro elementos de vuestro planeta hasta tal punto que los mares se expandieron, las masas de tierra colapsaron y los cielos quedaron ennegrecidos por la sombra del polvo volcánico. Como la fría muerte de un invierno nuclear, todo quedó en silencio sobre la faz de la Tierra, un planeta envuelto en nubes y oscuridad. Las lluvias eran incesantes, constantes y violentas, porque el equilibrio natural de Gaia había sido destruido por la magia desviada de los guerreros negros, y sólo la purificación y la renovación total restaurarían el flujo —la esencia de vida— a su ser.

CAPITULO

5

LOS YZHNÜNI

EL SEGUNDO CICLO

¿Cómo pudo la oscura minoría del Sacerdocio atlante afectar tan drásticamente a la evolución de todo un planeta? Antes de poder describir efectivamente los sucesos que condujeron al cataclismo de la Última Generación, debemos volver brevemente a una sociedad atlante muy anterior, cuyas condiciones de vida y desarrollo cultural consideraríais «primitivos» según vuestros criterios actuales.

Estamos hablando del segundo ciclo de la civilización atlante que acabó con el enfriamiento de la era glacial, que cubrió vastas áreas de la Tierra de gruesas capas de hielo de hasta cinco kilómetros de grosor. En torno al 28600 a. de C. ya había consumido las costas y las tierras atlantes, silenciando toda vida en esas regiones durante más de mil años. Después llegó un rápido calentamiento que fundió el hielo y envió las aguas a los mares que rodeaban el continente; a pesar de las inundaciones de las áreas costeras y de las tierras bajas, la vida volvió a brotar en las tierras altas.

Vuestro planeta, desequilibrado por los grandes cambios magnéticos ocurridos en los cuerpos celestes que resonaban con él en el momento de la entrada de Nebiru (en torno al 32000 a. de C), cambió la inclinación de su eje, redefiniendo los polos norte y sur, y alterando drásticamente el clima, las masas de tierra y las aguas de Gaia. Algunas áreas fueron devoradas por grandes glaciares en lo que consideraríais un «instante», haciendo que prácticamente toda la vida superficial quedara en suspenso durante miles de años. En otros puntos del planeta las capas de hielo se extendieron sobre la tierra mucho más lentamente..., miles de años después del cataclismo ocurrido en los polos.

En aquellos lugares donde el *Homo sapiens* tuvo tiempo de reaccionar a la aberración climática, hubo grandes migraciones a las tierras altas aún inexploradas de los continentes terráqueos: lugares como los Himalayas y los Andes. Allí hubo supervivientes.

Uno de estos lugares fue el continente de la Atlántida.

Antes de la congelación de la Atlántida, la vida de los nativos era como una extensión del entorno natural, en relativa armonía con la Tierra. Habían alcanzado un estado altamente evolucionado en su cuerpo de luz, y eran capaces de viajar en el tiempo y de realizar desplazamientos astrales a voluntad. Sus antepasados habían crecido junto a las bestias salvajes y las criaturas que poblaban el planeta en ese estadio de su desarrollo, y en una etapa temprana de su evolución aprendieron a domesticar los animales que los protegerían y los ayudarían a sobrevivir. Los atlantes del segundo ciclo nunca comieron carne animal. Algunos animales domésticos fueron utilizados por su leche y otros por sus huevos; todo esto se consideraba regalos de las «criaturas de cuatro patas». Basaron su dieta en el hábitat verde del continente, rico en todo tipo de frutos y nueces, hierbas y plantas medicinales, porque sentían que la luz capturada en las hojas les proporcionaba la carga eléctrica de la Deidad Solar, mientras que las raíces les ofrecían las energías magnéticas de la Madre Tierra... y así era.

Desde un punto de vista espiritual, éste era un estado de conciencia altamente desarrollado —una vibración superior— que daba a la humanidad una comprensión mucho más clara de la naturaleza de todos los seres vivos. Además, sentían respeto por todo: las rocas, los habitantes del mar, los grandes árboles y animales, y también unos por otros. Consideraban que toda la creación era un reflejo del Creador Primero, y nada se tomaba del medio ambiente sin permiso, ni siquiera una fruta sin la bendición del árbol, porque los primeros atlantes disfrutaban de interacción telepática con todas las formas de vida que compartían su entorno. Existía un gran respeto entre los seres vivos y la naturaleza era grácil..., como lo era el ser humano.

Los nativos americanos (los que no fueron sometidos por los auto designados señores de sus tierras, la sede Annunaki) aún conservan muchas de sus costumbres ancestrales. Los Hopi han sido los mejores «Guardianes de los Registros» atlantes del segundo ciclo, pero todos los nativos de las Américas albergan esa sabiduría en sus usos ancestrales y en su memoria tribal. En contacto con los nativos de los pueblos indígenas podéis acercaros a entender ese estado de unidad que la humanidad compartió antiguamente con todos los seres vivos de Gaia.

Libres de enfermedades y de naturaleza pacífica, los atlantes del segundo ciclo vivían vidas mucho más largas de lo que creéis posible en vuestro planeta. Se ha hecho alusión a ello en vuestras Escrituras Sagradas, allí donde los regentes de la religión moderna no han destruido los testimonios reescribiendo los textos antiguos. Era habitual vivir mil de vuestros años terrenales. De hecho, en muchos entornos del mundo material la duración de la vida tiende a ser sustancialmente más larga de lo que estáis acostumbrados en la Tierra.

Los nebiruanos, por ejemplo, viven casi dos milenios, a pesar de que eso refleja las condiciones con las que se tienen que enfrentar. La esperanza de vida media de las criaturas vivientes cambia constantemente, y la afectan muchas variables medioambientales y tecnológicas, los acontecimientos cósmicos y, sobre todo, la conciencia colectiva.

Considerad que hace muy poco la esperanza de vida para el ser humano no sobrepasaba los cuarenta años, y sin embargo vuestros ancianos contemporáneos alcanzan fácilmente los ochenta. La esperanza de vida se ha doblado en poco más de doscientos o trescientos años. Si podéis imaginar decenas de miles de años de evolución, os será más fácil aceptar que las cosas eran muy, muy diferentes en el planeta Tierra en una época tan remota que no ha sobrevivido ningún dato sobre ella.

Lo que actualmente consideráis las «antigüedades» de la humanidad no son sino granos en el reloj de arena.

Los atlantes del segundo ciclo tenían altamente desarrolladas las dotes psíquicas e intuitivas, y su devoción espiritual se

centraba en la Tierra, aunque adoraban las estrellas y los cuerpos celestes, que les servían para medir el tiempo y su lugar en una galaxia de seres estelares. Al ser hijos de las estrellas, guardaban el conocimiento de sus orígenes estelares en el ADN, como vosotros.

No había jerarquías religiosas, porque ellos tenían línea directa con el Creador Primero, a quien adoraban en los árboles, en los ríos y mares, en los pájaros, en el cielo y en las cumbres de las montañas. Cada día la naturaleza les planteaba nuevos retos, y ellos los aceptaban considerándolos movimientos del Espíritu a través de ellos.

A lo largo de la existencia de los seres humanos sobre la Tierra, nadie ha demostrado tanto amor por Gaia como los miembros del segundo ciclo de la Atlántida. Estaban totalmente sintonizados con las demás formas de vida, las energías elementales y las fuerzas del cosmos. Uno puede, por tanto, imaginar su perplejidad y terror cuando las fuerzas naturales parecieron volverse contra ellos.

EL TERCER CICLO

Repetimos que el tercer y definitivo ciclo comenzó cuando se fundieron los hielos. Conforme los glaciares empezaron a retirarse rápidamente del continente, se produjo un gran florecimiento de manera bastante espontánea, y la Atlántida, una de las últimas masas de tierra en experimentar la devastación, también fue una de las primeras en revitalizarse... tanto energética como climáticamente. En esa época, como parte de nuestro vínculo kármico con vosotros y para resolver nuestros asuntos kármicos con los Annunaki de Nebiru, muchas almas de Sirio eligieron encarnar en la Tierra para ayudar al renacimiento de la raza humana» Pudimos leer los registros akáshicos y observar que en ese tiempo la Familia de Luz sería convocada a los campos de la Tierra; por eso se creyó que, en cierto sentido, nuestro destino era encarnar en una vibración inferior a la nuestra y retornar a la tercera dimensión.

En esta época los primeros sirianos aparecieron como humanoides sobre la faz de la Tierra, específicamente en las tierras montañosas de la Atlántida. Como nuestra Deidad Solar, Satais (Sirio B), el cuerpo planetario en el que tenían su origen los Yzhnüni ya no está en el universo material, puesto que resuena a una frecuencia superior: una

frecuencia planetaria hexadimensional que existe en un universo paralelo al vuestro. Para los Yzhnüni, ésta era una oportunidad de volver al mundo de la forma, con todos los retos que los seres conscientes tienen que afrontar de los elementos, de otras formas de vida y del proceso transmutador de la retrogradación, al tiempo que resolvían el karma que vinculaba a Sirio con la vibración gaiana, que habría retrasado eternamente nuestra propia evolución.

Los Yzhnüni, hijos estelares de Sirio, tuvieron grandes dificultades para cristalizar en la tercera dimensión, porque su vibración había sobrepasado el mundo físico hacía mucho tiempo, y el retorno al mundo material los llenaba de incertidumbre. Sin embargo, las historias sobre el planeta azul-verde, su majestad y su música, se extendían por el universo, generando una fascinación inmensa. Gaia era la sirena de los cielos y estas almas de Sirio eran el Ulises de los mares galácticos.

Su esencia cristalizó en los campos tridimensionales de la realidad terrenal dando unos homínidos muy altos y radiantes, de anatomía y estructura muy parecidas a las humanas... pero claramente no humanas. Su rasgo diferenciador más evidente eran sus grandes campos áuricos, que emanaban visiblemente

varios metros más allá de sus cuerpos físicos. Estas envolturas externas eran como un recubrimiento delicado, absolutamente blanco y translúcido, de modo que para los nativos parecían hadas o seres encantados, y así fueron percibidos durante muchos siglos de su existencia en la esfera terráquea. Tenían unos enormes ojos brillantes de color índigo, su pelo era de un luminoso blanco-dorado, y sus cuerpos de casi tres metros de altura eran finos, delicados y flexibles.

Los Yzhnüni resonaban preferentemente con el elemento agua, porque en su planeta había agua abundante, como en otros satélites naturales del sistema de Sirio. Para mantener la frecuencia gaiana se los germinaba en las tierras altas del continente atlante, porque allí había innumerables cuevas y grutas en las que podían encontrar la calidez y la humedad que mejor imitaban su entorno natural, al tiempo que los protegían de la radiación emitida por los poderosos rayos de vuestra

Deidad Solar. Era el terreno que más les recordaban los campos cristalinos de Yzhnüni.

En su primera aparición sobre la Tierra, los Yzhnüni tenían una frecuencia vibratoria tan alta que no podían mantener la forma en la densidad de vuestro campo planetario, y tampoco eran capaces de aguantar ningún contacto con los rayos que emanaban directamente del Sol. Para los observadores, parecería que ellos surgían y desaparecían de la realidad y, evidentemente, salían del mundo de la materia y volvían repetidamente a la sexta dimensión, hasta que finalmente fueron capaces de mantener la frecuencia tridimensional. Sus capas externas no contenían ninguno de los pigmentos necesarios para protegerlos de los dañinos rayos ultravioleta, por lo que durante aquellos primeros días de su migración permanecían bajo tierra en las horas de sol.

Con el tiempo, a medida que estos hijos de Sirio enraizaban en la realidad tridimensional, sus cuerpos físicos empezaron a hacerse más densos, y se adaptaron a las condiciones geotérmicas de la Tierra y a su relación con el Sol, que una vez más volvía a brillar con fuerza a través de la atmósfera terráquea. Sus cuerpos se hicieron sólidos y resistentes, su piel se volvió más opaca y su color fue tomando tonos más profundos, una cualidad algo menos translúcida.

La conciencia divina de los Yzhnüni era simple y pura, porque (como almas evolucionadas en estado de retrogradación) entendían su propia divinidad tal como reconocían al Creador en los elementos, y sus rituales celebraban su conexión con las energías primordiales. Los enclaves de poder, los altares gaianos, se centraban en torno a esos puntos donde los cuatro elementos del planeta interactúan: esos lugares donde el magma volcánico erupcionaba desde debajo de los mares congelados y después, volviendo a caer sobre sí mismo, elevaba nuevas tierras en el paisaje siempre cambiante. Observar el fuego de la tierra fundida, el vapor, el abrazo refrescante del mar y el endurecimiento del magma que producía las rocas era el más sagrado de los rituales, porque allí estaban presentes la totalidad de las Diosas de la vida terrenal, tal como se entendían en aquella época de la experiencia gaiana.

Además, el proceso de cristalización —pasar de vapor a líquido, de magma a piedra— evocaba en ellos el recuerdo de su hogar ancestral (un lugar de terreno cristalino y aguas vaporosas). Les recordaba su propósito superior: el compromiso del alma de retornar al reino material para plasmar su ideal espiritual de ayudar a la evolución del planeta Tierra.

Allí, en los primeros templos de la Atlántida, los hijos estelares de Sirio integraron por primera vez la nota ancestral de la música del alma siriana, el *wam*, con el ritmo pulsante de

Gaia, y se realizó la fusión... que debía ser transmitida y recordada a lo largo del tiempo. Ese sonido, esa vibración primordial de frecuencias armónicas *wam*, ha mantenido los portales abiertos desde el nacimiento de la civilización en vuestro planeta. Sin embargo, vosotros, los occidentales, aún no conocéis el poder de las frecuencias sónicas.

Os pedimos que consideréis con el debido detenimiento que los Guardianes de las Frecuencias —los tibetanos, los aborígenes australianos, los nativos americanos— han sido expulsados sistemáticamente de sus tierras sagradas. Allí, en su medio ambiente natal, tomaban fuerza de la tierra resonando con las frecuencias de sus campos nativos. Su memoria ancestral de los sonidos ha ayudado a mantener el planeta en equilibrio, y nos preguntamos si reconocéis en su lenta exterminación las ondas de desarmonía que han contribuido a la devastación que ahora os rodea.

Las generaciones posteriores de Yzhnüni, que emigraron de los climas fríos a las zonas más templadas del continente, aún necesitaban protección de los rayos ultravioleta del sol. Por este motivo buscaron abrigo y protección en las cuevas y pasadizos característicos de los terrenos abruptos, con sus grandes lagos y ríos subterráneos. Allí, pronto descubrieron altas cuevas de cuarzo y los fértiles valles de las mesetas, que les ofrecían el entorno más adecuado de la Tierra. Hacia la mitad del tercer ciclo de la civilización atlante, todos ellos ya se habían asentado en esas áreas del continente y vivían dentro de las cuevas de

cristal, rodeadas por redes de pasadizos subterráneos... un laberinto interminable de túneles, grutas y cavernas.

A partir de esta aparición relativamente breve de los seres de Sirio en la cultura atlante circularon muchos mitos entre las tribus indígenas...: historias de «hadas» que brillaban en la oscuridad, iluminando los bosques y picos montañosos de la Atlántida. Sin embargo, cualquier intento por parte de los nativos de acercarse a los Yzhnüni hacía que desaparecieran en el aire... saliendo del mundo material hacia los planos astrales. Uno puede imaginarse el asombro y la maravilla que su presencia debe de haber provocado en un entorno tribal centrado en la supervivencia, una fascinación revitalizada por los druidas de vuestro último milenio y por la reaparición del culto Wicca en vuestra era moderna.

Al emerger por la noche de las cuevas emitían tal luminosidad que podían ser vistos desde grandes distancias —desde los valles situados debajo de las tierras altas— y la gente entendió de manera natural sus orígenes sobrenaturales. Aun así, los adoraban más que los temían, y por tanto la población local no los molestó, puesto que su primera preocupación en aquellos años difíciles de la vida en la Tierra era la supervivencia en las tierras salvajes, mucho más que cualquier cosa mística e inexplicable.

Con el tiempo, los seres de Sirio emergieron lentamente de sus santuarios cristalinos, asumiendo un papel mucho más influyente en el desarrollo espiritual de los pueblos al llevarlos a la conciencia hexadimensional del cosmos, de Todo-Lo-Que-Es y del viaje evolutivo que realizan todas las conciencias siguiendo la Espiral de Luz. Eran profesores soberbios, visionarios para un mundo que retornaba de las tumbas heladas del invierno glacial, y su misión era ayudar a las nuevas generaciones a redescubrir el significado espiritual de la vida que volvía a abundar a su alrededor.

Creemos que su mayor regalo a los primeros atlantes del tercer ciclo fue su conocimiento superior de las propiedades energéticas del mundo mineral. Si bien los pueblos indígenas sienten una gran reverencia por la

fuerza de vida de todos los seres terráqueos, a algunos nativos selectos (las primeras sacerdotisas)

se les enseñó a desarrollar una comprensión mucho más profunda de las rocas y cristales de Gaia como seres elementales, amplificadores de energía, generadores y almacenadores de luz. Este conocimiento había de servir para el progreso espiritual y tecnológico del pueblo, al tiempo que abría las puertas de la multidimensionalidad. Los Yzhnüni introdujeron en esa cultura su comprensión de las frecuencias, de la naturaleza de la materia y los elementos, los poderes de la comunicación telepática y el proceso de teletransportarse, catapultando la civilización atlante muy por delante del resto del mundo, dentro de un escenario evolutivo de intercambios intergalácticos.

Aquellos nativos cuyo destino kármico era ser los líderes espirituales de su tiempo fueron entrenados pacientemente por los Yzhnüni hasta convertirlos en Guardianes de los Cristales. Se percibió que las hembras de la raza eran receptivas y nutricias, mientras que la vibración masculina estaba más adaptada a la búsqueda pacífica de la supervivencia y la proliferación de la raza, y por tanto los iniciados a la Sabiduría Secreta eran de vibración yin.

Una vez recibida esta educación básica, las sacerdotisas dirigirían a los nativos en la construcción de los círculos de piedra sagrados y los observatorios astronómicos, mientras continuaban desarrollando el equilibrio personal y planetario, conectando con otros planos y dimensiones. El antiguo sacerdocio celta, los druidas, eran portadores de esta memoria ancestral. Creemos muy probable que aquellos de vosotros que os sentís atraídos hacia sus lugares místicos y rituales sagrados estuvierais encarnados durante la primera época del tercer ciclo, y que resonarais con las frecuencias Yzhnüni en el gran continente de la Atlántida.

Estos monumentos de piedra, aparecidos por dondequiera que pasaban los antiguos exploradores atlantes, son mucho más antiguos que las estimaciones conservadoras de vuestros arqueólogos. El manejo y colocación de grandes piedras en las tierras altas de Sudamérica, en

Egipto, en las islas Británicas y Europa, en México y en la ciudad subacuática cerca de Bimini siguen siendo uno de los grandes misterios de la ingeniería. Según parece, los académicos son incapaces de determinar cómo, por qué, cuándo y quién construyó los grandes templos megalíticos, los muros y los cementerios desperdigados por el mundo, y sin embargo están ahí, dando testimonio de la grandeza de lo que os ha precedido.

Generaciones posteriores de la Atlántida desarrollaron un profundo conocimiento y dominio de las propiedades de los cristales para usarlos en tecnologías muy avanzadas. Basándose en la comprensión intuitiva de las energías de los cristales transmitida por las sacerdotisas, así como en los descubrimientos medioambientales y sociológicos causados por el avance de la cultura, el Sacerdocio acabó dirigiendo el progreso social hasta alcanzar un grado de sofisticación no inferior al vuestro. La base de sus avances tecnológicos también era el simple cristal de cuarzo, alrededor del cual construyeron su tecnología.

Considerad que las capacidades innatas del *Homo sapiens* son una constante a lo largo de vuestra existencia; la estructura del ADN de vuestra especie es fundamentalmente idéntica. Aunque hay características raciales que difieren en función de la combinación original de la semilla, sólo los detonadores evolutivos y las influencias externas afectan a la velocidad de avance de vuestra raza. Si observáis las grandes innovaciones tecnológicas ocurridas a lo largo de los últimos diez años, no debería pareceros imposible que a lo largo de miles de años los atlantes pasaran de sus cuevas de cristal en las montañas a ciudades enteras iluminadas por generadores cristalinos subterráneos, programados para captar las ondas del cerebro humano y transformarlas en energía «eléctrica». Se trata de un avance lógico teniendo en cuenta la genética del ser humano, la intervención extraterrestre en momentos clave de vuestra evolución y los recursos disponibles en el planeta Tierra.

A medida que vais aprendiendo sobre las energías cristalinas y experimentando con ellas, os estáis haciendo cada vez más conscientes

de que los ritmos vibratorios de los diferentes minerales varían sutilmente. El cuarzo puro, una matriz cristalina hexagonal compuesta por dióxido de silicio, es el mineral ideal para amplificar, transferir y almacenar todas las frecuencias y emanaciones. Ha sido usado desde siempre en toda la galaxia para transmitir información —la luz de la sabiduría y el amor— y aún sigue siendo un elemento esencial de vuestra revolución electrónica. Es significativo, relevante para el paradigma atlante, que la moderna tecnología terráquea dependa de piezas de cuarzo microscópicas que forman el microchip de vuestros mayores y más sofisticados equipos.

En esencia, es muy probable que sin cuarzo nunca se habría producido una revolución tecnológica en el planeta Tierra. Las cuevas de cristal de cuarzo que abundaban en la Atlántida ofrecieron a los Yzhnūni el entorno ideal para iniciar a las primeras sacerdotisas atlantes. Se les enseñó a realizar sus ceremonias curativas dentro de las cuevas, sintonizando y equilibrando al individuo mediante la activación de las energías elementales de las formaciones cristalinas, al tiempo que exaltaban las frecuencias sónicas y electromagnéticas de los propios minerales. Las habilidades psíquicas altamente desarrolladas de los primeros atlantes les permitieron oír la frecuencia, o vibración *wam*, como música.

Los individuos que ya no estaban en armonía con su entorno eran llevados a las cuevas, donde las sacerdotisas sintonizaban con su teclado musical (el sistema de chakras) para determinar qué chakras emanaban las frecuencias atonales.

Se extendían cojines de fibras naturales (lino, juncos entretnejidos y pieles de animales) sobre los grupos de cristales; el buscador (paciente) se tumbaba en la cama de amatista mientras que la sacerdotisa, experta en el uso de las energías cristalinas, hacía sonar las formaciones de cuarzo apropiadas con varas sintonizadoras de selenita, activando el cuerpo vibratorio y haciendo que la frecuencia *wam* del individuo recuperara la resonancia.

El uso del sonido para curar y equilibrar la energía es increíblemente eficaz. Lo explicaremos de manera muy simple: las ondas sonoras

iniciadas al tañer las estructuras cristalinas apropiadas activaban las energías elementales de la matriz, que a su vez resonaban con las frecuencias multidimensionales del individuo que buscaba curación. Se puede llevar a cabo un proceso similar simplemente sintonizándose con un ser cristalino, y no podemos insistir suficientemente en la magnitud que adquiere vuestro canto unificado, sintonía y risa (música en sí misma) cuando son amplificados por los minerales de Gaia. Las sacerdotisas, buenas conocedoras de las frecuencias cristalinas, seleccionaban el tono y la frecuencia requeridos para equilibrar el teclado-chakra del individuo atonal, y la curación se producía espontáneamente a muchos niveles.

Su entendimiento del sonido no sólo servía para curar a los individuos que necesitaban ayuda, pues se entendía que mantenía equilibrado todo el planeta. Ciertamente, nuestro conocimiento de las frecuencias nos enseña que es el sonido lo que mantiene de una pieza el cuerpo de Todo-Lo-Que-Es, la matriz en la que se entretejen las frecuencias luminosas de la conciencia. Así como el sonido hace que vuestro planeta se halle en equilibrio, la disonancia puede destrozarlo. Con esta comprensión

fundamental de la frecuencia, el poder que gobierna vuestro mundo moderno (como el sacerdocio oscuro de la antigüedad) tiene a Gaia columpiándose al borde de la disolución.

Los Seres Delfines fueron introducidos en el planeta Tierra para mantener en equilibrio las frecuencias sonoras de vuestros mares, y durante muchos millones de años han realizado su tarea con gran eficacia. Sólo ahora, en el último nanosegundo del tiempo terráqueo, han iniciado su evacuación, y consecuentemente estáis contemplando el desequilibrio de los mares debido a su partida sistemática.

¿Cómo se puede esperar que los Seres Delfines sigan sirviendo a Gaia cuando los humanos, la forma de conciencia más alta sobre la Tierra, han abusado y violado su cuerpo emocional —los grandes océanos— con la peste de los residuos químicos, los desagües, los vertidos de petróleo y el abuso total de los seres marinos?

Forzados a extinguirse, los Seres Delfines, reverenciados por los atlantes como Tejedores de las Frecuencias Oceánicas, finalmente os están dejando. Su tarea ha quedado invalidada

por el descuido y la negligencia humanos. Este es un acontecimiento trágico para vuestra especie y para vuestro cuerpo celeste, cuya música suena ahora desafinada, tal como ocurrió entonces... en los últimos días de la Atlántida, cuando las manipulaciones del sacerdocio oscuro destruyeron para siempre la melodía de la Atlántida.

Hubo un tiempo en que la Tierra entonó su canción muy armoniosamente: las rítmicas olas del mar golpeaban las costas y regresaban rugiendo al mar; la melodía de las criaturas aladas; el soplar de los vientos; los sonidos articulados de los Seres Delfines; los cantos, las campanas y los tambores de vuestros Guardianes de las Frecuencias nativos; el coro de las almas humanas... Ahora la Tierra se ha convertido en el globo disonante del sistema de chakras de vuestro sol, que debe ser sintonizado para que Ra pueda restablecer la armonía en sus cuerpos físico, emocional y mental

Considerad que Gaia, el chakra de la comunicación de vuestra Deidad Solar, está haciendo que todo el sistema solar suene desafinado, y es posible que reconozcáis el papel absolutamente vital que el sonido y el entendimiento de las frecuencias sonoras va a desempeñar en vuestro futuro. Entenderéis también que el sacerdocio oscuro de la Última Generación hizo uso del sonido para controlar los elementos y los seres del continente y, al hacerlo, produjo su destrucción final.

Las pulsaciones electromagnéticas alteradas y las frecuencias sonoras destructivas producidas en la Tierra, que emiten hacia la alta atmósfera y externamente hacia el espacio, están ahogando los sonidos de Gaia. Desde el ruido humano hasta la reverberación del excesivo número de satélites artificiales y aparatos electrónicos, estos sonidos discordantes están penetrando en lo profundo del campo áurico de la Tierra, rebotando por todo el universo material y extendiéndose hacia realidades paralelas. Muy pronto tendréis que abordar urgentemente este aspecto de vuestro desequilibrio. Vais a tener que entender la

interacción entre el sonido, los cristales y el pensamiento que se produjo entonces, en el hundimiento del continente, y también ahora, con la revolución que se está produciendo en todo el planeta.

Estamos trabajando sobre ese momento crucial del desarrollo atlante en que los pioneros Yzhnüni, en sus cuevas iluminadas, comenzaron a desarrollar los conocimientos relacionados con los cristales, tan manipulados muchos milenios después por los sacerdotes oscuros de las últimas generaciones. Al ofrecer el conocimiento de los Seres Cristales a la humanidad, su intención era dotaros de su belleza y su luz, al tiempo que os

enseñaban a utilizarlos como vehículos para la curación, para sintonizar la mente-espíritu y el cuerpo de los pueblos y energías de Gaia. El uso oscuro de los cristales en las herramientas tecnológicas, en la guerra y en los dispositivos de control mental vino mucho después, tanto que es difícil describir la gran extensión de tiempo lineal estimada en dieciséis mil años, a la que estamos haciendo referencia aquí. Esta información es muy relevante en relación con vuestra Era Tecnológica contemporánea, que (en menos de cien años) ha alcanzado proporciones casi similares y, en manos de la élite de poder que gestiona la Tierra, amenaza con producir los mismos resultados desastrosos.

Os recordamos una y otra vez que, en la polaridad extrema de la conciencia terrestre, existe luz y oscuridad en todas las cosas, porque tal es la naturaleza de la polaridad. Estáis eligiendo constantemente... con cada pensamiento que emitís y con cada acción que emprendéis en vuestra vida. Recordad: sólo podéis sentir os víctimas si creéis que no tenéis poder. Podéis sufrir la pérdida de vuestro poder personal únicamente si creéis que vuestra alma os puede ser arrebatada. Y sólo tendréis miedo a la muerte si ignoráis los procesos de la evolución del alma.

Y esto es lo que sucede en vuestro mundo contemporáneo de tecnología moderna y comunicaciones globales, y también es lo que os acontecerá a aquellos de vosotros que os sentís atrapados en la tensión metafísica existente entre las fuerzas de la luz y las de la oscuridad.

Lo mismo les ocurrió a las últimas generaciones de la Atlántida.

CAPÍTULO

6

EL COMITÉ DÉLAS CALAVERAS

En un momento dado de la evolución Yzhnüni sobre la Tierra, cuando ya habían educado a los novicios en las prácticas que los ayudarían a establecer las frecuencias *wam* de los nativos y de todo el ecosistema, intervino el Alto Consejo de Sirio. Nuestra intención era acelerar la comprensión atlante de la multidimensionalidad y el propósito superior de la existencia humana para que ellos pudieran continuar el trabajo comenzado por los Yzhnüni de poner en marcha la memoria colectiva de la civilización. Esto los conectaría con la infinitud de la corriente de vida a través del cuerpo multidimensional de Todo-Lo-Que-Es. Nuestra intención era asegurarnos de que la presencia de los Yzhnüni entre vuestros antepasados sirviera para elevar la mutante raza humana, originaria de las estrellas, por encima de la prisión del instinto de supervivencia y hacia la búsqueda de la iluminación, así como enseñar la Sabiduría a quienes dirigirían al pueblo en dicha búsqueda. Ayudamos a disolver la trama que envolvía la Tierra para poder restablecer líneas directas de contacto con vosotros y con otras formas de vida de vuestro mundo.

Para ayudar a los nobles Yzhnüni en sus esfuerzos, se materializaron trece calaveras de cristal de origen extradimensional, «cristalizadas» en frecuencias tridimensionales terráqueas del mismo modo que vosotros, como esencias alma, creáis los cuerpos físicos en los que residís como seres tridimensionales. Recordad que los cristales de cuarzo son seres vivientes que registran, almacenan y amplifican la energía. Lo habéis comprobado en vuestras aplicaciones tecnológicas, porque, aunque tal vez no entendáis del todo cómo funciona, habéis aceptado el uso del

chip de silicio como elemento fundamental sobre el que construir vuestra tecnología.

Nunca olvidéis que en todo el universo material, e impregnando las infinitas dimensiones que están más allá de vuestra actual «rebanada» de la realidad, la capacidad de los Seres Cristales para servir a la conciencia queda potenciada cuando su matriz es activada mediante las ondas mentales dirigidas y enfocadas de los muchos y de los pocos. Cuando se los enfoca hacia el bien más alto de la Totalidad, se produce la magia.

Por más difícil que os resulte de visualizar o de aceptar, el proceso de materializar los Seres Cristales a partir de una impronta etérica es muy simple, y es posible que hayáis sido testigos de este hecho en vuestras interacciones personales con ellos. Puede ser que hayáis experimentado que un cristal simplemente desaparece y después vuelve a vosotros en otro tiempo o lugar. Este es un fenómeno de frecuencia y alcance universal y no, no vais a perder la cabeza si uno de vuestros

Profesores Cristales parece «desaparecer en el aire». Lo que ocurre es que las ilusiones del mundo de la materia os hacen creer que este tipo de cosas no pueden suceder, tal como posiblemente creeréis que vosotros tampoco podéis desaparecer y reaparecer a voluntad. Sin embargo, se informa repetidamente de este tipo de sucesos en esos países de ascetas y maestros que alcanzan la desmaterialización como consecuencia de lo que vosotros llamáis «el poder de la mente sobre la materia».

Las trece calaveras llevadas a la manifestación a comienzos de la Atlántida fueron «esculpidas» empleando herramientas mentales de seres superiores —miembros de la Familia de Luz— que fueron convocados desde muchos marcos dimensionales para participar en su creación. Puestas sobre la Tierra por el Alto Consejo de Sirio, estaban programadas para abrir los portales de la conciencia multidimensional a los Yzhnüni... a fin de que pudieran llevar adelante su trabajo teniendo acceso directo a una guía de dimensiones superiores. Las trece calaveras, conocidas por la Familia de Luz como «El Comité de las Calaveras»,

fueron guardadas en el templo de Neftis, en lo profundo de una gruta de amatista, en un santuario interno del culto Yzhnüni.

Es posible que al escuchar nuestra descripción del templo sintáis que se activa vuestro centro tercer ojo y que vuestra visión interna transforma la información en experiencia personal. Podéis sentir que vuestra guía interna reconoce esta experiencia... que recuerda este «lugar», porque muchos de vosotros lo conocéis a otros niveles, y habéis conservado el recuerdo en vuestro subconsciente hasta la llegada de este momento relevante. Asimismo, es posible que os proyectéis hacia ese aspecto del «futuro» en el que el Comité de las Calaveras volverá a reunirse en un lugar predeterminado de las tierras mayas.

Vosotros, los que pertenecéis a los comienzos del tercer ciclo de la Atlántida, podréis recordar. Os invitamos a cerrar los ojos físicos, desplegar los pétalos de Ajna, y ver.

Te encuentras en una caverna forrada de cúmulos de cristales de amatista. Doce calaveras de cristal están colocadas en formación circular, la configuración cosmométrica de Todo-Lo-Que-Es, orientadas para mirar los cristales de amatista que forman los muros de la cueva...; ellos activarán la matriz en el momento oportuno. La decimotercera calavera —el maestro— está colocada sobre una base espiral de bronce, en el epicentro del círculo. Representa la semilla... la conciencia del Creador Primero. Este es el punto de acceso para los videntes de Yzhnüni porque, mediante la activación del maestro, las doce calaveras de cristal entran en resonancia, abriendo el contacto con otras dimensiones y con los Seres Luminosos de todas las frecuencias... de mundos que habéis olvidado.

Cuando las trece calaveras habían sido activadas, esta plataforma de comunicación entre el Comité de las Calaveras y los buscadores Yzhnüni hacía las funciones de un gran ordenador galáctico, facilitando el intercambio continuo con el Alto Consejo de Sirio, la Federación Galáctica y seres dimensionales superiores de todo el cosmos y procedentes del no-tiempo. Todos podían ser vistos y oídos en la infinitud de Todo-Lo-Que-Es, porque era un momento en que todas las limitaciones del espacio y del tiempo tridimensionales habían desaparecido. Los Yzhnüni, que finalmente habían aprendido a mantener

su frecuencia en el mundo material, volvían a ser libres de viajar por los confines del cosmos, dentro o fuera de las formas tridimensionales que habían adquirido.

La intención era que éstos, los artefactos más preciosos de vuestro mundo, fueran dados a la humanidad mucho después de que los Yzhnüni hubieran dejado los campos de la Tierra, para que los videntes terráqueos del futuro pudieran usarlos como ventana perenne al no-tiempo. Estos regalos tenían que ser transmitidos de las primeras sacerdotisas al Sacerdocio en el momento en el que ellos también habrían alcanzado la maestría. Sin embargo, al mirar por las ventanas multidimensionales, los Yzhnüni observaron la entrada continuada (aunque infrecuente) de Nebiru en vuestro sistema solar. Vieron el retorno de los Annunaki, que socavarían la civilización atlante, y las alteraciones que acabarían produciendo en el Sacerdocio. Se decidió que sería demasiado peligroso dejar tal poder en sus manos porque los guerreros de Anu acabarían adueñándose de él.

Los Yzhnüni sabían que los nebiruanos reintroducirían tecnologías que alterarían las frecuencias de la Tierra y crearían una gran desarmonía entre la población. Se dieron cuenta de que si dejaban el Comité de las Calaveras intacto para las futuras generaciones de sacerdotes, los Annunaki acabarían encontrando el modo de acceder a ellas. Al ser maestros de las frecuencias, podrían haber manipulado al Sacerdocio para intentar recodificar las calaveras con propósitos que no eran del orden más elevado. En sus manos, las calaveras podrían haber sido utilizadas para conseguir información que habría servido para potenciar el creciente dominio de los Annunaki sobre vuestro mundo, llevando una devastación aún mayor a la Tierra, que después se extendería hacia la galaxia. Estimulando la conciencia-ego de los atlantes, los Annunaki estaban preparando el escenario para un uso potencialmente inadecuado del mayor regalo que os habíamos hecho. Simplemente no podíamos permitirlo.

La Familia de Luz decretó que se negara el acceso al Templo de Neftis a las sacerdotisas, y que buena parte del conocimiento obtenido del

Comité de las Calaveras tendría que ser mantenido en secreto durante el resto de la misión Yzhnüni.

Antes de su partida del reino terrenal, el Alto Consejo les dio instrucciones para asignar cada una de las doce calaveras a un Guardián de los Cristales seleccionado, que hubiera completado con éxito la iniciación, que estuviera suficientemente disciplinado en los misterios y que fuera de intención tan pura que se le pudiera confiar una responsabilidad tan monumental.

A cada uno de ellos le fue asignada la solitaria misión de llevar secretamente una calavera a una región designada de la Tierra, donde el conocimiento renacería con su llegada. Éste fue el primer éxodo de los atlantes del tercer ciclo, e influyó en la extensión de la sabiduría atlante más que cualquiera de las oleadas migratorias siguientes.

El Templo de Neftis permaneció oculto en el subsuelo de Atlán, a pesar de los intentos de las últimas generaciones de sacerdotes de descubrir ese lugar mítico. Continuó siendo un vórtice de tal magnitud que la impronta etérica del Comité mantuvo abierto un portal durante miles de años de la Tierra: un centro galáctico que sería usado posteriormente como punto de entrada en la Tierra por diversas formas de conciencia extra-planetaria. Por desgracia, no todos los que entraron por ese vórtice eran Seres de Luz. Nunca olvidéis que las fuerzas polares existen en muchos planos, en diversos grados de intensidad.

Aunque el Templo de Neftis estaba situado en los lugares subterráneos de vuestro mundo, debajo de las arenas del océano Atlántico, su forma cristalina permanece intacta hasta el día de hoy. Sigue siendo uno de los vórtices más poderosos de vuestro planeta, un lugar donde durante muchas décadas las naves y aviones han desaparecido en la niebla. Estos sucesos misteriosos simplemente no pueden negarse, porque muchos informes oficiales describen con gran detalle la desaparición de equipos militares, naves y tripulaciones completas que se esfumaron de los radares en un segundo: algo considerado una «imposibilidad» científica.

¿No os parece paradójico? Mientras vuestro mundo mecánico y lógico refuta las declaraciones espiritualistas de desmaterializaciones, intentando deshancar toda prueba de tales experiencias entre vosotros, los radares confirman que aviones enteros y grandes naves «desaparecen instantáneamente» del mar y del espacio aéreo en la zona del vórtice. Sin duda, si unos vehículos tan grandes pueden esfumarse en los éteres, la aparición y desaparición de cráneos de cristal extradimensionales en la realidad tridimensional no debería ser demasiado difícil de incorporar a ese conjunto de pensamientos que consideráis «plausibles».

Queremos reiterar que, aunque las trece calaveras de cristal fueron retiradas del Templo de Neftis, éste sigue estando operativo. Lo que ha quedado impreso en los campos energéticos de la gruta sagrada ha creado una especie de túnel multidimensional por el que la materia escapa a realidades paralelas —del mismo modo que otras formas de conciencia cristalizan en vuestras tres dimensiones— y tiene que volver a salir a la superficie en el momento de vuestro tránsito hacia la cuarta dimensión. Desde ahora hasta que tenga lugar ese cambio se producirán muchas alteraciones en el terreno, y de esto sois muy conscientes, porque sentís los terremotos de creciente intensidad que están conmoviendo y modificando vuestras tierras, y los volcanes se extienden y moldean el paisaje. Buena parte de lo que está bajo tierra sale a la superficie mientras otros puntos se hundén, y esto representa el cambio de conciencia y de las valoraciones emocionales de Gaia... su abandono de la forma y su preparación para entrar en su cuerpo de luz.

Con respecto al destino de las calaveras, el maestro se consideraba demasiado poderoso para estar en manos humanas. Fue desmaterializado y reasignado a la sexta dimensión, donde permanece guardado en lugar seguro hasta que el Comité vuelva a reunirse sobre la Tierra para servir a la Gran Obra que la humanidad tiene por delante. Se previó que los Guardianes de los Cristales volverían, dándose a conocer unos a otros y uniéndose de nuevo para reabrir una ventana al cosmos

que permita instruir y preparar a aquellos que se trasladarán con Gaia a la cuarta dimensión.

Se trata de almas muy viejas... los Guardianes reencarnados que ahora están tomando cuerpo entre vosotros... y la suya es una tarea sagrada. Han venido a la encarnación para reunir las trece justo antes de que acabe el año 2012, cuando, dentro del proceso del cambio terráqueo, el ordenador galáctico volverá a ser necesitado por las fuerzas de la luz de Gaia. Esto no podría ocurrir hasta que vuestra civilización impulsada por la energía masculina, después de haber pasado el punto álgido y exacerbar la fase subsiguiente de autodestrucción, empezara a resonar otra vez con las vibraciones yin.

Esto, la vuelta del péndulo, ha comenzado con la Era de Acuario.

Alcanzasteis el punto álgido a mediados del siglo XX con la explosión de la bomba atómica en tierras niponas. Esa explosión extendió un escalofrío por el cuerpo de Todo-Lo-Que-Es, y todos los seres conscientes del universo que sintieron su intensa vibración se dieron cuenta de que Gaia, el Jardín del Edén, ya no volvería a ser la misma. Con ese acto irresponsable, los gobiernos de la Tierra perdieron totalmente el sentido. Su fuerza agresiva se impuso sobre vosotros como un falso dios, que se os vendió como el único modo de defender y honrar vuestras naciones... de protegeros de los «demás». Vosotros, la raza humana, entrasteis en la fase en que se desmoronan vuestras creencias, vuestras creaciones y vuestros sueños utópicos. La mente de las masas dejó de preocuparse por los animales, los mares y el jardín, y perdió su espíritu. Ni siquiera en la Atlántida, en aquellos días oscuros de la Última Generación, alcanzó la humanidad tal estado de total alienación.

Quienes estamos más allá de vuestro mundo —nosotros, los que observamos el despliegue de los sucesos en el cosmos— temblamos sabiendo lo que vendría a continuación. Esta acción vil contra la tierra viviente, la detonación de una fuerza tan destructiva y colosal, fue presentada a la humanidad como un factor de disuasión ante el mal... pero eso era puro camuflaje, y además un exceso en todos los sentidos

de la palabra. La gran explosión fue un mensaje al mundo del Equipo de Dirección, ésos que hemos denominado el Gobierno Secreto. Os estaban informando inequívocamente de que, a partir de ese momento, ellos tenían un poder absoluto sobre vosotros y podían destruir toda vida del planeta a voluntad. Nunca olvidéis que los líderes de la alianza política que aún reclama el título de Naciones Unidas para la Paz fueron quienes lanzaron las bombas de destrucción. Este acto de omnipotencia irreverente fue cometido bajo la excusa de «establecer la paz», pero en realidad se os estaba imponiendo un nuevo reino de poder que habría de gobernar la Tierra para siempre.

La gran explosión proporcionó a la élite de poder el impulso necesario para dirigiros hacia la división, creando una estructura de creencias fundamentales que os convencería de que, primero como naciones y después como individuos, vuestra supervivencia era cuestión de justicia... justificando así toda violencia contra el «enemigo». Estableció el ejemplo para el futuro de la Tierra —la dominación por la fuerza—, y sentisteis que a partir de ese momento vuestras vidas se habían vuelto más frágiles y tenues.

No debería sorprenderos que a ese acto le haya seguido un tiempo de gran violencia y furia, una plaga que os hace temer por el futuro mismo del planeta Tierra. En los últimos cincuenta años habéis sido testigos de que la ética, el espíritu y los valores sociales se están deshaciendo... y todo eso ha traído mucha destrucción. Todo esto forma parte de la curva que conduce al despertar de lo femenino nutricional, la parte yin de vuestra constitución. Después de haber pasado por el dolor y la tragedia de la violencia humana, y la alteración de los ecosistemas, ahora vais a ser curados en el abrazo de la Gran Madre.

Ha llegado el momento de neutralizar la fuerza destructiva, la luz del amanecer os está despertando de vuestro sueño agitado. Muy pronto habréis evolucionado —como cuerpo de conciencia de Gaia— hasta un punto en que las trece reaparecerán y la ventana volverá a abrirse. Somos conscientes de que ahora se están descubriendo muchas efigies de fabricación humana, calaveras de cristal que han sido desenterradas

en lugares clave de las tierras mayas, y son poderosas, pues contienen los registros de los antiguos Guardianes. Pero de las calaveras de cristal que han salido a la luz pública, sólo tres mantuvieron abierto el portal en el Templo de Neftis.

De las que quedan por darse a conocer, una se halla en manos de los Ancianos Tibetanos, otras en manos de Guardianes en tribus seleccionadas de las Américas, una está enterrada bajo el mar, otra debajo de las arenas del Sahara y otras se encuentran escondidas en lugares secretos o siguen enterradas en la frescura de la tierra. Así es como tiene que ser. Casi ha llegado el momento de que todas salgan a la superficie y el Comité de las Calaveras vuelva a reunirse. El maestro volverá a materializarse en la reunión, que está programada en las tierras mayas y será dirigida por los profesores mayas de esta época, porque en este caso ellos son las personas clave.

Lo importante es que las calaveras se unan a la hora asignada en los campos vibratorios resonantes. Así es como está preparado. Esto es lo programado dentro de las calaveras, y ahora estamos trabajando para facilitar el encuentro de los Guardianes, como se dispuso al comienzo del tercer ciclo de la Atlántida.

Es posible que os parezca increíblemente fantástico —un conjunto de trece calaveras de cristal que abrieron el cosmos a los videntes Yzhnūni de la Atlántida—, y puede pareceros aún más improbable que estéis a punto de experimentar la reapertura del portal. Pero... ¿es esto muy diferente de, digamos, la expansiva visión galáctica proporcionada por la estación de mando del centro de control de lanzamientos espaciales de la NASA? Os preguntamos: ¿sería más increíble para uno de vuestros contemporáneos que haya vivido toda su vida en una selva de Brasil o en las áreas del Sahara contemplar un sistema informático complejo de lo que es para vosotros la idea de que las calaveras de cristal puedan ser un dispositivo para contemplar el universo?

Volved sobre vuestros pasos. Encontraréis referencias a las calaveras por todas partes, porque nos hemos asegurado de dejaros signos. Observad el calendario de piedra azteca, heredado de los olmecas y de

los Guardianes de los Registros mayas. El mapa del tiempo circular tiene esculpida en su centro una calavera, testimonio de su comprensión inteligente del tiempo: la naturaleza cíclica de éste en vuestra dimensión y el reconocimiento del no-tiempo que está más allá. Ellos, el Comité de Guardianes de las Calaveras fueron capaces de ver el «futuro» y el «pasado». Eran conscientes de que vuestra Deidad Solar iba a trasladarse más allá del tiempo, más allá de lo que ellos entendían que era el quinto y último sol.

La ubicación de la imagen de la calavera en el centro del calendario representa la comprensión maya de que el fin del tiempo anunciaría el tránsito de Gaia al no-tiempo/todo-tiempo de la conciencia multidimensional, y supondría el final del perpetuo renacimiento de la Tierra en el reino de la materia. Se trataba de una profecía de esperanza más que de condenación, la visión de un nuevo comienzo para un mundo que iba a alcanzar el final de una manera de ser. O, más bien, el final de un modo de percibir. El fin del tiempo.

¿Qué mejor modo de registrar los sucesos «futuros» de la ascensión de vuestro sol —dejar atrás las limitaciones tridimensionales de vuestra realidad— que poniendo la figura de una calavera, el ordenador cósmico del no-tiempo, en el centro del calendario? Como el gran vórtice hacia cuyo centro estáis gravitando ahora para pasar a la cuarta dimensión, la calavera en el centro del calendario maya representa la apertura de la conciencia de la Tierra hacia los territorios superiores de conciencia intemporal y experiencia ilimitada. Además, el objetivo de la calavera central era anunciar un punto en el que, con el cierre del registro (el fin del tiempo tal como lo habéis conocido en las tres dimensiones), la calavera maestra volvería a activar el Comité.

Existen esculturas de calaveras en muchos templos, particularmente en el Tíbet, Perú, las tierras mayas y otros lugares estratégicos donde llegaron los atlantes del tercer ciclo que siguieron a las sacerdotisas en sus migraciones lejos del continente principal, lugares donde se estableció el conocimiento que las futuras generaciones llevarían adelante. No fue una empresa difícil considerando la amplitud del

continente, que se extendía desde Groenlandia por el norte hasta las tierras que ahora conocéis como Sudamérica. La emigración desde el gran continente fue absolutamente natural, casi como saltar sobre las piedras del lecho de un río para alcanzar la otra orilla.

Así es como la Sabiduría y la leyenda del Comité de las Calaveras se extendió por el globo. Así es como los Yzhnüni legaron el conocimiento de que la luz volvería a vuestro mundo y el amanecer de la ascensión planetaria podría ser reconocido en el tiempo lineal por las numerosas civilizaciones que vendrían después del desastre causado por el sacerdocio oscuro de la Atlántida. Los nativos, Guardianes de los Registros, sabían. Se les confió la memoria.

La élite de poder es remotamente consciente de las calaveras de cristal, aunque no pueden imaginar su alcance e inmensidad porque desde la estrecha banda de frecuencias corporales, emocionales y mentales en las que operan no encuentran resonancia con ellas. No obstante, durante mucho tiempo han intentado sabotear cualquier recuerdo ancestral del Comité de las Calaveras distorsionando la imagen de la calavera en vuestras mentes y creando asociaciones que provocan miedo en vosotros: imágenes de banderas piratas, de pócimas venenosas, de corrientes mortales y de fantasmas de Halloween.

Estas asociaciones con la calavera han sido trazadas deliberadamente, porque el poder no ha querido que recuperéis este recuerdo. Están avisados de que la reunión de las calaveras volverá a proporcionar a la raza humana acceso a los reinos superiores, tal como saben que el Comité de las Calaveras está programado para impedirles acceder a ellas. Ellos saben que sería inútil intentarlo, de modo que no se molestan en perseguir a los Guardianes ni en intentar tomar de vosotros lo que nunca sería suyo.

Como están convencidos de que son los maestros absolutos de la tecnología, la élite de poder no puede imaginarse una fuerza superior a ellos mismos. Sin duda, son dueños de algunas tecnologías impresionantes, de las que aún vuestra sociedad ha visto muy poco. Buena parte de ellas son secretas, y las ocultan de vosotros para su

propio avance y actividades encubiertas, y también porque buena parte de ellas están destinadas a controlaros. Esto les encanta: les complace creer que vosotros, la totalidad de la raza humana, sois sus súbditos y que empleando la tecnología pueden manteneros sometidos.

¿Qué piensan de la posibilidad de que pronto se os pudiera dar una ventana al no-tiempo? Sin duda el equipo de dirección no quiere que «observéis» sus proyectos de futuro. Entonces, podríais preguntaros, ¿por qué les interesan tan poco las calaveras?

Sabed que la filosofía de gestión de los Annunaki siempre se ha basado en un triple principio: la manipulación de vuestros pensamientos, la estimulación de vuestros egos y el cierre de vuestro centro corazón. Si la propaganda es eficaz y vosotros os creéis que las calaveras son símbolos del mal y de la muerte, simplemente no os sentiréis atraídos por ellas, y piensan que esto ha sido suficientemente eficaz para desviar vuestro interés. Están tan convencidos de su superioridad sobre vosotros y tan absorbidos en sus propias acciones que no les preocupa especialmente que juntéis las trece a tiempo para el cambio. Simplemente no tienen en cuenta esa posibilidad porque creen que os han debilitado..., que la reunión del Comité de las Calaveras es más una idea fantasiosa de los nativos supersticiosos que la clave de vuestra liberación.

Al sacar a los pueblos indígenas de sus tierras y reubicar-los en asentamientos, campos y reservas, se han propuesto romper la conciencia que ha sido capaz de mantener la frecuencia en los lugares sagrados. Ellos creen que os han desarmado completamente al desenraizar a los Guardianes de las Frecuencias y al obligar a esconderse a los Guardianes de los Cristales. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos del poder por silenciar la voz de los pueblos nativos de vuestro mundo, ahora están volviendo a salir a la superficie para convertirse en los guías que ayudarán a llevaros al Nuevo Mundo. Ellos han mantenido vivo el conocimiento del Quinto Sol, y están saliendo a escena ahora que estáis suficientemente abiertos para oír su mensaje.

Hay otro aspecto que requiere vuestra consideración. En un tiempo en que la élite de poder está buscando desesperadamente el modo de salir

del enredo que ha creado y los Annunaki se encuentran perdidos en la noche galáctica sin posibilidad de regresar antes de la ascensión, es posible que den la bienvenida a las comprensiones que podáis alcanzar al abrir el portal. En un momento del juego en que todo parece perdido y ellos reconocen que el poder que tienen sobre vosotros está a punto de producir un cambio total en el complejo cuerpo de la Tierra, sin duda gravitarían hacia cualquier nueva visión y conocimiento que os pueda llegar desde fuentes superiores. La suya es una implicación pasiva. Ellos os están observando, esperando los resultados de vuestros trabajos de luz, creyendo que pueden dejaros conectar con la fuente y después arrebatáros la Sabiduría para satisfacer sus propias necesidades e intenciones.

No dejéis que eso os preocupe. Los suyos son actos desesperados, mientras que los vuestros son de amor y celebración.

Tal como la torre de control de Cabo Cañaveral mira hacia un universo material, el Comité de las Calaveras os proporcionará a vosotros, los Luminosos de Gaia, una visión cósmica del no-tiempo, como ocurrió en la Atlántida, Esto os ayudará a anclar la luz en una época en que las masas serán arrasadas por grandes oleadas de miedo, porque las cosas se están poniendo muy difíciles para vosotros, ahora que empezáis a sentir que vuestra realidad sale de la tercera dimensión.

Seréis llamados a delinear y guiar el tránsito de Gaia a través del vórtice manteniendo vuestra conciencia en el centro de amor. Debéis estar limpios de todas las miasmas que habéis conservado como memoria racial desde los tiempos de la invasión Annunaki, desde los tiempos en que se ejecutó el Gran Experimento.

Los Guardianes de las Calaveras de Cristal están esperando una señal concreta. La guardan en secreto, pero fue prevista y transmitida por los primeros Guardianes de los Cristales. Los acontecimientos celestes ya están llevando a cabo una especie de danza que os permitirá deducir los pasos siguientes. El eclipse solar total del final del milenio marcó vuestro progreso sin restricciones hacia el vórtice y sirvió para atraer vuestra atención, haciéndoos tomar conciencia de los cambios que se están

produciendo a nivel macrocósmico. El alineamiento de los nueve cuerpos planetarios de vuestra Deidad Solar al comienzo del nuevo milenio marca otro suceso preparatorio; se trata de una especie de ensayo general de lo que se necesitará en el momento del tránsito.

Habrà un signo claro e inconfundible procedente de los cielos tras el que todo avanzará hacia las etapas finales; tomará la forma de una especie de llamarada solar que parecerá arder en los cielos. Los Guardianes de las Calaveras de Cristal la experimentarán como una visión del tercer ojo y poco después vendrán los descubrimientos.

Lo oculto pronto saldrá a la luz; las preparaciones para la gran reunión ya están en marcha. Estáis siendo guiados por la Familia de Luz.

CAPÍTULO

7

ONDAS DE PENSAMIENTO Y LA MENTE COLECTIVA

Es esencial que expliquemos y definamos nuestros términos si queremos dejaros claro cómo se puede evocar, estimular y manipular el pensamiento mediante diversos mecanismos existentes tanto dentro como fuera de vosotros. El proceso fundamental de intercambio mental —la transmisión y recepción de ondas de pensamiento— establece una base sobre la que podéis desarrollar la comprensión del paradigma atlante. Esta es la razón por la que ser consciente de estos aspectos de la conciencia humana nunca ha sido tan importante para vosotros como ahora, en las horas que preceden a vuestra ascensión.

El universo de Dios es una totalidad de conciencia creciente y vibrante, y todos sus elementos están vivos y transmutándose constantemente a otros estados de ser. Nada está muerto ni es estático en el cuerpo cósmico de Todo-Lo-Que-Es.

Simplemente existe un rango infinito de vibraciones con el que resuena cada aspecto y elemento, desde la inmensidad de una galaxia hasta la partícula subatómica inconcebiblemente pequeña. El cosmos del alma es pura energía, un ser electromagnético de ondas traspasantes e interpenetrantes que, por su propia naturaleza, refleja la personalidad dual del Creador Primero: la fuerza eléctrica yang que se mueve hacia fuera y la vibración magnética y receptiva yin. La dinámica de estas energías interactuantes, la relación yin/yang, es la naturaleza de todas las cosas, a todos los niveles de la existencia. Es procreación, disolución, vibración, armonía y contraste; es la estructura misma de las frecuencias del universo.

Esta energía electromagnética, la manifestación consciente de Todo-Lo-Que-Es, se mueve en ondas que exhiben propiedades tanto eléctricas

como magnéticas, crestas y valles de diversas anchuras, velocidades y tonos, y estos aspectos son medibles (desde el limitado espectro tridimensional) en términos terrenales.

En vuestro diccionario, la **longitud de onda** describe la distancia entre ondas. La **frecuencia** indica el número de ondas que se presentan en un marco temporal de sesenta segundos, y puede describirse como el ciclo, o pulso, del patrón de ondas. En vuestra terminología, la frecuencia se mide en **hercios**. Las variaciones de estas dos variables crean un vasto rango de ondas electromagnéticas que llenan el universo: desde las ondas de radio de oscilación lenta hasta los rayos cósmicos que vibran rápidamente en el extremo superior del espectro y más allá. El despliegue es infinito, y también están las frecuencias inmensurables de Dios que se resisten a cualquier definición.

El cerebro humano opera dentro de un rango específico de frecuencias electromagnéticas, que describiríamos como «ondas de pensamiento», mientras que los científicos prefieren llamarlas

«ondas cerebrales». Irónicamente, las pruebas químicas y el registro de la actividad cerebral son la base de vuestras investigaciones médicas sobre el operar de la mente humana; sin embargo, la mayor parte de la ciencia convencional sigue negando la existencia de la comunicación telepática, haciendo que un uso tan básico de las frecuencias de onda resonantes quede relegado al galimatías metafísico, al menos públicamente. En privado, los gobiernos han invertido abundantes fondos y han dedicado considerables esfuerzos a formar militares de alto rango y agentes de los servicios de inteligencia en el estudio y la práctica de la comunicación telepática, la implantación de pensamientos y la visión remota: tres formas de conectar ondas cerebrales. Esto es parte de vuestra realidad ahora tanto como lo fue entonces, en los días de la Atlántida oscura.

Siguiendo con el simple concepto de la medición de ondas mentales, queremos reiterar que la telepatía es un don que todos vosotros ya disfrutáis a algún nivel. Ya es hora de que la humanidad reconozca que estas capacidades innatas son el equipo operativo estándar de la

especie, porque no hay nada de sobrenatural en el hecho de que los pensamientos atraviesen el espacio existente entre vosotros. Simplemente atrapáis la ola y os montáis en ella. De manera muy parecida a como se sintoniza un dial de radio para conseguir una transmisión clara, conectáis unos con otros encontrando la «estación transmisora» del otro y sintonizando con su frecuencia. Algunos son más hábiles; algunos se entrenan y trabajan para desarrollar esta habilidad, pero todos los seres conscientes, unidades de Todo-Lo-Que-Es, tienen la capacidad de recibir y enviar ondas mentales a través de los éteres. Lo hacéis continuamente, comunicándoos a muchos niveles.

Después de sincronizarse con las frecuencias de Sirio en La Espiral Hiperdimensional, nuestro instrumento ha sido sintonizado para operar como canal receptor de los transmisores de la sexta dimensión y esto, una vez más, es una simple demostración de cómo la conciencia atraviesa el mar cósmico. Estableciendo resonancia, comunicamos... simple y llanamente. Sintonizarse interdimensionalmente es, en cierto sentido, más complejo que conectarse con aquellos que están en el mismo ámbito; en otros sentidos es mucho más simple. Las «líneas» presentan la máxima claridad a las 4:00, la hora violeta de Gaia, cuando existe el mínimo número de interferencias electromagnéticas y Trydjya es más receptiva. Por este motivo la despertamos de su sueño, aunque, a medida que refina sus habilidades, disponemos de nuevas bandas horarias para transmitir. Todo es cuestión de frecuencia y resonancia, y sus bases son estrictamente científicas. En términos sirios describiríamos nuestra conexión con ella como «cosmométricamente proporcional».

Lo importante aquí es que reconozcáis que la energía en movimiento no conoce fronteras, límites ni limitaciones. Básicamente, todo lo que se necesita para que un individuo reciba o envíe una transmisión es establecer elementos de resonancia con otra forma de conciencia.

No se os anima a creer que «oís» mensajes, ni los que os pasáis entre vosotros ni los que se os dirigen desde otras dimensiones. Sin embargo, los gobiernos han estado realizando experimentos en este campo durante décadas, desarrollando aplicaciones sofisticadas y muy

siniestras del conocimiento adquirido para controlar y manipular las mentes de aquellos que la tecnología tiene en su punto de mira. Os sorprendería saber cuántos de los que han sido clasificados como «psicópatas» y se encuentran internados en vuestros hospitales psiquiátricos sólo

están escuchando los pensamientos enviados por transmisores telepáticos desde distintos niveles de conciencia. Un número significativo de ellos son sujetos experimentales de las investigaciones gubernamentales en el campo de la manipulación mental.

Es importante que entendáis cómo el cerebro transmite y recibe información para que podáis entender cómo contribuir a la totalidad con vuestros pensamientos, afectando a las vibraciones interpersonales y globales, y cómo otros contribuyen a las vuestras. Asimismo, está llegando a ser extremadamente importante reconocer que gran cantidad de gente puede ser arrastrada y manipulada subliminalmente por quienes cabalgan por vuestras ondas mentales y alcanzan la resonancia con vosotros. Por lo tanto, sentimos que es necesario ofrecer una explicación elemental del operar de la mente, porque es con vuestras mentes con las que estamos conectando aquí, en estas manifestaciones escritas de la transferencia del pensamiento interdimensional, tal como han sido registradas, decodificadas e interpretadas por nuestro instrumento, Trydjya.

Vosotros, lectores, en realidad no estáis menos conectados con nosotros que ella; todo es fluido y pulsante entre nosotros. Al permitir que las palabras entren en vuestras mentes, estáis respondiendo a muchos niveles, experimentando reacciones químicas en vuestras redes neuronales.

Existen cuatro grupos básicos de ondas mentales que identifican las categorías predominantes de actividad mental:

Ondas beta (13-35 pulsaciones por segundo). Ondas alfa (8-12 pulsaciones por segundo). Ondas theta (4-7 pulsaciones por segundo). Ondas delta (0,5-3 pulsaciones por segundo).

Los investigadores médicos y científicos determinan que las ondas beta se registran cuando la actividad mental del individuo es consciente, activa y alerta. Los estados de ansiedad y agitación hacen que el cerebro emita frecuencias del extremo superior de esa escala: se trata de ondas de frecuencias más cortas y rápidas. Las que denomináis «ondas alfa» son frecuencias del cerebro humano en estados de calma y relajación, lo que nos gustaría denominar la «mente receptiva». Aquietando la mente todavía más, uno vibra en theta, donde se experimentan la visión psíquica, el recuerdo de vidas pasadas, los sueños y las visiones astrales. Finalmente, las ondas delta largas y lentas se registran durante el sueño profundo, cuando **aparentemente** hay poca actividad cerebral.

Los estudios del tablero electrónico humano —las redes neurales— nos llevan a entender que estas distintas frecuencias realimentan el cuerpo de compuestos neuroquímicos, y que este proceso provoca reacciones en el cerebro, que posteriormente se manifiestan como respuestas físicas, emocionales o mentales. Teniendo en cuenta que ya os hemos hablado de resonancia e interacción de pensamientos, sonido y ondas luminosas, ¿resulta tan difícil imaginar que es posible imponer ciertas «frecuencias» sobre las frecuencias vibratorias del individuo para alterar sus estados físicos, emocionales o mentales?

Los factores que influyen en la mente humana están siendo usados constantemente con intenciones tanto luminosas como oscuras. Considerad que cuando os juntáis en meditación profunda, guiados por alguien cuya luz y presencia amorosa entre vosotros sirve para establecer las frecuencias alfa o theta, la totalidad del grupo puede entrar en ese estado mental alcanzando la resonancia con esa vibración. De manera simplificada, el guía actúa como una especie de metrónomo mental, estableciendo la frecuencia a la que los demás se tienen que sintonizar.

No resulta difícil entender que unirse en tan placentera asociación os hace sentir os conectados y en armonía con los demás miembros del grupo, porque conectáis entre vosotros a la misma frecuencia y dentro de todos vosotros se dan respuestas neuroquímicas similares. Si la

intención del grupo es irradiar externamente la luz del amor que se halla en vosotros, todos sentiréis esa evocación maravillosa pulsando entre vosotros... a la misma frecuencia. Experimentáis las ondas de la luz de Dios amplificadas entre vosotros —la Unidad—, y éste es el aspecto más soberbio de la sintonización.

Podéis imaginar que los trabajadores de la luz, rezando y trabajando juntos para elevar la vibración del entorno mayor, pueden afectar a grupos de población cada vez más extensos, cuando esas ondas grupales de luz y amor se convierten en faros para los que están luchando en la oscuridad de su ansiedad, miedo y desarmonía. Si el número suficiente de vosotros os unís en favor de la luz, el poder de vuestros pensamientos resonará con las frecuencias electromagnéticas de Gaia, porque ella también está emanando conciencia en pulsaciones ondulantes de pura energía. El pulso gaiano se extiende externamente por todo el cuerpo de vuestra Deidad Solar, llegando hasta los lejanos confines de la galaxia. El corazón de la Diosa marca el ritmo.

Podéis ver por qué siempre os estamos recordando que cada uno de vuestros pensamientos afecta a la totalidad, y por qué es tan absolutamente importante que cada uno de vosotros aprendáis a permanecer centrados, en calma y pacíficos ante los cambios que se producen a vuestro alrededor. Vuestro «centramiento», tal como entendéis, emite cierta frecuencia que se desplaza sobre el mar cósmico como olas, y los que os rodean pueden hacer surf sobre esas olas. Conectando unos con otros de este modo, sentís las energías del otro que se encuentra allí, en los océanos de la mente cósmica. Extendéis la luz del amor hacia otras dimensiones y planos, donde los Seres de Luz de muchos mundos experimentan la irradiación de la canción de vuestro corazón. Creáis una realidad pacífica y armoniosa en la que todo está en equilibrio, y esa vibración se extiende interminablemente hacia fuera, hasta los cielos, y hacia dentro, hasta las mismas partículas subatómicas que forman la estructura básica de vuestro ser.

Pero ¿qué ocurre si quien establece el ritmo vibratorio tiene oscuras intenciones? Suponed que uno o más individuos, que quieren controlar a

otros para obtener ventajas personales o políticas, tuvieran la intención de imponer algún tipo de interferencia mental que produciría otro tipo de sintonía: una frecuencia predeterminada destinada a crear ciertos cambios químicos dentro del receptor. Así como hay luz... hay oscuridad. No debe sorprenderos pensar que el conocimiento de las funciones y de la susceptibilidad mentales está igualmente disponible para quienes prefieren quedarse en las sombras, y que ellos también pueden producir las reacciones deseadas consiguiendo resonar con otros. ¿Y qué sucedería si alguien introdujera un elemento externo que estimulara en vuestro cerebro respuestas de extrema angustia y frustración..., de furia, o terror... y os mantuviera ahí, resonando con esa corriente, en un estado constante de miedo y desarmonía?

Os aseguramos que la afectación de grandes sectores de la población es algo que siempre ha ocurrido en vuestro planeta: los Luminosos han irradiado amor en vuestras bandas de frecuencia; los oscuros han llegado a vosotros a través del miedo y la ignorancia. Los juegos mentales encubiertos eran tanto una herramienta del sacerdocio oscuro de la Atlántida como lo son el Gobierno Secreto del siglo XXI. Conocido como «guerra de manipulación de mentes», este aspecto subversivo del control mental es un producto muy real de las investigaciones militares. Ciertamente, los gobiernos la aplican de manera mucho más evidente desde la detonación de la primera bomba atómica, cuando afirmaron su poder total sobre toda vida en vuestro mundo, y dejaron de preocuparse demasiado por cómo respondería la humanidad a sus expresiones de omnipotencia.

Diremos que si queréis obtener información más específica sobre las aplicaciones potenciales de la tecnología de la manipulación mental, hay mucho material disponible. Los más valerosos de entre vosotros han escrito libros e informes detallados en los que se atreven a cuestionar la autoridad...; pero ID con cuidado, porque ésta es un área peligrosa para los preguntones. Se supone que no tenéis que plantear estas cuestiones. Una de las maneras más eficaces de alterar la actividad del cerebro humano y estimular las reacciones neuroquímicas a nivel grupal es

emitir pulsaciones electromagnéticas inaudibles —ondas de frecuencias extremadamente bajas— que pueden transmitirse dirigiendo emisiones específicas a ciertas áreas predeterminadas. Tal vez recordéis una breve aparición en los medios de una noticia que afirmaba que los rusos estaban emitiendo una señal de radio de baja frecuencia dirigida hacia la embajada americana en la capital de aquel país. Esta frecuencia, apodada «Pájaro Carpintero», era transportada tal como una ola del mar lleva en su seno diversas partículas y elementos marinos.

Estamos sugiriendo que, ocultos en los picos y valles de cualquier onda, puede haber otros aspectos que se monten en la ola, por así decirlo, y viajen sobre ella sin ser detectados. Un pulso magnético molesto, escondido en la onda de una emisión inocua, podría ser transmitido y recibido a nivel mental. Esta tecnología invasora aún era desconocida para los americanos cuando se utilizó en Rusia. Los agentes americanos sospechaban de algún tipo de interferencia externa, pero no sabían qué estaban buscando, ni cómo interceptarlo en el nivel de frecuencia adecuado.

De hecho, muchos empleados de la embajada se quejaron de distintos tipos y grados de incomodidad y tensión emocional, pero durante algún tiempo nadie podía entender cuál era la causa de que tantos enfermaran. Los americanos tardaron algún tiempo en descubrir que se estaba emitiendo un agente disruptivo sobre sus cerebros que producía reacciones químicas en sus neuronas, activando en ellos respuestas físicas, emocionales y mentales. Los soviéticos sabían lo que estaban haciendo; entendían que ciertas emisiones electromagnéticas pueden alterar el estado de salud y armonía en los seres humanos. Interferir en el pulso natural de la Tierra, vuestro foco resonante original, puede cambiar vuestro teclado musical interno y crear disonancia a todos los niveles. Puede alterar el sistema de chakras, distorsionar los ritmos corporales, provocar reacciones neuroquímicas en el cerebro y alterar el ADN. Éstos, queridos, son los objetivos fundamentales de los controles electromagnéticos situados en el planeta Tierra.

El «Pájaro Carpintero», la antigua arma secreta soviética, es una noticia de ayer que palidece en comparación con lo que está siendo desarrollado ahora y, sin embargo, es la expresión fundamental de la tecnología de la manipulación mental. Si queréis seguir investigando, podéis empezar por explorar los informes de los medios de los años setenta para encontrar información que valide el caso «Pájaro Carpintero». Es posible que descubráis otras tecnologías para alterar el estado de ánimo que se están poniendo a prueba igualmente sobre animales y humanos... en nombre de la «ciencia». Está ocurriendo por todas partes.

La historia se halla enterrada en los archivos, pero podéis sacarla a la superficie si estáis dispuestos a traspasar el camuflaje.

Tened cuidado si buscáis esta información tan controvertida en Internet, pues os estaríais exponiendo de un modo que no os interesa. Cuando investiguéis los asuntos relacionados con la élite de poder, tenéis que discriminar y reconocer las zonas de peligro. Frecuentemente distintos caminos conducen al mismo destino.

Frecuencias magnéticas molestas, sonidos subliminales y otras formas de manipulación mental se impusieron sobre la noble población de la Atlántida cuando los Sacerdotes se polarizaron en fuerzas de luz y fuerzas oscuras; los encapuchados —ayudados por los Annunaki— se dispusieron a controlar la población. Sus intenciones operaban a muchos niveles distintos: desde las proyecciones de los Annunaki participantes hasta las ambiciones de los Sacerdotes que eligieron actuar por egoísmo. Os pedimos que tengáis en cuenta que éste fue un proceso gradual y sutil..., tanto que la gente era completamente inconsciente de los cambios que se estaban produciendo en el diseño social hasta que ya fue demasiado tarde para modificar el resultado. En un tiempo anterior del tercer ciclo de la Atlántida, mucho antes de que las fuerzas oscuras intervinieran, la ciudadanía empezó a organizarse en complejas estructuras comunitarias, muy parecidas a las de vuestro mundo moderno. Crearon leyes y seleccionaron líderes gubernamentales, establecieron sistemas de comercio e intercambio dentro y más allá de sus fronteras, determinaron cuáles eran las conductas socialmente

aceptables y practicaron elaborados rituales espirituales. Como tantas civilizaciones posteriores, la mayoría de sus oraciones y ritos estaban dedicados a Ra, el Ra-diante, vuestra Deidad Solar. Ha sido así durante todo el desarrollo histórico terrenal, porque, como hijos de las estrellas, siempre habéis mirado al Sol como fuente de vida y abundancia. Ra ha sido la deidad más celebrada de toda la historia de la Tierra, y lo mismo ocurrió en otras civilizaciones de las que aún no tenéis conciencia. Todos los antiguos templos de la Tierra miran al este, como los de la Atlántida, anticipando la aparición de Ra sobre el horizonte, porque los antiguos estaban mucho más sintonizados con él que vosotros. Cada nuevo amanecer era una reafirmación de la vida y de la conexión con la Deidad Solar. La caída de la noche siempre era un tiempo de reflexión serena y de espera, de contemplar los soles de otros reinos y preguntarse... para algunos, de recordar. El Sumo Sacerdocio, descendiente de las sacerdotisas de la primera Atlántida, formó lentamente una estructura gobernante, un colectivo de líderes que abordaba las necesidades espirituales y prácticas de la sociedad. La oración era un requisito; los Sacerdotes llamaban a los fieles a la oración en cuatro momentos distintos del ciclo diario: amanecer, mediodía, puesta de sol y medianoche. Los aspectos solares considerados eran: el emerger de Ra, la plena luz de la Deidad Solar, el retiro de Ra y la espera del retorno de la Luz Divina.

Teniendo en cuenta su entendimiento ancestral de la naturaleza de los cristales (enseñada por los legendarios Seres Cristales Yzhnüni y transmitida a lo largo de los milenios) y la abundancia de minerales existente en aquel continente, era natural que los atlantes incorporaran los cristales a sus meditaciones y rituales. Con el tiempo y la práctica, aprendieron a reconocer los sutiles cambios de realidad que se producían cuando se llamaba a la oración; llegaron a darse cuenta de que los cristales amplificaban sus pensamientos e iluminaban sus trances místicos. Conforme acumulaban experiencia, llegaron a entender cómo manifestar físicamente un resultado material deseado mediante el poder mental de la Mente Una.

En un breve lapso de tiempo, parecido al que os ha costado a vosotros pasar de las velas a los rayos láser, desarrollaron la tecnología a la que nos hemos referido con el nombre de «generadores de luz usando el poder del pensamiento». En todos los centros poblados del continente existía un sistema de estas estaciones subterráneas que utilizaba las energías de los cristales. Son los mecanismos observados en los «sueños recurrentes» de nuestro instrumento, a los que ella se ha referido en anteriores escritos.

Cada torre de cristal consistía en una gran espiral piramidal o de forma cónica, hecha de un bronce especial, sobre la que se situaban enormes esferas de cuarzo. Este mineral, el componente fundamental con el que interactuaba la mente humana, era producido en laboratorios, de modo que los especímenes usados en los generadores fueran de la máxima pureza. Durante el proceso de fabricación se incrustaban filamentos de oro con la forma que vosotros ahora conocéis como el *yod* (la forma fundamental del alfabeto hebreo) en cada matriz de cristal producida. Estos filamentos servían de conductores durante el proceso de conexión mental colectivo, tal como esta forma sagrada sirve a los eruditos para vincularse con la Mente Divina en los antiguos textos hebreos. La activación de los generadores de luz involucraba un ritual obligatorio que se celebraba diariamente junto con el ritual de la mañana, el emerger de Ra. Se trataba de una visualización realizada por toda la población: a los ciudadanos atlantes se les enseñaba a enfocar y proyectar sus pensamientos en los generadores con la intención específica de almacenar y amplificar las energías electromagnéticas del colectivo, y transmutarlas en un tipo de energía física. Este proceso incluía también una conexión con Gaia, y se alcanzaba un nivel de resonancia que hacía ascender poderosas corrientes de energía por la espiral para unirse con la mente colectiva.

Este proceso se manifestaba como «iluminación» a muchos niveles. La energía gratuita que proporcionaban los generadores era tan abundante que los atlantes nunca necesitaron recurrir a los recursos de la rica tierra; en ningún momento crearon estaciones generadoras que

produjeran residuos ni dañaron el medio ambiente. No cortaron árboles, ni contaminaron los mares u océanos; el cuerpo interno de la Tierra se mantuvo intacto. Además, este dispositivo activado por las energías interactivas de la Tierra y sus habitantes nunca fue «propiedad» de unos pocos, porque era la Totalidad la que lo manifestaba, y era a la Totalidad a la que proveía. Cuando las influencias del lado oscuro empezaron a arraigarse en el Sacerdocio, la idílica era de unidad empezó a declinar, y se instauró una época de separación y conciencia egoísta. Los individuos de los rangos superiores reconocieron las ganancias personales que podían conseguir en tal entorno y la intervención realizada por los Annunaki en aquella época consolidó su conducta. Quienes estaban al servicio del poder obtenían recompensas. Se puso el énfasis en la necesidad del individuo, y el deseo personal fue estimulado para que, en breve, el Corazón Uno se convirtiera en una leyenda de los antepasados. A estas alturas creemos haber dejado claro que los Annunaki, guerreros de Nebiru, necesitan grandes cantidades de energía para sobrevivir en su viaje interminable que atraviesa el invierno galáctico, y que el planeta Tierra los abastece de su principal fuente de energía.

Este hecho ha tenido enormes repercusiones sobre la realidad terrestre durante muchos cientos de miles de años. Su retorno durante la Última Generación fue particularmente fructífero, porque hallaron una civilización que había ido más allá del tedioso excavar para extraer los recursos de la Tierra y había aprendido a conectar con la abundante energía de Gaia mediante el poder de la mente humana. Sus observaciones de la Atlántida los convencieron de que el desarrollo de la conciencia humana había alcanzado un punto que les permitiría hacerse fácilmente con el dominio del planeta Tierra. Percibieron la civilización atlante como el modelo perfecto sobre el que diseñar planes para cercar el globo, de modo que finalmente pudieran manipular a todos los seres humanos para servir a sus necesidades y proporcionarles energía ilimitada. Preveían que, imponiendo las tecnologías de manipulación mental dentro de estas estructuras a fin de usar la mente y el alma de

Gaia y la raza humana, alcanzarían finalmente ese objetivo. El sacerdocio oscuro creció en fuerza y en número; el péndulo basculó hacia el lado oscuro. Como los modernos experimentadores de la manipulación de ondas cerebrales, a los alquimistas de aquella época se les instruyó para que experimentaran con la fuente de esta energía: la mente colectiva de los ciudadanos atlantes. Tenían que encontrar modos de ampliar drásticamente la capacidad de los generadores cristalinos, pero primero debían manipular a la población para que sirviera a los intereses privados del poder. Dejando de ser un acto de amor y comunidad, el ritual de energizar los generadores empezó a ser un acto de obediencia y deber.

Su método consistía en transmitir un pulso electromagnético muy lento a través de las redes de generadores cristalinos que abastecían las principales ciudades del continente. Este sonido subliminal, inaudible para el oído humano, estimulaba reacciones neuroquímicas, causando estados de irritación mental, predominantemente de sumisión. Como el «Pájaro Carpintero» de los soviéticos tantos años después, el ignorante viajero se montaba (sin saberlo) en las ondas cerebrales de la mente colectiva atlante.

Sois muy conscientes del efecto que la caída continuada de una gota de agua en una habitación silenciosa puede tener sobre la psique humana. Este tipo de tortura mental ha sido utilizada en culturas recientes como forma de castigo, pues acaba induciendo locura en la víctima. No debería sorprenderos saber que un uso similar de los pulsos inaudibles ha existido desde los tiempos de la Atlántida, o que está volviendo a emplearse actualmente. Basta con que exploréis la información que está a vuestra disposición y que sintonicéis con lo que ocurre a vuestro alrededor. Si abrís vuestras mentes, vuestros oídos y vuestros ojos, no podréis evitar entender... y muchos de vosotros recordaréis. Considerad que Gaia también tiene su frecuencia natural, que resuena en todas las formas de vida situadas en el interior o sobre la superficie de su cuerpo. Elevando vuestra conciencia hasta proporciones globales, ¿no sería posible que la manipulación de frecuencias se esté imponiendo

deliberadamente en su cuerpo interno, desequilibrándola a ella también? ¿Sería descabellado creer que esto ya está ocurriendo... tan irracional que lo consideraríais únicamente ciencia ficción? Entonces os preguntamos: ¿qué podría ser más éticamente inconcebible que la explosión continua de cabezas nucleares que vuestros gobiernos llevan a cabo en los mares, que se os han vendido como experimentos para probar los distintos arsenales nucleares (como si el éxito de una bomba asegurara el éxito de otra) en nombre de la «defensa nacional»? ¿O la matanza sistemática de Seres Delfines y Grandes Ballenas, los tejedores de las frecuencias oceánicas? Y de los satélites que están proliferando en el cuerpo externo de la Tierra, ¿qué es lo que sabéis? ¿Os preguntáis si también allí se están creando deliberadamente alteraciones de las frecuencias de Gaia para mantener a todo el planeta en el desequilibrio? También hay frecuencias electromagnéticas que os llegan a través de Internet, que os arrastran, y muchos de vosotros las experimentáis como la sensación de estar «enganchados» por la tecnología. Por diabólico que esto pueda sonar, la desestabilización de la Tierra y sus formas de vida es, en buena parte, deliberada. Todo esto forma parte de su plan. ¿Seguiríais adorando y obedeciendo a vuestros líderes si no hubiera dificultad o crisis de la tuvierais que ser salvados?

La destrucción de Gaia como resultado del progreso humano nos parece una paradoja total. Simplemente no encaja. Y, sin embargo, vuestra realidad en esta entrada en el nuevo milenio, mientras giráis hacia el vórtice, es la devastación total. Por lo tanto, no seáis tan escépticos para negaros a creer que esos mismos gobiernos están enviando actualmente ondas de choque a la Tierra para provocar deliberadamente terremotos, tsunamis y desastres ecológicos por razones que reflejan las vibraciones inferiores de quienes detentan el poder. Una de estas razones es la idea de que deben aligerar la carga de Gaia, por lo que grandes cantidades de población deben ser eliminadas. Otra es su intención de controlar las frecuencias electromagnéticas del planeta por razones que elaboraremos en nuestra próxima transmisión. Y otra más es su deseo de manteneros atemorizados y centrados en la supervivencia para que estéis separados

y esclavizados, inclinándoos ante los maestros secretos: la élite de poder y sus descendientes terráqueos. Sin embargo, por encima de todo, el poder está determinado a poner riendas a las fuerzas geofísicas del planeta y a utilizar esa asombrosa energía en un ejercicio que no será otra cosa que una repetición del error atlante.

Buena parte de la devastación que os rodea es el resultado de la manipulación alocada de las energías de la Tierra, porque ellos siempre están buscando el modo de controlar a Gaia por su propio interés. En su visión miope de la riqueza, el poder y el control han reventado, quemado, envenenado, taladrado y cincelado incesantemente el cuerpo de Gaia, tomando, tomando, tomando... Han enterrado la Tierra bajo el cemento, sofocando su fuerza de vida. Os han atrapado en sus redes, os han arrastrado, han manipulado vuestros pensamientos y emociones manteniendo vuestros yoes animales en sus jaulas vibratorias.

Y ahora, cuando uno podría esperar que ellos reconocieran en el desastroso despliegue de los acontecimientos los nefastos resultados de sus acciones, han creado el HAARR

CAPÍTULO

8

HAARP Y EL CAMPO ÁURICO DE LA TIERRA

Teniendo en cuenta lo que os hemos enseñado sobre la resonancia y las ondas mentales, ampliemos ahora el concepto para incluir la intención de medir las vibraciones fundamentales de la Tierra y de sincronizarse con ellas, la idea de alcanzar la resonancia con vuestra deidad planetaria en su totalidad. Ella también vibra a frecuencias específicas, generando reacciones químicas dentro de sus «neuronas», y también responde e interactúa con la mente colectiva de los seres terráqueos y con las deidades hermanas del cosmos. Recordad que todos los seres conscientes que están sobre, dentro y por encima de la Tierra son reflejos de esa vibración, del mismo modo que cada célula de vuestro cuerpo es un reflejo vuestro... tal como cada partícula subatómica refleja la célula y así sucesivamente... hasta el infinito. Siguiendo esta línea de razonamiento «cósmico», debería pareceros plausible que si uno alcanza resonancia a un nivel vibratorio tan insondable, la esencia misma del ser físico de la Tierra podría ser alterada o manipulada para servir algún propósito específico. Esto significa que cada ser vivo y cada componente biológico de la Tierra (reflejos del cuerpo mayor) se verían entonces igualmente afectados... y evidentemente esto es lo que está ocurriendo. Usaremos como ejemplo un simple vaso de vino... el «cáliz». Al pasar el dedo por el borde externo de la copa activamos su conciencia o energía, produciendo una reacción a nivel subatómico. Aplicando la fórmula correcta de presión, velocidad y pensamiento consciente (intención) a la acción, uno puede hacer que el cáliz emita un sonido (una frecuencia electromagnética) que refleje sus proporciones relativas, densidad y dimensiones: su naturaleza física. Insistimos, uno podría alcanzar la vibración correcta (eso que llamamos «resonancia» con las propiedades

físicas del cristal) que hiciera que el cáliz explotara o se rompiera en pedazos..., alterando la forma de su existencia en materia física.

Los físicos son capaces de explicar en términos científicos que el sonido producido por una frecuencia vibratoria sostenida puede hacer que una estructura aparentemente fija cambie de forma. A través de vuestra observación del operar de la energía, sabéis que esto es cierto, y sin embargo la idea cuestiona de algún modo vuestras creencias esenciales respecto a la naturaleza de la materia, particularmente la que consideráis sustancia material «no viviente». A pesar de los avances realizados por vuestra civilización con los ultrasonidos y otras tecnologías relacionadas* las ondas sonoras y su capacidad de alterar la materia tienden a permanecer en alguna categoría nebulosa de la mente humana, anidando en las fronteras externas de vuestra credulidad. Tal vez os resulte aún más difícil imaginar

que este ejemplo simplista es cierto para la totalidad del cuerpo de la Tierra, tal como es válido para cualquier individuo que reside en el universo material. Cualquiera (con intención luminosa u oscura) determinado a producir una alteración global del cuerpo energético del planeta o cualquier campo energético individual puede aspirar a tal resultado... con sólo alcanzar esa medida mágica, la resonancia.

Considerad la magnitud de tal hipótesis —que la Tierra (el macrocosmos) o cualquier ser humano (el microcosmos), como una especie de copa de vino, son capaces de «emitir un sonido» o de ser destrozados cuando se alcanza la fórmula vibratoria adecuada— y tal vez entendáis la importancia de que estos conocimientos tecnológicos y esotéricos nunca acaben en manos de los malintencionados. Por desgracia, la intención de los alquimistas de Atlán era dominar la fuerza gaiana (adueñarse de la incalculable energía geofísica del planeta), y vuelve a ser el deseo último de los científicos de vuestros días, de los que sirven a la élite de poder. Su entendimiento excede con mucho al de sus predecesores, aunque el dominio de los antiguos de las propiedades electromagnéticas de la Tierra, de las energías elementales y de la mente humana eran muy superiores. Os estamos diciendo que la

intención de la nueva generación está tan absolutamente enfocada en dominar los poderes destructivos que pueden liberar sobre vosotros que sobrepasa en años luz los desviados esfuerzos del sacerdocio oscuro. Ahí radica el peligro... porque, como bien sabéis, es la intención enfocada de cualquier pensamiento o acción lo que determina su resultado. Este es el fundamento de toda manifestación y ahí es donde vosotros, los trabajadores de la luz de Gaia, debéis poner vuestras energías. En esos paisajes —los campos fértiles de vuestra imaginación— la lente mental crea el mundo físico en el que seguís residiendo, y vuestro enfoque determina cómo os movéis dentro de él. Unidos, el poder de vuestros pensamientos enfocados y el amor que manifestáis en todas vuestras acciones, palabras y expresiones pueden desviar las fuerzas de la oscuridad y neutralizar sus intenciones. Teniendo en cuenta que os hemos hablado del emerger y de la caída de las civilizaciones humanas, no debería sorprenderos que ahora, cuando vuestro huidizo progreso tecnológico vuelve a su punto álgido, hayáis alcanzado el umbral tecnológico en el que lo romperéis todo para volver a empezar de nuevo. Sin embargo, esta vez es diferente de la anterior, cuando desarrollos parecidos llevaron a la Atlántida al fondo de los mares. En esta ronda evolutiva de los acontecimientos humanos y planetarios, el Gobierno Secreto se encuentra a sólo un paso de dominar la energía de Gaia: una fuerza inconcebible para vosotros como unidades individuales del gran ser cósmico. Esta vez, tienen verdaderamente los dedos en el pulso de la Madre Tierra y, reiteramos, la intención enfocada que se requiere para manifestar tal resultado. Ahora, sólo un instante cósmico antes de vuestra ascensión de la tercera dimensión —vuestro salto hacia reinos superiores—, están determinados a alterar el cuerpo físico-emocional-mental del planeta hasta un punto que muy bien podría interferir con su proceso. Están muy cerca de tener éxito... allí donde antes fracasaron. Este punto crucial señala como ningún otro el enfrentamiento de fuerzas polares extremas, que alcanzará su resolución en la siguiente etapa de la evolución terrestre. Esta fase es diferente a cualquier otra en los millones de años de existencia de Gaia porque se trata de una

ascensión. El planeta ha evolucionado hasta este punto de su progreso espiritual y las fuerzas oscuras saben que su hora de gobernar se está acabando. La Tierra va a traspasar las cuerdas astrales de vuestra Deidad Solar y a entrar en la cuarta dimensión. Está escrito en el Akasha, ha sido visto en el no-tiempo. Sin embargo, enredar en el cuerpo vibratorio de Gaia puede afectar a ese proceso de modos que podrían crear una destrucción y un sufrimiento inimaginables para todas las formas de vida que habitan en su superficie y también las del mundo interno.

El enfrentamiento entre los extremos nunca ha sido mayor que ahora, y todos vosotros estáis empezando a sentir la aceleración. Estáis siendo atraídos, empujados, entumecidos, activados, manipulados y ayudados como nunca antes. Recordar que no hay nada que temer os ayudará a permanecer impasibles en la noche de su oscuridad. Nunca olvidéis que cuanto mayor sea vuestra luz colectiva, más luminosa se vuelve la oscuridad. Vosotros, amorosos seres de Gaia, habéis venido a anclar la luz que se necesita ahora, y os estáis preparando para ello en planos personales y planetarios. Nosotros y otros miembros de la Federación Galáctica hemos venido a proporcionaros la información que se os ha ocultado para que podáis operar en la luz del conocimiento y avanzar. Nos ocuparemos de las fuerzas controladoras que trabajan para alterar la frecuencia terrestre y lo que podrían significar sus actividades a nivel personal, planetario y galáctico. Actualmente se están llevando a cabo experimentos similares a los que condujeron al final de la Atlántida en un complejo laboratorio militar que opera en las tierras nevadas de Alaska, el hogar del Proyecto HAARP. Las áreas de pruebas de las instalaciones experimentales HAARP albergan un complejo laberinto de antenas diseñadas para transmitir niveles inimaginables de ondas de radio del extremo superior del espectro hacia la ionosfera del cuerpo etérico de la Tierra —calentando artificialmente la parte alta de la atmósfera— por razones que os van a sonar, en el mejor de los casos, como ciencia ficción. ¿Cómo podría ser de otra manera? ¿Qué explicación racional podría hallarse para alterar los campos energéticos

naturales de la Tierra... especialmente en un momento en que la parte baja de la atmósfera —la capa de ozono— ya ha alcanzado su «punto de rotura»? Sin embargo, esto está lejos de ser ficción, queridos. Esto es la realidad en el presente de vuestras vidas físicas. Es el emerger de la Atlántida oscura. Tened en cuenta que existen muchos niveles de control e información errónea operando en vuestro mundo. La jerarquía oscura que actualmente preside la Tierra es estimulada por los Annunaki, antecesores de la élite de poder o Gobierno Secreto. Ellos, gestores invisibles del poder de vuestro reino terrenal, son quienes establecen las reglas, quienes ponen los jugadores en las posiciones apropiadas sobre el tablero de vuestro mundo: un paisaje marcado por fronteras imaginarias que han sido diseñadas para parecer países separados y hacer que el juego sea más intrigante y controlable. Los líderes gubernamentales, que en apariencia guían y dirigen las estrategias militares, económicas y políticas de vuestras sociedades, son meros títeres en el juego... y lo saben. Entienden lo suficiente de la naturaleza estructural del control para hacer lo que se les dice..., para hacer lo que los cargos del poder ilusorio tienen asignado que hagan. Como contraprestación por su obediencia, reciben grandes gratificaciones para sus egos, intensos estímulos de sus chakras inferiores y un lugar en la historia contemporánea. Aquellos que verdaderamente se atreven a producir cambios, olvidándose de que hay una estructura de poder a la que deben rendir homenaje, acaban siendo eliminados. Son los líderes por la paz asesinados, los desarmados y desgraciados que trabajan por la libertad de la humanidad, así como por la resolución pacífica de los conflictos globales y del sufrimiento humano. De visión preclara y voluntad determinada, son los inconformistas que se niegan a ser «jugadores de equipo» sobre el tablero de juego del poder. Ellos os llaman a ser grandes, recordándoos de lo que sois capaces... y cuáles son vuestros

derechos. Estimulan todo lo que es «noble» en vosotros, fortaleciendo vuestra conciencia de que el amor, la libertad y la verdad son vuestros derechos de nacimiento. En esencia, os animan a rebelaros contra el

dogma y la jerarquía de los sistemas de control, animándoos a uniros. Os alejan de los túneles oscuros, guiándoos siempre hacia la luz.

Teniendo en cuenta lo que os hemos dicho sobre los arquitectos del poder, debería quedar claro por qué las voces brillantes de entre vosotros son etiquetadas de «peligrosas» y silenciadas rápidamente. Pero no desesperéis por la pérdida de vuestros héroes. Ellos tienen un pacto kármico que aceptaron antes de venir a sus respectivas encarnaciones. No debéis sentir pena ni sufrir cuando se van, porque os siguen guiando desde otras dimensiones. Dejan su marca e inspiración en la humanidad, mientras continúan trabajando para vosotros en otros planos, y esas improntas son importantes... porque son vuestra esperanza. No sintáis miedo de haber perdido sus mensajes.

Durante milenios del tiempo terrenal, incontables trabajadores de la luz han tenido que operar en las sombras para evitar ser perseguidos por el poder; ésta es una realidad registrada a lo largo de toda vuestra historia escrita y mucho más allá. Pero ahora, en este momento de resplandor revolucionario a lo largo de vuestro sistema solar, un creciente número de vosotros está dando el paso hacia la luz directa del liderazgo, trabajando por el bien de la Totalidad. Nada puede deteneros... a menos que os olvidéis de abrazar a vuestro hermano, abandonando toda conciencia egoísta y extendiendo la luz desde ese lugar de unidad e intención enfocada.

En cuanto a la jerarquía y su cadena de mando, observamos que algunos militares selectos y científicos que trabajan a las órdenes del gobierno están vinculados directamente con el Gobierno Secreto, dejando a un lado las figuras de los jefes de estado. Estas figuras clave transmiten seguidamente sus órdenes al segundo nivel. Se trata de individuos bien entrenados en la supervivencia y centrados en el poder que creen realmente en la necesidad de poseer armas y de estar siempre alerta contra el «enemigo» omnipresente; son éstos que creen en su «patria» y su nación única, inconscientes de que sólo existe un Comité Gobernante en el planeta Tierra.

La propaganda pro HAARP procedente de estos dos niveles del estamento militar presenta el proyecto como una empresa científica relevante a nivel global, cuya intención es facilitar una mayor comprensión de la atmósfera terrestre y del calentamiento global y, a ese nivel del protocolo, lo creen sinceramente. Su comprensión del proyecto se basa en preocupaciones muy reales con respecto a las alteraciones de la ionosfera y su efecto potencialmente dañino sobre las comunicaciones militares globales y los satélites supervisores. Ese es su «trabajo»; son entrenados para recibir los informes y para acatar órdenes sin cuestionarlas.

Lo que no menciona el Nivel Uno de la jerarquía militar es que una de las aplicaciones encubiertas del Proyecto HAARP es la creación del arma definitiva, la que pondrá a todo el planeta de rodillas. Cuando esté completamente activado, el HAARP les permitirá manipular vuestro clima, controlar las comunicaciones y la vigilancia globales, reconstruir la trama electromagnética que antiguamente rodeó completamente la Tierra y restablecer el dominio total sobre la personalidad humana (fácilmente afectada por los cambios en la presión atmosférica, la falta de luz solar y las frecuencias electromagnéticas alteradas).

La guerra geofísica —el dominio de las fuerzas de la Tierra como fuente de poder— puede alterar el clima en determinados puntos del planeta, causar daños en las corrientes

oceánicas, desviar y alterar los sistemas de comunicaciones y atontar a poblaciones enteras. Por diabólico que esto suene, ¿es más impactante que la creación y la detonación de la bomba atómica? Nunca olvidéis que la devastación nuclear fue producida por los profetas del Nuevo Orden Mundial hace tan poco tiempo que los ancianos de entre vosotros aún conservan el recuerdo.

No es ninguna sorpresa que los medios de comunicación raras veces alteren esta área de vuestros recuerdos porque, en esa ocasión (ataque nuclear sobre los supuestos enemigos del mundo «libre») los «buenos» eran los villanos... y ése no es el tipo de toma de conciencia que el poder quiere estimular en vuestra conciencia grupal. Comparad la

exagerada proporción de propaganda anti Hitler con el mínimo de relatos y descripciones de la venganza de los Estados Unidos sobre los seres vivos de Hiroshima y Nagasaki, y os daréis cuenta de que es así. La verdad está velada por la «autodefensa» —la errónea justificación de todo abuso de poder— que os repiten los perennes arquitectos de la guerra que se libra en la inocente Tierra.

Aun así, ni siquiera el más alto escalafón militar tiene acceso a la verdad respecto al HAARP —su enormidad— y tampoco serían capaces de imaginarla... porque, a diferencia del círculo interno de la élite de poder, **ellos no son del linaje Annunaki.**

¿Qué es exactamente la ionosfera? ¿Y por qué vosotros, residentes de Gaia, deberíais preocuparos por lo que se está perpetrando allí fuera, a cientos de kilómetros sobre la superficie? La capa externa del campo terráqueo, que ocupa una banda situada entre sesenta y ochocientos kilómetros por encima de la superficie física, está compuesta por partículas cargadas positiva y negativamente (conocidas en términos científicos como iones y protones), que son manifestaciones de las emanaciones de vuestro sol por todo el extenso cuerpo de vuestro sistema solar. Puede ser descrita óptimamente como plasma, una forma de energía común en el universo material que sirve para escudaros contra los rayos infrarrojos de vuestra Deidad Solar, regulando la cantidad de energía calorífica que llega a vuestro planeta.

Esta capa de plasma del ser terráqueo es de particular interés para las telecomunicaciones comerciales y militares, puesto que puede reflejar o absorber señales de radio. También es capaz de amplificarlas y distorsionarlas. Este nivel externo de las capas entrelazadas de la atmósfera escuda a la Tierra de la radiación, de las frecuencias dañinas y de otras emanaciones mortales procedentes del espacio. Sin embargo, creemos que su propósito superior para las formas de vida terrenales, y especialmente para vosotros, hijos de las estrellas, es filtrar el bombardeo producido por la energía espacial profunda que produce alteraciones en el ADN de todos los seres vivos del planeta... dejando

pasar hacia el ser físico de la Tierra únicamente aquello que es apropiado para su evolución.

Como ciudadanos ecológicamente concienciados del planeta Tierra, sois muy conscientes de que los gases industriales, las emisiones de los automóviles y otros productos de deshecho han dañado seriamente la capa de ozono. Los agujeros o lágrimas existentes en esta capa de los escudos energéticos protectores de la Tierra os han sido señalados, aunque todavía se os niega la verdad respecto a la gravedad de la situación. En estas regiones donde se ha producido el agotamiento del ozono, estáis experimentando la penetración directa en la Tierra de niveles peligrosos de rayos ultravioleta (UV y las ondas UVB, que son aún más dañinas), lo que está haciendo pagar un precio a la biosfera y a todos los seres vivos de vuestro mundo.

Contemplamos el agotamiento de vastas áreas de fitoplancton en vuestros mares, las formas de vida productoras de oxígeno que forman la base de vuestra cadena alimenticia oceánica. Este es un aspecto poco publicitado de la que debería ser una de vuestras preocupaciones más urgentes en la Tierra, un factor fundamental para la supervivencia de vuestros mares... así como de los cielos que están sobre vosotros. Si vuestro planeta ha de conservar su atmósfera, el equilibrio entre el mar, la tierra y el cielo debe restablecerse dentro de la presente década. La proliferación de combustibles de carbono y el envenenamiento de los mares deben ser corregidos ahora.

La alteración de la ionosfera es aún más devastadora que la radiación ultravioleta, porque éste es el punto de entrada. Esta capa sirve de barrera para proteger y nutrir el cuerpo físico de Gaia, y forma parte integral de su equilibrio en todos los sentidos de la palabra. El mayor de los peligros es la destrucción de la ionosfera (no los agujeros de la capa de ozono). Una rasgadura allí puede acabar produciendo una reacción biológica y química en cadena que erradicará para siempre todas las civilizaciones de vuestra especie no subterráneas de la faz de la Tierra.

Como vosotros, Gaia —la deidad viva— es un ser multi-dimensional, con aspectos y cualidades que se manifiestan a nivel físico, emocional,

mental y astral. Su aura, la «atmósfera», está (como la vuestra) igualmente compuesta de varias «capas» que se interpenetran e interactúan, comportándose de manera muy parecida al aura humana. En el caso de la Tierra, vuestra comunidad científica ha estudiado y analizado el aura, delineando ciertas capas, aunque no existen fronteras separadoras, como la capa de ozono, la atmósfera y la alta atmósfera o ionosfera.

Los científicos aún se muestran renuentes a reconocer estos campos en los seres humanos, mientras que los conscientes de entre vosotros comprendéis que estos aspectos pueden ser percibidos como los cuerpos mental, emocional y astral, aunque ciertamente la cuestión es mucho más compleja que eso. La conciencia —la inmensidad de la existencia— desafía cualquier descripción finita y la terminología fija, pero estamos obligados a usarlas para poder elucidar nuestras teorías y comunicar con vosotros en términos que os sean familiares.

Los cuerpos de Gaia (su campo áurico) se extienden cientos de kilómetros más allá de sus límites físicos, y es a este nivel donde se están produciendo los cambios más significativos. Tal como vuestra comprensión del campo áurico humano os ha llevado a reconocer que la enfermedad y la desarmonía se originan en este campo, esto también es cierto para la Tierra, vuestra Deidad Solar y todas las demás entidades conscientes que pueblan el universo. Esta es la base de la realidad física. Es necesario que entendáis esta ley fundamental de la existencia antes de que podamos describir adecuadamente la naturaleza de la resonancia de la Tierra, y cómo la desarmonía en su campo áurico (desde las capas bajas de la atmósfera hasta los límites externos, la ionosfera) puede producir grandes alteraciones sobre la superficie y dentro del cuerpo físico de la Tierra.

Por lo tanto, basándonos en lo que os hemos contado sobre frecuencias electromagnéticas y ondas resonantes, os pedimos que imaginéis un arma suficientemente poderosa para afectar a toda la civilización global —el planeta mismo—, y comprenderéis por qué las bombas y los arsenales militares están tan anticuados para los militares como los

tinteros y plumas lo están para los escritores de la generación del ordenador.

Imaginad lo que se podría hacer si la comunidad científico-militar consiguiera la resonancia con todo el planeta...: usar

la Tierra para, en sentido metafórico, quebrar el vidrio. Aquí sugerimos que lo que se está llevando a cabo en Alaska es un plan de estas características: se trata de hacer estallar el campo áurico de la Tierra, la ionosfera, emitiendo suficientes giga-vatios de frecuencias de radio del extremo superior del espectro para alterar su ser etérico: sus cuerpos mental, emocional y físico. Vosotros, criaturas de la Tierra, también quedaréis alterados, porque sois el reflejo de la Diosa y estáis sometidos a las leyes que gobiernan su ser.

En *The Cosmos of the Soul*, os pedimos que considerarais la cuestión siguiente: ¿Qué ocurriría si quien determina el ritmo vibratorio es de intención oscura? Supongamos que uno o más individuos, que podrían controlar a los demás para su beneficio personal o político, tuvieran la intención de imponer algún tipo de estímulo mental que produjera otro tipo de consecuencia: una frecuencia predeterminada pensada para crear ciertos cambios químicos deseados dentro del receptor?

Los líderes militares, las marionetas Nivel Uno de la élite de poder, creen que están trabajando en el arma perfecta, diseñada para controlar los enormes poderes de Gaia en contra de un «enemigo» elusivo, con la intención de mantener a la población bajo control. Y esto es cierto a ese nivel, porque en este proceso se hallan involucrados muchos niveles de operatividad y de intención. Ellos están perfeccionando el arma de armas y tienen razón al creer que su control encubierto y subliminal sobre vosotros se intensificará enormemente, pero esto no es nada si se compara con las consecuencias de manipular el escudo: la ionosfera del campo áurico de Gaia.

Escuchad con cuidado.

Todas las armas de destrucción actualmente conocidas en vuestro mundo —los arsenales nucleares, armas químicas y biológicas, los sofisticados aparatos espaciales y los misiles «inteligentes»— van a

quedar completamente obsoletos cuando el HAARP esté plenamente operativo. No querréis saber lo que producirá cuando se encuentre a plena potencia. La acumulación de estas emisiones electromagnéticas, la frecuencia que alcanza la resonancia con el *wam* de Gaia, es el detonador que resquebrajará el retórico vaso de vidrio. Causará, sin duda, alteraciones inimaginables sobre la superficie de la Tierra y dentro de ella, trastornando toda vida que allí habita. Además, reiteramos: podría muy bien interferir con vuestro proceso de ascensión —vuestro tránsito a través del vórtice— tal como hemos descrito en anteriores transmisiones.

Muchos de vosotros habéis empezado a investigar y divulgar información a los buscadores de la verdad para que se sepa lo que puede provocar el HAARP si se le permite seguir adelante. Muchos otros no habían oído hablar de este proyecto hasta ahora, porque allí, en las heladas tierras de Alaska, está suficientemente lejos para evadir una investigación a gran escala, y **eso es deliberado.**

Una conciencia global del proyecto —la investigación de la población concienciada— alteraría el desarrollo de los experimentos que se están llevando a cabo actualmente en la atmósfera y bajo tierra. Pero debéis saber del HAARP para entender de qué modo el Gobierno Secreto trata de manipular radicalmente la energía de Gaia, tal como sus antecesores lo intentaron con la Última Generación. Debéis estar la corriente de lo que se está emitiendo desde los blancos campos nevados de ese laboratorio relativamente desconocido. Tenéis que conocer, hijos de las estrellas, los peligrosos designios que se están trazando una vez más sobre el planeta Tierra, tal como ocurrió entonces..., en los días oscuros de la Atlántida.

Allí, en las tierras remotas de la heladora tundra de Alaska, los científicos militares están generando una potencia mortífera que puede hacer estallar la ionosfera de vuestra atmósfera terrestre emitiendo lo que se mediría (en vuestra terminología) como cien mil millones de vatios de frecuencia de radio del extremo superior del espectro. En sus experimentos, desconocidos para la mayor parte de

la población humana, ya están operando al 8-10% de esa fuerza colosal. Han estado incrementando activamente la carga dirigida hacia la ionosfera y ya están trabajando con más frecuencias de radio de más de ocho mil millones de vatios.

El objetivo fundamental del proyecto es el calentamiento deliberado de la ionosfera (de manera muy parecida a cómo el horno microondas calienta vuestra comida). Su intención es estimular los iones de la parte alta de la atmósfera en un intento de manipular ciertas reacciones electromagnéticas, reacciones de especial interés para el poder y que, según los Annunaki, son una absoluta necesidad para el futuro de Nebiru.

A lo largo de estos años habéis tenido ocasión de ver el efecto del HAARP sobre vuestro mundo. Nos estamos refiriendo de manera especial a los años 1997 y 1998 del calendario terrestre, cuando la emisión HAARP se incrementó sustancialmente, elevando de manera anormal la temperatura de la ionosfera. La respuesta de Gaia se extendió violentamente sobre su superficie en forma de volcanes, inundaciones, tornados, sequías y pestilencia. La comunidad científica «libre», que no posee información de los experimentos encubiertos que se están llevando a cabo en Alaska, explicó esta catástrofe sin precedentes como «el efecto El Niño», explicación que la población humana en general aceptó como un fenómeno natural.

Es cierto... que eso que vuestra comunidad científica ha identificado como efecto El Niño ha existido desde hace tiempo como fenómeno geofísico terrestre; no queremos indicar que esto no es así. Más bien, lo que hemos observado es que su fuerza y, consecuentemente, sus manifestaciones, han quedado exacerbadas por la alteración humana del cuerpo áurico de la Tierra: el calentamiento global, las emisiones tóxicas, la extensión de residuos químicos y bacteriológicos, los pensamientos negativos de la conciencia colectiva humana y la fuerza creciente con que el HAARP bombardea las capas altas de la atmósfera terrestre.

Existen otros signos..., extraños accidentes que ya no pueden explicarse como «naturales». Habéis empezado a ver rayos que aparecen en el cielo sin nubes, causando pavorosas e «inexplicables» reacciones eléctricas en vosotros. Habéis oído que grandes pedazos de hielo están cayendo de la nada, golpeando las calles de vuestras ciudades como si el cielo quisiera vengarse.

Otros, los más sensibles de vosotros, estáis sintiéndoois molestamente «electrificados» como si alguna corriente sutil os recorriera desde la coronilla hasta la planta de los pies y, en ciertas áreas de Norteamérica, eso es exactamente lo que está ocurriendo. Ésta es una de las capacidades del Proyecto HAARP, cuyas emanaciones sobre ciertas áreas geográficas específicas puede interferir y desviar la energía *kundalini* que asciende desde los chakras inferiores por los caminos laterales de vuestros meridianos: los canales de energía Ida y Pingala. Es un modo de manteneros bloqueados en los chakras inferiores... ¿y no sería ésa la intención de quienes quieren adueñarse de vosotros?

Para los científicos HAARP —los administradores de más alto nivel—, sois animales de laboratorio y vuestras jaulas (los campos electromagnéticos de Gaia) son mucho más interesantes que los seres humanos individuales y otras formas de vida que sufrirán sus efectos. Por lo tanto, preparaos... porque esto sólo es el comienzo de las extrañas alteraciones y sufrimientos

que pronto serán habituales para vosotros, a medida que la presión aumente en la olla de las capas altas de la atmósfera terrestre. Sólo es el principio...

Queremos que consideréis con mucho cuidado lo que os estamos diciendo antes de reaccionar a ello... desde un lugar de serenidad y calma. Deseamos provocaros para que empecéis a plantearos preguntas, a prestar más atención, para que os atreváis a hablar. No es nuestra intención molestaros, sino estimularos, porque ahora es de la máxima importancia que tengáis una mayor conciencia de lo que ocurre a vuestro alrededor. Esto es lo que se requiere de vosotros si realmente queréis cambiar vuestro mundo y participar como seres conscientes en

la evolución dinámica de vuestra sociedad, de vuestro mundo y de la galaxia.

Y lo más importante es que se trata de vuestra **liberación**.

Desde nuestro punto de vista, observamos que el verdadero propósito del HAARP es inmensamente mayor de lo que os hemos descrito hasta ahora, y queremos compartir esta información trabajando sobre las ramificaciones de esta tecnología mortal para vosotros... ciudadanos del planeta Tierra.

Reiteramos que el Gobierno Secreto, en este tiempo de cambio revolucionario en la conciencia de Gaia, está determinado a identificar la vibración que puede hacer que el ser de la Tierra resuene como un cáliz y comience a emitir su música: esa vibración electromagnética que indica su *wam* o nota del alma. Por más fantástico que os parezca, ellos están tratando de conseguir la resonancia con Gaia y utilizar las enormes energías y el gran poder que se liberarían para mucho más que conseguir el simple dominio global o manipular el espíritu humano.

Sugerimos que lo que está detrás del proyecto, la intención del poder, es controlar esa enorme fuerza geofísica mediante el dominio de las frecuencias electromagnéticas del planeta, gobernando de paso todas las formas de vida y obteniendo el completo sometimiento de la Tierra, Crean que cuando hayan dado con el latido electromagnético, las oscilaciones de los pensamientos y la canción del alma de Gaia, podrán establecer resonancia entre la Tierra y Nebiru: una conexión cósmica tan intensa que ambos seres quedarán inexorablemente vinculados a través del no-tiempo de su existencia.

¿Por qué? Su desviado plan es crear un vínculo vibratorio tan poderoso que la Tierra atraiga a Nebiru, sacándolo de su curso galáctico por el gélido espacio y haciéndolo pasar por los túneles astrales de vuestra Deidad Solar cuando la totalidad del sistema ascienda. Y están avanzando peligrosamente, porque esto no es tan imposible como os pudiera sonar, habitantes de la superficie de un cuerpo planetario en el espacio material Para quienes han dejado atrás la experiencia de la individualidad (la ilusión de separación), la idea de que los cuerpos

celestiales están separados también es extremadamente limitada. En Todo-Lo-Que-Es no existe verdadera separación, porque todo está vibratoriamente ligado e interrelacionado. Por lo tanto, aunque esta descripción de una vinculación planetaria puede rayar en lo ridículo para la mayoría, nosotros confirmamos que es absolutamente posible pensar en estos términos y aspirar a tal grandeza cósmica.

Vuestra raza, dirigida por los Annunaki, ha alcanzado esta fase de desarrollo. Os recordamos que encontrar un hogar estelar ha sido el objetivo de los nebiruanos desde aquellos tiempos remotos de cambios celestiales en que fueron sacados de Sirio. No debería sorprenderos que ahora estén poniendo todo tipo

de frenos, en el momento del ascenso de vuestra Deidad Solar a la cuarta dimensión. Es ahora o nunca.

Al final de la Atlántida, los señores Annunaki intentaron establecer este mismo tipo de vínculo energético entre los dos planetas, porque este plan estaba orquestado desde hace mucho tiempo. Fue esta experimentación con las fuerzas primordiales de la Tierra la que causó el hundimiento de todo un continente, la que hizo que hubiera tsunamis e inundaciones en la mayor parte de vuestro mundo: la noche oscura del invierno sin sol durante largo tiempo sobre la faz de la Tierra. Si los atlantes hubieran trabajado con el tipo de dispositivos que se están utilizando en las instalaciones HAARP, los resultados podrían haber sido muy, muy distintos.

-Ó

¿Qué sucedería si se llegara a esta situación inimaginable, si se consiguiera la vinculación planetaria entre Gaia y Nebiru? ¿Qué significaría eso para los residentes de la Tierra, humanos, animales y plantas?

Es esencial que comprendáis el proceso kármico. Nebiru, el vagabundo, ha elegido evolucionar mucho más lentamente que los seres planetarios de vuestra Deidad Solar. Ese planeta no puede alcanzar la ascensión simplemente deslizándose en la longitud de onda terráquea, porque eso, finalmente, es de lo que estamos hablando aquí. Todos venimos a «hacer el trabajo»; ni siquiera los grandes seres celestiales son una

excepción al Plan Divino. No existen atajos en nuestro retorno a Todo-Lo-Que-Es. Este es el camino y la gloria del Espíritu.

Sin embargo, más vale que el HAARP sea desarmado antes de que los científicos, con sus confusos experimentos (su abuso demente de las energías terráneas), produzcan más alteraciones del cuerpo áurico de vuestro planeta. A medida que vuestra Deidad Solar se prepara para su ascensión, las tormentas, llamaradas solares y explosiones han de ser procesadas en la ionosfera, el ser externo de Gaia, y estos sucesos son aspectos esenciales tanto de su conversión como de la vuestra. Son manifestaciones vitales de la mutación de la materia —reflejos de la deidad consciente— y ahí no deben producirse interferencias de los perversos técnicos del control.

Vuestra rebelión puede anular a los transmisores... pero debe hacerse a través de la resistencia pacífica, porque de otro modo el poder encontrará la excusa que necesita para destruirlos. Vuestra mente colectiva —la conciencia enfocada de muchos— puede desviar el bombardeo energético y remediar la desarmonía a cualquier nivel. Vuestra fuerza es vuestra claridad, unidad e intención. Tratad de revelar lo que se encuentra oculto y contad la verdad a todos los que estén dispuestos a escuchar.

A través del ruido electrónico y el zumbido de sus dispositivos de control, la Diosa lucha por oír el pulso del Corazón Uno, la voz de vuestras almas. Tenéis que moveros con más rapidez que nunca, porque falta un minuto para la medianoche y no todo está en paz en el planeta Tierra.

CAPÍTULO

9

TESLA, ALQUIMISTA DE ATLÁN

Aquellos de vosotros que conocéis la tecnología de la energía gratuita — su progreso y supresión— sin duda habéis estado esperando que mencionáramos a Nikola Tesla algo antes en el curso de estas transmisiones. Es posible que otros aún no hayan oído hablar del hombre cuyas contribuciones revolucionarias en el campo de la física establecieron las bases sobre las que se fundamentan las tecnologías del siglo XXI a las que hemos hecho alusión. Se le ha ignorado de manera general en los libros de historia, se le ha excluido de los mitos convencionales y de la información alterada que rodean a vuestros avances científicos y tecnológicos. Y, sin embargo, el antiguo alquimista de la Atlántida ha dejado su huella de modos que ahora se empiezan a reconocer por el impacto causado en vuestro mundo.

En esta época de absoluto frenesí tecnológico e industrial, es natural que los ecologistas de entre vosotros busquéis los métodos alternativos que han ayudado a hacer de Nikola Tesla un héroe de culto. Evidentemente, su intención original de ofrecer energía gratuita a los pueblos de Gaia era una misión humanitaria con la más elevada intención, y vosotros deseáis contar con héroes en un mundo de oscuros guerreros.

A medida que exhumáis de los libros de historia la lista de sus inventos, no podéis sino sentir os asombrados ante los logros de un hombre que fue pionero en buena parte de las aplicaciones que actualmente dais al electromagnetismo, al tiempo que educaba a los científicos de su tiempo y del futuro en el potencial que se halla disponible en los planos planetarios y cósmicos. Si no hubiera sido saboteado por los gigantes corporativos (agentes del Gobierno Secreto) que monopolizan las fuentes de energía del planeta, es muy posible que pudierais haberos

ahorrado la crisis ecológica resultante de la explotación de los ricos recursos de la Tierra. Además, si él mismo no hubiera sido manipulado por esos mismos poderes, es posible que nunca habría caído en el lado oscuro de su propia genialidad. Esto, una vez más, es el despliegue del karma en una de las muchas realidades probables que el alma crea a muchos niveles... dentro y más allá del mundo físico.

No obstante, en una época en que los residuos de los hidrocarburos y las radiaciones que se escapan por múltiples puntos del planeta están destruyendo la atmósfera, los mares y el suelo, el compromiso de Tesla de ofrecer energía limpia y gratuita podría tomarse fácilmente como una noble misión. Sed cautos, sin embargo, en vuestra evaluación de este individuo, porque las presiones de esa encarnación, su conciencia insuficientemente desarrollada y los patrones kármicos sabotearon su intención original. Queremos sugerir que si ahondáis más en los trabajos de Nikola Tesla, podréis reconocer que sus inventos fueron mucho más destructivos de lo que creéis. Además, proponemos que los efectos de sus experimentos están muy relacionados con el dilema que ahora afrontáis en el planeta Tierra.

En el momento de su entrada en la forma física (mediados del siglo XIX), vuestra ciencia y tecnología estaban aún en una etapa de desarrollo infantil. Sin embargo, estabais progresando rápidamente; la ciencia y el espíritu se esforzaban por mantener un equilibrio y el péndulo se balanceaba marcando el ritmo de la evolución humana. Tesla iba a catapultaros hacia otros marcos de conciencia, alterando ese equilibrio, porque su impronta provenía del «futuro» y del «pasado»... desde el no-tiempo de toda experiencia.

No se trataba de un hombre común. Nikola Tesla viajó desde una galaxia situada mucho más allá de vuestra actual comprensión de la «distancia» y el «tiempo», para tomar forma humana por primera vez en la Última Generación de la Atlántida. Os estamos diciendo que este hombre, Tesla, caminó entre los nativos de la Atlántida durante la Última Generación, pero que la suya era una **presencia extranjera**. Y también afirmamos que en gran medida su asimilación en esa cultura estuvo coordinada por los

Annunaki con fines no muy diferentes de los descritos en el capítulo anterior. El nunca sufrió el tedio de la encarnación. Simplemente entró en el cuerpo de un sacerdote de la Hermandad Oscura, que le cedió alegremente su ser físico ansioso de liberarse de sus descarriadas lealtades y de la persuasión oscura.

La élite gobernante Annunaki asignó a Tesla, *Akkaeneset-Guardián de la Energía*, la posición de alquimista jefe de Atlán. Allí, el viajero del tiempo encontró un pueblo sofisticado, cuya tecnología de los cristales había alcanzado un notable desarrollo.

Observó el dominio mental de los atlantes sobre la materia, así como su capacidad de enfocar y dirigir las ondas cerebrales a fin de generar la energía que necesitaban para iluminar sus ciudades y hacer funcionar buena parte de su tecnología. Aunque según sus criterios eran rudimentarios, los generadores de luz operados por el pensamiento eran estructuras de una sociedad visionaria, que él estaba seguro que aceptaría aplicaciones mucho más sofisticadas de sus propios inventos. Al hacerlo, siguió guiando al sacerdocio oscuro por el camino del dominio sobre la población, alimentando en los Annunaki el deseo de controlar y subyugar la totalidad de la raza humana.

Antes de que el sacerdocio oscuro comenzara su campaña de manipulación mental contra la gente, la red de generadores activados mentalmente era pura luz; se trataba del modelo quintaesencial de interrelación entre la inteligencia humana y las fuerzas elementales del planeta, unidas por el propósito superior del desarrollo humano. Para comprender plenamente su significado, es importante que seáis capaces de entender cómo la gente energizaba las redes de cristales, enfocando su intención para transmutar la conciencia almacenada en energía física. Aunque para muchos sigue pareciendo «magia», la manifestación del pensamiento como expresión física es tan habitual en vuestra realidad que la mayoría de las veces simplemente la pasáis por alto. Y también hay una cuestión de enfoque, porque la mayor parte de la moderna cultura humana está distraída, y vuestras energías suelen estar fragmentadas. Sin embargo, seguramente habéis conocido ese momento

maravilloso en el que estáis tan centrados en un resultado que nada nubla vuestra visión, y entonces descubrís casi instantáneamente que vuestro objetivo se manifiesta ante vuestros ojos. Es más fácil reconocer vuestra capacidad en acciones simples, cuando vuestra necesidad o deseo es tan grande que sólo podéis enfocaros en un resultado específico, como encontrar una plaza de aparcamiento cuando tenéis que aparcar o la cancelación en el último minuto de un evento al que teníais que asistir obligatoriamente. Imaginad todo un pueblo disciplinado en el uso enfocado de sus mentes, y conscientes del poder de sus pensamientos unidos para conseguir un objetivo común.

La Última Generación de atlantes encontraba la fuerza de su civilización en su capacidad de manifestar un deseo supremo: servir a la Totalidad con las energías ilimitadas de la Madre Tierra y la mente colectiva. Los centros cardíacos de la población estaban abiertos de par en par durante los rituales matinales y su devoción al bienestar de toda la comunidad era incondicional. Sin duda, ahora que empezáis a salir de la realidad material, estáis desarrollando una conciencia mucho más profunda del poder del pensamiento sobre la materia. Indudablemente se os está haciendo cada vez más fácil visualizar la impresionante fuerza creadora de la Mente Una y el potencial de vuestra unificación.

Os aseguramos que la capacidad atlante de energizar los generadores de cristal mediante su intención enfocada era tan natural para ellos como «pulsar el interruptor» es ahora para vosotros. Cada hogar y entorno laboral albergaba un cristal central que era objeto de culto; todos los templos tenían en su centro una gran esfera de cuarzo; todos los lugares de reunión y las zonas de descanso disponían de áreas de meditación con cristales. Ciudades enteras dependían de estos pensamientos y concentración constantes, que las abastecían de energía gratuita. Era un prototipo de civilización cooperativa, respetuosa con las fuerzas naturales y devota de las deidades celestiales, tanto las de la familia de Ra (vuestro sistema solar) como muchas otras situadas más allá.

Podéis imaginar por qué el lado oscuro encontró un campo fértil en el que sembrar y cosechar el miedo y las energías negativas, que

finalmente dominarían las antiguas tierras doradas de la humanidad ancestral. El pueblo atlante era inocente, y sin embargo capaz de enfocarse con gran voluntad, y sabía encauzar las energías de la Tierra a muchos niveles. Era el forraje ideal para la bestia depredadora..., alimento para los hambrientos de Nebiru.

Volviendo a los generadores de luz activados mentalmente, os pedimos que contempléis el poder de la conciencia colectiva, enfocada, como entonces estaba, en el propósito específico de servir a la Totalidad. Considerad la inmensidad de esa frecuencia mental electromagnética unida con las fuerzas primordiales de Gaia. ¿Podéis entender cómo este gran esfuerzo humano era canalizado hacia los cristales, proyectando cargas eléctricas a través de las espirales de bronce de los generadores para iluminar y energizar los canales energéticos elevados sobre el suelo?

¿No estáis reviviendo una variante de esta situación? Considerad vuestra adoración a los «todopoderosos» ordenadores, que literalmente dirigen vuestro mundo. Ellos también se fundamentan en el uso de silicatos y, aunque sois menos conscientes de estar directamente involucrados con ellos, los alimentáis y energizáis mediante la conciencia colectiva. Digamos que los atlantes lo hacían conscientemente, mientras que el vuestro es un proceso que opera al nivel subconsciente de la mente grupal: el nivel en el que los arquitectos del control están dejando su huella. Dando vuestro poder a los ordenadores, se lo estáis dando a los diseñadores de la conciencia colectiva. También estáis poniendo en sus manos vuestra inteligencia; vuestros cuerpos —incluso vuestras almas— llevan la impronta.

Además, estáis cediendo vuestro hogar planetario a los maestros mecánicos, y habéis empezado a ver los resultados de ese abandono por todas partes. El «síndrome del vídeo», característico de la humanidad del siglo XXI, os está debilitando completamente y, como en la Atlántida, los oscuros se han infiltrado en vuestro colectivo y os están arrastrando a vosotros y a los niños por este medio.

La tecnología contemporánea, como las redes de generadores de luz activados mentalmente, es una muy eficaz herramienta de control. Sin embargo, existe una diferencia sorprendente. Mientras que los ordenadores y las televisiones proponen realidades artificiales que crean en la conciencia de la masa un tipo de condicionamiento mucho más peligroso que el de la Atlántida, los generadores de luz eran vehículos de la mente colectiva. Es decir, antes de que comenzara la interferencia, los generadores servían al propósito más elevado: el bien común. Esto nunca ha ocurrido en el caso de la tecnología moderna, que casi siempre ha sido el vehículo del poder y se ha utilizado contra vosotros. Es importante que establezcáis esta distinción, porque la mayoría de vosotros adoráis la tecnología y no podéis aceptar sus consecuencias destructivas, ni habéis entendido cómo os está deshumanizando.

Están a punto de someter vuestro mundo al gobierno robótico...; ésa es la segunda fase. Imaginad un mundo dirigido por la inteligencia artificial, tal como ha empezado a manifestarse, y os daréis cuenta de que tales inventos serían vuestra perdición. La grandeza del ser humano se perdería para siempre, porque todo lo que es bello y justo de vosotros sería usurpado por los dioses mecánicos que vosotros mismos habéis construido.

Nosotros, que os consideramos grandes fuentes de amor e intensa emoción —los soñadores del universo—, no podemos imaginar cómo estáis tan dispuestos a entregar vuestras mejores cualidades humanas, y sin embargo entendemos que os están manipulando para hacer exactamente eso. Se trata de un reflejo de lo que, según se os dice, es el progreso «natural» de vuestra especie, por más antinatural que pueda ser en realidad. Recordad que el objetivo inevitable de la ciencia es superar todos los logros anteriores; la naturaleza de la inteligencia es construir sobre lo adquirido. En la experiencia habitual esto se traduce como la sensación de «si podemos hacer esto, sin duda podremos hacer aquello otro». El aprendizaje es un proceso progresivo de adquisición que todos los seres inteligentes acaban experimentando, y esto es así aún más en las estructuras sociales, donde se interactúa y construye

sobre lo anterior. Que dicho proceso se dirija hacia el lado luminoso o hacia el lado oscuro depende de los niveles de conciencia que se estén expresando en el entorno cuando uno está encarnado, el tiempo que el alma pasa en la «escuela». No olvidemos que existen influencias procedentes de más allá de la realidad física, porque la conciencia que la interpenetra presenta una miríada de aspectos (intervención directa e indirecta), que pueden afectar a los resultados posibles.

Mientras que el sacerdocio oscuro estaba predominantemente interesado en controlar la sociedad, Akkaeneset se sintió fascinado por las grandes posibilidades del conocimiento atlante. Al ser un antiguo maestro de las leyes físicas del universo material, experimentó con emisiones de baja frecuencia dirigidas hacia las espirales y cristales del sistema energético subterráneo. Tenía la intención de estudiar y registrar el efecto que distintas frecuencias tendrían sobre la población. Estaba determinado a identificar el rango de emisiones que estimularían más eficazmente a la población hacia niveles superiores de generación y amplificación de las reacciones geofísicas de la

Tierra... allí, en las cámaras subterráneas que se extendían bajo las ciudades.

Con estas emisiones alteradoras a frecuencias preestablecidas podía producir depresión y desesperación en la gente, y esto llegó a ser un fenómeno muy extendido. En tales ocasiones, los generadores de luz ya no producían la suficiente para iluminar las ciudades. Otras frecuencias electromagnéticas podían provocar furia y pasión sexual, respuestas que hacían que grandes cantidades de energía ascendieran por las espirales y sobrecargaran los circuitos atlantes. El alquimista se entretenía con estos experimentos, pues nunca se había encontrado con nada parecido al cuerpo emocional humano, y se maravillaba al ver que su manipulación deliberada podía afectar al flujo energético del ser planetario mayor.

A medida que el trabajo de Akkaeneset progresaba, el sacerdocio oscuro conseguía un mayor control social, intensificando el condicionamiento de los atlantes durante los rituales de oración y devoción. Creemos que no

hay mayor abuso de poder que el sabotaje alevoso y deliberado de la experiencia espiritual de cualquier individuo soberano; no puede haber intención más oscura. En esos momentos, cuando abrís vuestro centro coronario para bañaros en la luz del Creador Primordial, sois como pájaros volando: alzándoos por encima de la limitación, conociendo vuestra condición divina. Alterar esa conexión personal con la divinidad sólo puede entenderse como una intervención total y deliberada en el despertar espiritual de un ser soberano... y eso va en contra de todos los principios de la Creación.

Gracias a los avances conseguidos en los laboratorios subterráneos de Akkaeneset, los encapuchados rompieron el código electromagnético de la emocionalidad humana, una serie de frecuencias que podrían evocar las reacciones emocionales deseadas, controlar e incluso destruir la mente humana. Desarrollaron la metodología que encadenaba subliminalmente a la gente a los chakras inferiores y a las emociones de miedo, furia y sexualidad, con el propósito expreso de potenciar los campos energéticos que manejaban con su tecnología y así incrementar su poder. Entre tanto, Akkaeneset se sentía cada vez más fascinado por la interacción de la Tierra con la emoción y la mente humanas, llegando casi a obsesionarse en su deseo de empujar la emoción humana y las fuerzas de Gaia hasta un punto de ruptura.

Recordad que ya entonces los Annunaki de la Tierra estaban diseñando el vínculo planetario con Nebiru. Creían que Akkaeneset sería capaz de producir inventos que finalmente les mostrarían el modo de establecer resonancia con la Tierra, y atraer a Nebiru al sistema de Ra para siempre. Se le concedió un poder total para llevar a cabo ese objetivo, y disfrutó de una libertad y riqueza absolutos. Por supuesto, era totalmente libre de manipular a la gente de la Atlántida y de usar su tecnología y su espíritu para conseguir el objetivo último de atraer a Nebiru a una órbita permanente a vuestro lado.

Así, la experimentación con las fuerzas geofísicas de la Tierra tuvo lugar mucho antes de vuestros tiempos modernos. .. mucho antes de que el poder empezara a reunir sus antenas destructoras en los campos de

Alaska. Akkaeneset puso la Tierra del revés, y con sus «tira y afloja» creó una tecnología que sobrepasaba en gran medida las que conocéis o imagináis actualmente. Realizó importantes experimentos con la gravedad, la invisibilidad y la electricidad; él y su equipo dieron al Sacerdocio aparatos voladores que podían cubrir grandes distancias; había máquinas solares, máquinas del tiempo y rayos láser mucho más sofisticados que los vuestros. Sin embargo, el aspecto más significativo de su paso entre vuestros ancestros fue otro. Al ser un viajero del tiempo, el alquimista llevó al marco tridimensional conocimientos tan adelantados al tiempo terráqueo que rasgó un agujero en el tiempo lineal de esa realidad. En cierto sentido, sacó a la humanidad del tiempo lineal y mostró a vuestra raza vislumbres de la realidad tetradimensional. Paradójicamente, al tiempo que daba al Sacerdocio los medios de condicionar la mente de vuestros antepasados, también dio a la humanidad una visión de lo que está más allá de las limitaciones de la tercera dimensión. Esta fue la naturaleza dual de su estancia entre vosotros; fue su mayor contribución al progreso de la humanidad.

Como estamos hablando repetidamente del no-tiempo, tened en cuenta que si en la actualidad estáis yendo hacia tecnologías que ya existían hace trece mil años en los laboratorios subterráneos y plantas energéticas de Atlán, estáis avanzando y retrocediendo en el tiempo simultáneamente. Es posible que este concepto os resulte extraño, pero os será mucho más comprensible en el futuro próximo. Ahora estáis demoliendo muchas barreras; el tiempo se está curvando y se empiezan a producir rasgaduras en la realidad tridimensional con cierta constancia a medida que emprendéis el proceso de ascensión.

La reaparición de Akkaeneset en la realidad física fue con toda claridad un intento de su alma de resolver la encarnación de intención oscura vivida en la Atlántida, porque tenía una inmensa deuda kármica. Como el alquimista era jefe de Atlán, no sólo participó directamente en los experimentos que produjeron la destrucción de esa realidad, sino que fue el cerebro responsable del Error Atlante —su creador—, y esto es

algo que podía recordar. Sus experimentos con las fuerzas geofísicas de la Tierra y la alteración de los campos emocionales de la humanidad simplemente hicieron saltar un fusible en las redes neuronales de Gaia. El hundimiento de la Atlántida y la devastación global subsiguiente fueron simplemente eso: el planeta Tierra había sido cortocircuitado, por lo que cerró su sistema nervioso central y lo dejó descansar. En esencia, Gaia recuperó su poder.

Después de la devastación de aquel ciclo de vida, el alma de Akkaeneset eligió no retornar a la forma hasta la época en que dispondría de una oportunidad para equilibrar los platillos de la balanza, y su deuda kármica pudiera ser liberada de la carga del error. Esa «época» fue 1856 —un punto crucial para la humanidad—, el principio de la Era Industrial. Nikola Tesla pasó por el útero de su madre, atravesó el portal y nació, trayendo a la encarnación su conocimiento innato del operar del cosmos y un recuerdo no tan remoto de sus fechorías en la Atlántida.

De joven dedicó casi todas sus energías al estudio de la relación y la interacción entre la electricidad y el magnetismo, y cómo controlar estas fuerzas con el poder de la mente. No podía ser de otra manera. Dedicándose a enseñar a la humanidad el inmenso poder de estas fuerzas complementarias, volvió a la forma para enseñaros una antigua lección: cómo utilizar las fuerzas de Gaia para servir a la luz en lugar de incrementar la oscuridad. Este era su propósito kármico.

Como ya sabéis, la resolución del karma a menudo implica afrontar las mismas tentaciones y pruebas de vidas anteriores, aunque éstas suelen ser mucho mayores y más difíciles de superar. En el caso de Akkaeneset, las buenas intenciones de su alma finalmente se perdieron ante las presiones de la vida terrenal y la carga insostenible de ser un genio sobrehumano.

Confirmamos que los primeros años de Nikola Tesla estuvieron dedicados a dar a la humanidad una tecnología que pudiera controlar las fuerzas naturales para el bien de la humanidad. ..., acabando con el hambre y con todo el sufrimiento del mundo. Su intención inicial era llevar la luz de la sabiduría universal al mundo físico

de la humanidad, y dotar a la raza de lo que, según creía, se usaría para el bien de todas las sociedades del planeta. Su noble idea era utilizar las fuerzas naturales de Gaia para ofrecer energía gratuita a los seres que la habitaban.

Por desgracia, esto no entraba en los planes de la élite de poder, cuya estrategia comercial para el planeta Tierra siempre ha estado formulada sobre fundamentos mucho menos altruistas. Muchos miles de años antes de que se empezara a escribir vuestra historia, los Annunaki impusieron un plan a la humanidad que consistía en expoliar el planeta para conseguir beneficios y forzar a la raza a consumir esos recursos robados. Aunque sus intenciones iniciales eran elevadas, el hombre, Nikola Tesla, por desgracia aún tenía problemas de ego sin resolver que el poder manipuló fácilmente, porque ésa es su carne y su alimento: el ego no resuelto. Tesla sabía que controlar esas fuerzas fisiológicas planetarias cambiaría la realidad global de la Tierra para siempre. Su visión extradimensional del potencial geofísico de Gaia como fuente de energía gratuita para todos los seres humanos fue rechazada por los propietarios corporativos de los recursos terráqueos, puesto que ya os estaban vendiendo la energía. Montaron una campaña agresiva contra él hasta que el ridículo y el descrédito de sus ideas eran tan insuperables que su intención de ofrecer energía gratuita a toda la humanidad se convirtió en un chiste para el mundo científico.

Desencantado, Tesla empezó a orientar su genialidad hacia el lado oscuro. Los centinelas de la élite de poder, los líderes militares, pronto le llamaron con la intención de monopolizar su trabajo mediante grandes becas y ayudas económicas, a la vez que le daban acceso a todo tipo de equipos que sólo ellos le podían ofrecer. Esto, evidentemente, era parte del plan destinado a apartarle de la atención pública, donde podría conseguir suficiente notoriedad para alterar los planes del Gobierno Secreto. Se le instaló en laboratorios controlados, donde era libre de diseñar y desarrollar sus innovadoras máquinas para generar energía para el ejército de los Estados Unidos y las empresas privadas «colaboradoras».

Así es como sus energías fueron redirigidas y su intención original sabotada, porque el poder nunca tuvo intención de dar a la humanidad recursos tan liberadores. Nikola Tesla sucumbió a su necesidad de reconocimiento, orientando su saber hacia las fuerzas oscuras de los militares. Sus primeras visiones de energía gratuita para toda la humanidad y de liberación del tiempo lineal fueron reemplazadas por el diseño de aparatos de control atlantes, recuerdos que él llevó consigo para volver a afrontar sus elecciones kármicas.

Durante este periodo informó de que había perfeccionado un «Rayo Mortal» de tal intensidad que podía derribar a miles de aviones del cielo, y también hacer que batallones enteros de soldados enemigos cayeran muertos en el sitio. Estaba hablando, evidentemente, de la misma tecnología que hizo que el continente se hundiera en el océano, que había conmocionado la Tierra hasta su núcleo y desestabilizado el campo áurico en las capas externas de la atmósfera.

Tesla activó su aparato del «Rayo Mortal» hacia el cambio de siglo. Produjo una explosión tan vasta y destructiva en las remotas tierras siberianas que ni siquiera una bomba atómica habría tenido mayor impacto. Este suceso histórico se ha explicado como la caída de un meteorito o cometa que impactó con la Tierra, pero la devastación que asoló los campos de Tun-guska se debió al loco invento del alquimista.

El alma de quien había encarnado como Nikola Tesla había vuelto a elegir el poder sobre el amor; prefirió el ego individual al Corazón Uno... y esa elección cambió el destino de la Tierra para siempre. Como en la Atlántida, el hecho de haber dado a conocer ese poder alteraría la existencia de todos los seres del planeta... y, evidentemente, del planeta mismo.

Para apoyar nuestro análisis del HAARP y su verdadero propósito, os recordamos que en años posteriores se comentó que el joven Tesla había predicho que «algún día la energía será transmitida a otro planeta». De lo que no se habló en esa declaración fue de su recuerdo subconsciente del plan Annunaki para mejorar su «activador de resonancias» y usarlo para atraer a Nebiru, tal como los nuevos

arquitectos del «Rayo Mortal» atlante —los técnicos del HAARP— están intentando hacer desde los campos de Alaska.

¿Suponéis que camina una vez más allí, en los terrenos nevados del Armageddon?

CAPITULO

10

RA

En medio de todas sus manipulaciones de las deidades celestiales y los seres humanos, de las fuerzas geofísicas de la Tierra y de la música misma de la creación, el proceso de transmutación de Ra ha creado todo tipo de alteraciones indeseadas e imprevistas en las actividades inmediatas y en los planes de futuro del poder: planes que giran en torno a la ascensión de vuestro sol, la salida de la Tierra de la realidad material y el destino que espera a Nebiru.

Hay muchas cosas que vuestra especie no sabe sobre el Sol, y eso es paradójico teniendo en cuenta el papel que desempeña en los sucesos cósmicos que han conducido al florecer de la vida sobre la Tierra, iel nacimiento mismo del planeta! Si examinarais los escritos que han sobrevivido de los antiguos astrónomos y astrólogos, seguramente tendríais la sensación de que vuestros antepasados se sentían mucho más intrigados por la naturaleza del Sol que por los planetas del sistema solar, la Luna o las lejanas estrellas de los cielos nocturnos. Es como si, al expandir vuestra conciencia de los cuerpos celestiales, vuestro descubrimiento de nuevos planetas, sus lunas y el cinturón de asteroides hubiese distraído vuestra atención del centro de vuestro hogar celestial, **hasta ahora.**

A quienes os observan desde la distancia les parece que dais el Sol por hecho, que estáis distraídos por empresas más «terrenales» o tal vez que ha sido demasiado complejo de contemplar y demasiado remoto para prestarle mucha atención.

La sociedad terrenal contemporánea como totalidad ha cortado la conexión emocional que los antiguos tenían con vuestra Deidad Solar,

abandonando su apreciación intuitiva de su divinidad. Sólo los pueblos indígenas, los que conservan los registros, siguen adorando al Sol de este modo. Por lo tanto, asumiremos que es seguro decir que lo apreciáis mucho menos que los últimos atlantes, ya que toda su cultura se centraba en la adoración del Portador de Luz, Ra, vuestro «padre» celestial.

La doctrina religiosa del último milenio os enseñó que la adoración de los cuerpos celestiales como «seres divinos» eran ritos paganos y brujería. Se os quemaba por tener esas creencias, se os golpeaba hasta el sometimiento. Entre tanto, los grandes libros de sabiduría astrológica y magia celestial eran quemados o encerrados en las bibliotecas privadas de la autoridad religiosa, como si el conocimiento fuera exclusivamente suyo y pudieran negároslo.

En cualquier caso, es importante que reconozcáis que Ra es la llave de vuestra ascensión, porque es el Sol el que inicia el tránsito a través de sus cuerdas astrales y el que os empuja hacia la siguiente dimensión. El cuerpo de la Deidad (los planetas, lunas y fragmentos que orbitan junto con vosotros) también atraviesa esas cuerdas puesto que forma parte de la ascensión solar, del mismo modo que vosotros, los despiertos de Gaia, ascendéis porque formáis parte del tránsito que saca al planeta del universo material y lo introduce a la cuarta dimensión. Por lo tanto, sabed que estáis siendo guiados absolutamente a lo largo de este proceso, pues Ra prepara activamente a toda vuestra familia cósmica para atravesar las cuerdas astrales hacia planos superiores de conciencia.

La Tierra y sus planetas hermanos son para el Sol lo que vosotros sois para Gaia: unidades conscientes de un ser superior. Todo está en proporción cosmométrica y cada pieza del puzzle multidimensional encaja perfectamente en la siguiente, girando dentro del supremo vórtice que os está atrayendo desde la densidad del reino material hacia dimensiones superiores.

Podéis ver que desempeñáis una parte muy pequeña de un gran suceso galáctico. Ahora el Sol ha entrado en su fase de transformación más intensa, como

también lo han hecho la Tierra, sus deidades hermanas, vosotros, los animales, las plantas y las rocas de Gaia. En la época de esta transmisión, el proceso se está acelerando con una rapidez que pronto excederá lo que vuestros científicos pueden detectar o registrar en su terminología lógica y técnica. Ra está efectuando enormes cambios en sus campos energéticos, expulsando más y más de su cuerpo material (las partículas de su esencia atómica). Está explotando en grandes llamaradas solares, emitiendo mayores niveles de irradiación solar hacia los confines de vuestro sistema solar y más allá, hacia el espacio exterior.

Esto es metamorfosis, la expulsión de sumas cuánticas de energía almacenada en preparación para la experiencia inminente del tránsito y la transmutación de la forma. En esta etapa se manifiestan procesos solares extraordinarios, que están siendo observados por lejanas civilizaciones y estudiados por equipos gubernamentales, los científicos «libres» y los astrónomos aficionados de entre vosotros, que, como nosotros, estudian el cambiante tejido de vuestra galaxia.

Un creciente número de vosotros estáis sintonizando con la experiencia del emerger de Ra a niveles psíquicos, porque se os están irradiando las ondas cósmicas que facilitan ese aspecto de vuestro progreso evolutivo. Existen muchos niveles de sintonía psíquica y distintos momentos en los que «florecer»; ésa es la razón por la que algunos estáis saltando valientemente hacia delante, mientras que otros van saliendo con mucho cuidado de los caminos trillados del pensamiento analítico hacia el espacio del conocimiento interno.

Para los que aún tienen que desarrollar sus facultades intuitivas, hay más que suficientes imágenes gráficas y datos disponibles para ofrecerles pruebas convincentes de lo que realmente está ocurriendo a escala celestial. A partir de 1995, gracias al lanzamiento por parte de vuestra agencia espacial del SOHO (Solar and Heliospheric Observatory Spacecraft) y a la proliferación de grandes telescopios en diversos lugares del mundo, las imágenes de las llamaradas solares, de las tormentas magnéticas, de las manchas solares, de los vórtices energé-

ticos y del plasma expulsado han venido poniéndose a disposición del público. Dan una imagen del temperamento solar y a sus manifestaciones ante el ojo escrutador del ser humano, mientras los técnicos del poder se dedican a registrar los códigos vibratorios de vuestra Deidad Solar.

Ahora un número suficiente de científicos libres tiene acceso a instrumentos que hacen seguimiento de los sucesos cósmicos (por limitada que sea la capacidad de tal tecnología), por lo que los equipos gubernamentales se están viendo obligados a revelar al resto del mundo parte de sus datos clasificados con relación al comportamiento «errático» del Sol. Se están

llevando a cabo estudios elaborados de estas grandes llamaradas solares, de la radiación solar cada vez más intensa y de muchas otras «cuestiones» de «alta prioridad» relacionadas con las cambiantes energías de Ra y su efecto sobre la Tierra y el resto del sistema solar. Digamos que miembros de la comunidad científica —tanto los que trabajan para expandir vuestros horizontes como los que tratan de limitarlos— están observando con admiración y preocupación la cadena de erupciones solares, y esperan que alcance su punto máximo en el 2001.

Tal vez sepáis que la actividad solar alcanza el máximo de su ciclo cada once años terrestres. Esto encaja como un reloj de precisión con el calendario maya, porque once años después (al completar el año 2012) en el calendario maya se produce el Quinto Sol, el final del tiempo. Esto fue observado a través de las calaveras de cristal..., observado en el no-tiempo.

Os aseguramos que lo que ahora se está observando como «intensa actividad solar» no es ni una sombra de lo que ocurrirá al final del calendario maya, en el año 2012. Esa fecha, curioso lector, marca el comienzo de un comportamiento solar tan extraño que ni siquiera los nebiruanos (distantes observadores de la ascensión de Sirio) pueden pretender que recuerden algo parecido.

Se trata, en cualquier caso, de una época de «alteraciones» solares sin precedentes. Ahora sois testigos de los estallidos que están ocurriendo en «tiempo real» gracias a vuestra gran capacidad informática de tratar imágenes. En este momento tenéis a vuestra disposición imágenes precisas de las continuas explosiones y de la pirotecnia de esta fase hiperactiva de la actividad solar. Éste es un aspecto muy positivo de vuestra tecnología.

Como en un magnífico espectáculo pirotécnico, grandes lenguas de plasma salen disparadas desde el Sol y seguidamente, siguiendo las líneas magnéticas de sus formas masivas, vuelven hacia el núcleo de su cuerpo formando grandes bucles de fuego plasmático. Las llamaradas solares emiten grandes cantidades de radiación, las manchas solares aparecen con mucha más frecuencia y el viento solar sopla a través del sistema solar con mucha mayor intensidad que nunca antes.

Algo muy poco habitual debe estar ocurriendo allí fuera, ¿no os parece?

La élite de poder observa y estudia estos fuegos celestiales con gran consternación. A medida que Ra erupciona en violentas tormentas solares, sin paralelo en intensidad y frecuencia, el Gobierno Secreto mide cautelosamente sus efectos en la Tierra. Están observando nerviosamente y esperando para ver qué resultados produce toda esta exuberancia solar en sus programas espaciales encubiertos, en sus satélites que orbitan la Tierra y más allá, en sus sistemas de seguimiento y de comunicaciones y, no lo olvidemos, en el Proyecto HAARP.

Observamos vuestros satélites penetrando cada vez más profundamente en el espacio sagrado en sus intentos de dar a los «privilegiados» las imágenes y los datos vibratorios que permitan analizar y explorar lo que está más allá y ante vosotros. El seguimiento a gran escala de la combustión solar y su interacción con la ionosfera implica mucha más actividad de la que os podéis imaginar, puesto que ellos están totalmente enfocados en la dinámica del Sol y en las interferencias que estas alteraciones causan a su plan de supervivencia.

Por este motivo, el poder prefiere limitar vuestro conocimiento de las fluctuaciones solares, y sus efectos sobre la naturaleza humana y el medio ambiente global. Ellos preferirían

negaros a vosotros, los financiadores de sus experimentos, cualquier acceso a sus imágenes espaciales y a los análisis químicos de la atmósfera, porque están ocupados allí... operando casi en secreto. Considerad los efectos que una alteración solar incontrolable podría tener sobre la debilitada trama, sobre los sistemas de comunicación globales, sus tecnologías encubiertas y, lo que es más importante, la conducta humana... y tal vez entenderéis por qué el Gobierno Secreto ha tomado una actitud mucho más atlante en su seguimiento de vuestra Deidad Solar, y es mucho más evasivo respecto a sus descubrimientos.

Sabed que Ra mantiene a sus equipos ocupados buscando soluciones. Estas fieras llamaradas solares, a diferencia de cualquier cosa registrada anteriormente en vuestra historia escrita, se están manifestando en una época en que los técnicos del poder están destruyendo los escudos naturales de la Tierra, destrucción acelerada por los experimentos HAARP dirigidos sobre la ionosfera. Esta mayor actividad solar también hace peligrar sus satélites y sondas espaciales, así como sus puestos avanzados en la Luna y Marte. Digamos que el comportamiento aberrante del Sol en este momento crucial de sus maniobras celestiales es un freno absoluto para que esta fase final de los planes del poder para Nebiru y la Tierra tenga éxito.

Desde nuestro punto de vista, el extático fuego de Ra es un espectáculo de indescriptible belleza. Es un resplandor luminoso celestial de brillo inenarrable; es el espíritu desplegándose, la divinidad en movimiento, la expresión material de la supremacía de la luz sobre la oscuridad. Que sirva como confirmación (para aquellos que aún la necesiten) de la sabiduría eterna del Creador Primordial... la manifestación de la fuerza de Dios que mueve el universo. Vosotros sois los observadores privilegiados de los principios universales de causa y efecto, la naturaleza ascendente del espíritu y la evolución celestial tal como se despliega en los campos de la realidad tridimensional.

Para los seres de Sirio que están comprometidos a servir durante este tiempo de transición, ésta es una rara oportunidad de experimentar la intensidad de la emoción extrema, porque nosotros no somos como vosotros. No tenemos vuestro rango de emociones... y sin embargo podemos sentir esto.

Podemos sentir el fuego.

Analícemos los sucesos transformadores que están ocurriendo dentro del cuerpo de Ra. Sabed que los periodos de mayor actividad solar pueden identificarse en términos físicos y que ahora disponéis de la tecnología para medir las energías alternantes del Sol.

Tal como hemos sugerido, las llamaradas solares son las expresiones físicas de la liberación por parte de la Deidad de la energía acumulada en su campo áurico. Se experimentan a lo largo del cuerpo del sistema solar como liberación y renovación... un dejar ir de las eras. Para el científico pragmático, están categorizadas como explosiones nucleares celestes, que producen un bombardeo intensificado de vuestro planeta con rayos cósmicos, gamma, rayos X, infrarrojos, ultravioleta, microondas, y bajando hacia el extremo inferior del espectro electromagnético, donde se registran las ondas de radio. Con la liberación de esta energía acumulada, otros cuerpos planetarios de vuestro sistema solar también están siendo bombardeados por una creciente energía solar... tal como le ocurre a la Tierra. Sabiendo lo que sabéis sobre la interacción de los cuerpos celestes en los cielos, tal vez queráis considerar cómo estas dinámicas afectan a vuestro sistema de planetas, y cómo esas alteraciones

afectan a los estados de ánimo, energías y vibraciones de los seres humanos y de los animales que habitan sobre la Tierra. Las rocas y el reino mineral no son diferentes; contienen dentro de su esencia la más antigua de todas las memorias de la Tierra, y conservan los registros de las cambiantes energías de Ra desde los comienzos del tiempo terrenal.

Júpiter, el Gran Liberador, desempeña un papel particularmente importante para la humanidad durante esta fase. Muchos de vosotros, que simpatizáis con la vibración jupiterina, os sentisteis profundamente

afectados por su metamorfosis en 1994, cuando el bombardeo procedente del espacio profundo sobre el planeta hizo que una ola cósmica recorriera Gaia, y aquellos de vosotros que podéis sentir estos cambios notasteis la transición.

Nosotros consideramos que estas ondas cósmicas activan vuestra experiencia de transmutación y sugerimos que lo que está llegando desde el Sol y desde los planetas de su ser mayor es parte natural de vuestro proceso. La propaganda os hace creer que los rayos solares os harán daño. Nosotros afirmamos que el peligro más inminente no viene del Sol, sino de esos calentadores ionosféricos —el Proyecto HAARP y sus instalaciones— cuyas alteraciones de la ionosfera están produciendo la mutación de la transferencia energética procedente de la órbita terrestre.

Veamos qué ocurre con la NASA y las organizaciones asociadas, las dedicadas a conquistar y dominar el espacio. Hemos dicho que los inventores de los sistemas de satélites de comunicación que rodean el planeta no consideran que el drástico incremento de la radiación y de esas colosales explosiones sea un suceso «maravilloso». Las violentas llamaradas solares alteran los dispositivos de seguimiento. Interfieren en las redes de comunicación por radio, causan el caos en las tecnologías secretas del programa espacial oculto y en sus tecnologías antigraavedad, obstaculizan las actividades encubiertas que están llevando a cabo en la Luna y en Marte y destruyen el entramado.

Además, los cambios en las frecuencias de ondas pueden alterar fácilmente e inutilizar los instrumentos de manipulación del estado de ánimo de las masas que se usan para condicionar a la población mundial. Pueden causar interferencias en las pistas sonoras subliminales en Internet, desactivando los mecanismos que están creando adicción a la Red y conductas hipnóticas y apáticas en los niños. Teniendo en cuenta lo que ya os hemos dicho de las frecuencias electromagnéticas y de sus aplicaciones al control de los estados de ánimo, sería razonable deducir que las grandes liberaciones de energía solar están directamente relacionadas con la rotura de los controles artificiales que os han sido

impuestos. Esta es una consideración importante, porque saber que vuestra Deidad Solar está rompiendo las cadenas electromagnéticas que os mantenían atados os fortalece. A estas alturas, el modo en que esto ocurre debería tener sentido para vosotros.

Validando esta teoría, los equipos de investigación de la NASA informan de que con la llegada del SOHO están siendo capaces de registrar y grabar las emisiones de ondas sonoras procedentes del núcleo del Sol. Esta simple información es muy significativa si tenemos en cuenta nuestros comentarios anteriores sobre el sonido y la frecuencia —o resonancia—, porque sugiere que los equipos están estudiando e intentando grabar (e inevitablemente controlar) la música del alma de Ra.

Estos equipos afirman que midiendo las ondas sonoras que surgen del centro del Sol hacia su cuerpo externo, el SOHO puede localizar las regiones más explosivas del cuerpo solar y también identificar dónde se producen las variaciones de frecuencias más notables. Midiendo las ondas sonoras que emanan del centro del Sol, el SOHO detectó recientemente alteraciones sutiles de su forma física, iuna medición inimaginable! Si dejáis que esta información impregne vuestra conciencia, os daréis cuenta de que nuestra visión galáctica de los actuales sucesos del universo material no es tan «increíble» como pudiera parecer. Registrar las ondas sonoras emanadas del centro del Sol y usar esos datos para medir cómo ese sonido altera su masa es una tarea impresionante. ¿Os preguntáis por qué los equipos gubernamentales están involucrados en este aspecto de la investigación solar? No hace falta forzar mucho la imaginación para vislumbrar cuál podría ser el resultado deseado de esos estudios. Creemos que el Proyecto SOHO y la intención que lo sustenta pueden servir para validar nuestras enseñanzas relacionadas con el sonido y las armonías celestiales, la resonancia planetaria y la potencial aplicación de las frecuencias sonoras como medio para alterar los campos emocionales humanos. Al menos os ofrece una base firme desde la que seguir investigando la obsesión del Gobierno Secreto con los sonidos celestiales. También está, por

supuesto, el aspecto espiritual, que su ciencia pasó por alto inevitablemente, puesto que niega la conciencia de la materia y de la energía. No estima que el Sol ni ningún planeta sean seres conscientes que piensan, sienten, actúan y reaccionan. En el proceso de medir, analizar y registrar los cambiantes campos del Sol, los equipos gubernamentales no consideran ni por un momento que eso es la Deidad. Vuestro brillante astro, el gran fuego resplandeciente, está explotando en un gran éxtasis espiritual, anticipando lo que tiene por delante, y ellos no pueden medir eso porque no comprenden la Divinidad ni creen en ella.

Por lo tanto, confiad en el Sol. Es una manifestación suprema de Todo-Lo-Que-Es, un ser de luz plenamente consciente. Es consciente de las fuerzas universales del cambio y la resistencia; os está ayudando en vuestra evolución y en el renacimiento de Gaia. Algunos de vosotros seguís esperando al Mesías, otros os preguntáis si vendrá un salvador de la humanidad o si serán los extraterrestres los que os salvarán. Pronto os daréis cuenta de la perfección del Plan Divino y de cómo, a pesar de las apariencias, todo lo que está ocurriendo ahora es simplemente la manifestación de que la conciencia está llegando más alto. Disolverá vuestro miedo a lo desconocido y os llevará a la alegre luz del descubrimiento. Allí lanzaréis los rayos del Espíritu sobre vuestros miedos más oscuros, dándoos cuenta de que sólo eran sombras de un velo que se ha caído para siempre. Os sugerimos que miréis vuestro Sol para conocer el verdadero diseño de la intervención cósmica. Tal vez haya llegado el momento de que contempléis la Deidad con renovada reverencia, celebrando su imponente energía y el impacto que sus emanaciones han tenido en la evolución del planeta azul-verde. Tal vez haya llegado el momento de que observéis la salida del Sol con una nueva comprensión de su significado en vuestras vidas y con el conocimiento de que este gran cuerpo luminoso está preparando conscientemente el camino de vuestra evolución, retirando los obstáculos que el designio oscuro ha puesto en vuestro camino.

Los equipos gubernamentales estarían dispuestos a bloquear la luz del Sol, así de grande es su deseo de refrenaros. Sus siniestras bandas de nubes químicas están proliferando por todas partes sobre vosotros, sobre las ciudades y las regiones urbanas donde se congregan los seres humanos. Se ha desatado una operación masiva que se extiende a la totalidad del globo y que se está llevando a cabo activamente justo encima de vuestras cabezas.

¿Cuándo, nos preguntamos, os daréis cuenta de que los claros cielos azules de la Tierra están empezando a volverse lóbregos y grises?

La cuestión de los regueros químicos, el vertido deliberado de sustancias que generan nubes químicas sobre ciertas áreas de vuestro globo que están en su punto de mira, va surgiendo lentamente a la conciencia pública. Aunque los gobiernos niegan descaradamente tales actividades encubiertas contra la ciudadanía, muchos de vosotros sois testigos de primera mano del rociamiento de los cielos. Otros individuos alertados han estado fotografiando esos misteriosos aparatos voladores que dejan surcos, y ahora un mayor número de vosotros estáis compartiendo información a través de vuestras redes de comunicación y encuentros públicos, perdiendo el miedo de hablar abiertamente contra el poder. Os encomiamos por vuestro coraje, por vuestra visión y por vuestro amor a la libertad, porque éstos son los aspectos superiores de vuestra «humanidad». No todas las almas que entran en los reinos físicos eligen el camino del auto sacrificio que conduce a una vida de búsqueda de la verdad y la justicia. Vosotros sois los guerreros del espíritu del nuevo milenio, y sabéis que habéis elegido una tarea difícil para esta encarnación, puesto que alzaros en nombre de la humanidad y de todos los seres vivientes de vuestro mundo os convierte en una molestia para el poder.

¿Lograrán apartaros de vuestro camino las amenazas de represalias, o insistiréis, determinados a facilitar el proceso curativo al tiempo que rompéis los muros de la resistencia convencional?

Recordad siempre que vuestra seguridad reside en el colectivo. Vuestro número y vuestra intención enfocada son los factores determinantes que

pueden hacer que el péndulo del poder bascule de vuelta hacia el pueblo. Por encima de todo, vuestra voluntad de afrontar el miedo en lugar de esconderos de él os fortalece y os permite superar los obstáculos que os han puesto por delante. Unidos, podéis avanzar como una fuerza imparable, porque el poder de la determinación humana es ilimitado cuando trabajáis por el bien de la Totalidad.

Creemos que nunca se ha necesitado más urgentemente una resurrección humana que en este momento, y os recordamos que vosotros sois los heraldos que han venido a hacer sonar la llamada a despertar para toda la raza humana. Vuestra rebelión y vuestra protesta son necesarias si queréis extender la palabra a todos aquellos que aún no tienen la voluntad —o la conciencia— para luchar a vuestro lado. A aquellos de vosotros que todavía no estáis familiarizados con los vertidos en la parte baja de la atmósfera —esos actos reprobables contra la humanidad— os aseguramos que la aparición de nubes con forma de entramado en vuestros cielos es tan deliberada como mortal. Debéis levantar la vista para observar lo que está ocurriendo allí, en lugar de enterrar vuestras preocupadas cabezas en las arenas de la resignación desesperada. La emisión masiva de materiales altamente tóxicos en la atmósfera inferior sirve (para el poder) a una variedad de propósitos. Uno está directamente relacionado con la campaña global destinada a reducir la población del planeta Tierra mediante la imposición de supercepas de bacterias letales y agentes víricos para hacer enfermar y matar a segmentos concretos de la especie. Muy simplemente, han estado creando los supervirus en sus laboratorios subterráneos durante más de cuarenta años y creen que ya ha llegado el momento de usarlos a gran escala. ¿Os preguntabais si los supervirus letales que se estaban preparando en el subsuelo se soltarían algún día en vuestro mundo? ¿O se os hacía creer que la guerra biológica nunca tocaría vuestras vidas? Os recordamos que el virus del sida y el Ebola, supercepas producto de la bioingeniería que originalmente tenían como objetivo segmentos «indeseables» y «prescindibles» de la población global, ahora se han extendido a todo el globo. Otros están siendo puestos a prueba

constantemente en diversos puntos del planeta, y os aseguramos que hay muchos más en camino y que llegarán a la superficie en el próximo futuro.

Matar los «elementos indeseables» de la sociedad ya no es el primer objetivo de la guerra biológica. Ni tampoco lo es la creación de nuevas maneras de destruir al «enemigo», por más convincentemente que se os hayan vendido estas justificaciones inhumanas para acabar con vidas humanas. No, lo que se halla detrás de la guerra biológica contra la humanidad es una campaña global bien planificada y destinada a detener la explosión demográfica desbocada, al tiempo que se reforman las condiciones de supervivencia de los que quedan vivos. Este proceso llegará a su punto álgido en los Días del Desierto, en los que grandes sectores de la población se esforzarán simplemente por sobrevivir, luchando por el alimento y por el recurso imprescindible, el agua. Este proceso ya ha empezado entre esas remotas poblaciones del tercer mundo, tan lejos de vuestro entorno que sus hambrunas y sus sufrimientos no interfieren directamente con la hora de vuestra cena... ni os sacan de la zona de comodidad. De algún modo, creéis que no puede pasaros a vosotros.

Que vuestros propios gobiernos puedan rociaros agentes virales y bacterias mortales es algo que pocos llegarán a aceptar, incluso como una remota posibilidad. Sin embargo, esta actitud de negación no hace que el peligro desaparezca. Vuestro miedo y vuestro rechazo a estos actos potenciales no alteran el resultado, excepto para intensificarlo. Sólo vuestro conocimiento y protesta pública —vuestra voz— puede volver a poner los gerifaltes en su lugar. Si necesitáis pruebas, id a reunirías, porque podéis identificarlas en los hilos gelatinosos de productos tóxicos que se pegan a las hojas y pétalos de vuestros jardines, a las paredes y a los techos de vuestras casas. Y también se adhieren a vuestros pulmones y paredes celulares.

Sin embargo, no es nuestro propósito extendernos aquí sobre el rociamiento de productos químicos en la atmósfera. Tenemos la intención de comentar ampliamente ésta y otras conspiraciones que se

están perpetrando contra vosotros en posteriores transmisiones, que comenzaremos cuando *Vuelve la Atlántida* vea la luz. De momento, es más relevante que analicemos los principales motivos del rociamento de productos químicos, que tiene como objetivo la creación de barreras artificiales temporales que os protejan de la creciente radiación solar, mientras sus calentadores ionosféricos manipulan regiones específicas de la atmósfera externa de la Tierra. Lo importante aquí es que entendáis que la creación de esas capas de nubes parecidas a cirros y los extraños patrones dibujados por los aparatos voladores que las extienden forman parte de un amplio programa cuyo centro es el Proyecto HAARP y alterar las frecuencias naturales de la Tierra. Ambas actividades están directamente relacionadas.

A medida que los técnicos del desastre continúan su incesante manipulación de la ionosfera, enviando cargas impensables hacia el escudo protector del cuerpo externo de la Tierra, las emanaciones dañinas del Sol ya no están siendo filtradas adecuadamente ni devueltas al espacio. Radiaciones masivas que se vierten a través de la ionosfera están destruyendo el equilibrio que antiguamente presidía la relación cósmica entre

el Sol y la Tierra. El poder sabe que os está llevando al borde del desastre, porque ellos también están columpiándose allí, junto con vosotros. Sin embargo, su impulso consumidor de alcanzar el punto de resonancia supera su preocupación por el debilitamiento del escudo y la destrucción del aura de Gaia. Ellos son experimentadores salvajes, cegados por su misión, porque creen haber encontrado el modo de conseguir su objetivo definitivo, justo ahora que se les está agotando el «tiempo». El sentido común no los detendrá. Aunque son muy conscientes de las consecuencias de tal invasión insensata de la soberanía de la Tierra, siguen produciendo explosiones, levantando el techo de la ionosfera y jugando con la capacidad del planeta de soportar y resistir las fuerzas del cosmos el tiempo suficiente para alcanzar su objetivo desesperado.

Una de sus inadecuadas estrategias para proteger el planeta del exceso de radiación solar mientras ellos «fríen» la barrera natural reside en trazar esos perfiles inductores de niebla que ahora veis dibujados en el cielo sobre vuestras ciudades y campos. Se supone que el cóctel químico que se os está rociando sobre vuestras cabezas forma una pantalla reflectora contra la radiación que desperdiga y desvía algunos de los rayos más peligrosos que ahora están penetrando en el aura terrestre y lloviendo sobre vosotros.

Sabed que los extraños diseños que se han dibujado en el cielo (las «X», las tramas de números) sirven de dianas para los equipos de supervisión por satélite, indicando con sobrenatural precisión los cuadrantes que deben recibir los giga vatios de sus calentadores atmosféricos. ¿Estáis empezando a ver la imagen global?

Ahora que os hemos hablado del HAARP y de que el Gobierno Secreto altera deliberadamente la ionosfera terrestre, ¿os extraña que haya una serie de investigaciones sobre los efectos potenciales de un incremento sin precedentes de las erupciones solares?

Considerad lo que la hiperactividad solar ahora, en este momento de crisis del plan Annunaki, podría significar para el desarrollo de los acontecimientos con relación a la Tierra y Nebiru. Teniendo en cuenta las manifestaciones que se esperan de la fuerza solar, es cada vez más claro que cabe la posibilidad de que el poder sufra un revés. Leyendo los mensajes celestiales, uno puede distinguir signos de que su desesperado plan de supervivencia pronto caerá hecho pedazos.

Las redes de satélites y los equipos de seguimiento que ahora proliferan en el espacio —así como el medio ambiente de la Tierra— son totalmente vulnerables a las fluctuaciones de las emisiones solares, y pueden ser sacados de órbita fácilmente y enviados al espacio exterior. Las actividades encubiertas en la Luna y en Marte se verán afectadas negativamente. Ninguna colonia humana en el espacio sobrevivirá a la radiación adicional que se está extendiendo por el sistema solar. Evidentemente, todo el proyecto espacial se detendrá en los últimos días de la ascensión, y esto es particularmente significativo para aquellos de

vosotros que os planteáis la pregunta: « ¿Cómo es posible detener al Gobierno Secreto? ». Como hemos sugerido, el desmantelamiento de estas tecnologías haría desaparecer también sus tecnologías de control mental, porque las alteraciones de las transmisiones de radio interrumpirían (si no alterarían) cualquier pulsación o aparato que tratara de condicionaros deliberadamente. ¿No resultaría paradójico que el Sol, la gran Deidad de Luz, cambiara simplemente las frecuencias impuestas por los controladores, llevándolas a un nivel que potenciara y fortaleciera el espíritu humano en lugar de ponerle trabas?

Sabed que un porcentaje de las frecuencias electromagnéticas dañinas que están siendo emitidas desde las instalaciones

del HAARP hacia la ionosfera rebotan en el escudo y vuelven a la atmósfera inferior de la Tierra. Cuando estas ondas ELF se reflejan de vuelta hacia vosotros, penetran en vuestros cuerpos, en las aguas y en el suelo. Los animales, las plantas y el reino mineral de vuestro mundo las sienten. Penetran más allá de la superficie hacia el subsuelo, creando alteraciones a todos los niveles.

Podéis estar seguros de que las pruebas devastadoras que se están llevando a cabo en vuestra atmósfera externa hacen que la ionosfera no pueda soportar los enormes incrementos del viento solar que soplan a través de ella. El peligro de estos experimentos locos en esta época en que Ra está liberando tales vibraciones excepcionales sobre el sistema solar es mucho mayor para las formas de vida de vuestro planeta de lo que el poder puede prever, porque son inconscientes de los efectos de tales manipulaciones e ignoran los campos de fuerza superpuestos del Sol. Sin embargo, el HAARP continúa incesantemente, porque los relojes del Gobierno Secreto indican que se están agotando las horas que quedan antes de que os liberéis de su control, y sus esperanzas de salvar a Nebiru se escapan junto con vosotros.

No es impensable que la emisión de estas fuerzas pudiera causar una inversión del flujo energético hacia las antenas de Alaska, que viajaría en dirección descendente por la ruta de su flujo electromagnético y chocaría con la planta HAARP con la fuerza de diez millones de rayos. Tal

revés cósmico podría cambiar para siempre el paisaje de Alaska, borrando toda vida y alterando drásticamente la geografía de la Tierra desde las tierras altas orientales de Canadá hasta las occidentales de Siberia, y todos los mares y masas glaciales comprendidos entre ellas. Eso es lo que realmente le ocurrió a la Atlántida.

Los alquimistas del equipo de Akkaeneset, animados por los Annunaki a explorar todas las posibilidades que podrían surgir del dominio de las propiedades geofísicas de la Tierra, siguieron adelante con la teoría Annunaki de que alcanzar el punto de resonancia con Gaia podría mantener a Nebiru (que entonces estaba atravesando vuestro sistema solar) en la órbita de Ra. La idea fue propuesta esencialmente por Akkaeneset, el viajero del tiempo, y se elaboró en los laboratorios que él diseñó. Sus observaciones y experimentos con los generadores atlantes de luz y la interacción de éstos con la conciencia de la Tierra le convencieron de que era posible obligar a comunicar vibratoriamente a planetas que no simpatizaban entre sí.

El imaginó una especie de cuerda psíquica entre Nebiru y la Tierra, de modo que el cuerpo vibratorio del primero podría alcanzar resonancia con la segunda, conectando así ambos cuerpos; eso permitiría mover un ser tan masivo a través de distancias increíbles en el espacio material. Los Annunaki creyeron que habían encontrado la respuesta a su dilema existencial. El plan de Akkaeneset podría funcionar. Sería un modo de tirar de Nebiru a través de una especie de cuerda multidimensional y atraerlo a una órbita fija, siempre que se pudiera hacer que la Tierra vibrara en resonancia con dicho planeta. Por fortuna, su plan no funcionó entonces y no lo está haciendo ahora. Llevando las energías de la Tierra hasta el límite, los técnicos de la Atlántida crearon esa inversión energética y atrajeron de vuelta hacia sí mismos las fuerzas devastadoras emitidas por sus activadores de resonancia. En ese instante, todo fue aniquilado. La Atlántida murió, pero no las esperanzas de los Annunaki, cuyos experimentos con las fuerzas liberadas en aquella ocasión

sirvieron para confirmarles que, una vez refinado, su plan podría funcionar

Ése es el verdadero objetivo del HAARP y de toda la tecnología de apoyo: atraer a Nebiru hacia el sistema solar antes de la ascensión. Y ahora, trece mil años terráqueos después, cuando estáis a punto de salir del reino material y de escapar de su alcance para siempre, ellos están desesperados por hacer que su plan funcione. Están desesperados por pegarse a vosotros, por seguirlos a través del túnel..., por sobrevivir. Después de cientos de miles de años de apego a la Tierra, ya no saben vivir sin vosotros. No creen que puedan; no quieren soltaros. Sin embargo, si fructifica, el plan para su supervivencia os destruirá. Ellos están enroscados en la cuerda de la historia humana, un nudo kármico que los vincula con vosotros desde vuestra concepción. Lo que tendríais que preguntaros es: ¿podéis vosotros, semilla de los Luminosos del universo, perdonar a los guerreros oscuros?

Es importante para vuestra evolución espiritual que no alberguéis furia ni resentimiento en vuestras almas al evolucionar hacia la luz de vuestras experiencias elevadas. Al avanzar más allá de la dualidad y del conflicto polar de vuestra actual realidad, tened cuidado de no quedaros atrapados en la conciencia de víctimas, porque las fuerzas de las que os estamos hablando os llevan a ese umbral. Los Annunaki, sus descendientes y los agentes del poder os han sido útiles porque a lo largo de la historia han enseñado a la humanidad la diferencia entre obediencia y soberanía, entre la conciencia-ego y la apertura del corazón, y lo que es más significativo, sobre la naturaleza liberadora del perdón. Es posible que éste sea vuestro mayor desafío a medida que os acercáis al nuevo horizonte, puesto que es, con diferencia, una de las mayores lecciones de la existencia.

En cuanto a los Annunaki... imaginad. Ellos han llegado tan lejos y están tan cerca, pero siguen «en ninguna parte». Se están aferrando, y sin embargo deslizándose y cayéndose, porque se encuentran cada vez más cerca de la zona gris de la no existencia. Al aferrarse a vosotros, os están sofocando, a pesar de que sois su esperanza. Y ahora, justo

cuando sienten la pulsación en la punta de los dedos, el Sol los está sacando de su curso, deshaciendo sus planes completamente.

Es posible que esto favorezca que entendáis por qué los Annunaki actúan como lo hacen; puede ayudaros a disolver los mecanismos del miedo y de la rabia, las emociones de las que se alimentan.

Vuestro amor es la clave de vuestra liberación.

El amor siempre es.

CAPÍTULO

11

MUNDOS SUBTERRÁNEOS

No ignoremos el subsuelo de la Tierra, porque hay mucho que decir de las zonas subterráneas de vuestro mundo, y hay muchas cosas que tenéis que saber de su progreso evolutivo. Existen muchas capas, muchos mundos más allá de vuestro campo de visión. Allí también hay muchas cosas escondidas deliberadamente, lejos de los ojos de los curiosos; ahora está empezando a emerger mucho más que el mero conocimiento de las ciudades y bases secretas subterráneas de los gobiernos, a medida que vuestra activada Deidad Solar ilumina el sendero de la ascensión de la humanidad... y la Atlántida resurge en vuestro recuerdo.

A medida que vais más allá de los límites externos de vuestro mundo «conocido», descubris por todas partes que la vida se abre camino allí donde las fórmulas biológicas de las instituciones convencionales de la Tierra no son aplicables. Esta es la maravilla del Creador Primordial, que lleva la vida a los escenarios más improbables del universo. Para todos nosotros, chispas de lo Divino, es la maravilla de formar parte de todo ello y de ser la «totalidad de ello» al mismo tiempo.

Los biólogos conservadores se aferran a la convicción de que la vida, aparte de sus formas más elementales, no puede existir sin cierta presencia de los rayos solares, excluyendo la posibilidad de que existan seres vivos bajo tierra. Ellos confinan el ilimitado medio biológico de la Tierra a los habitantes del mundo superficial —su infinito laboratorio viviente—, y sin embargo hay miles de especies que aún no han sido detectadas. Así de vasta es la biodiversidad de vuestro planeta.

En la negra oscuridad de la fosa de las Marianas, tan por debajo del nivel del mar que la luz del Sol no puede penetrar en sus profundidades tintadas, cientos de miles de especies espectaculares crecen inalteradas; y gran parte de ellas aún esperan ser descubiertas. Sin embargo, la mayoría de los pensadores convencionales siguen insistiendo en que la existencia de luz solar es un requisito indispensable para que exista vida en la Tierra... y más allá. Queremos declarar enfáticamente que la mera ausencia de luz visible de Ra no excluye la presencia de vida, y sugerimos que ha llegado el momento de que os libréis de ese prejuicio. Es suficiente con investigar la profundidad de vuestros grandes mares para saber que formas de vida únicas y aún no descubiertas proliferan en los entornos del planeta donde no llega la luz del Sol. Recordad que el rango de luz visible no es sino una fracción del espectro electromagnético. Y, asimismo, las formas de vida que necesitan esa luz no son sino una fracción de las que pueblan el mundo material. Otras crecen bajo las emanaciones de los extremos superior e inferior del espectro electromagnético; son las formas de vida biológicas que dependen de la «luz invisible».

No hay límite a la abundancia de vida (en toda su miríada de formas) que está más allá de vuestra conciencia. Sólo vuestra limitada imaginación os impide daros cuenta de que la vida abunda por doquier: dentro y por encima de vuestro mundo superficial; en los éteres, en las densas rocas y minerales, en el espacio exterior, en la oscuridad y en la luz.

Sugerimos que quienes se niegan a considerar la posibilidad de que exista vida en el subsuelo o sobre los planetas de remotas galaxias son los que creen en un planteamiento muy limitado de un universo infinito. Intentar contener las maravillas de la creación en alguna fórmula preconcebida de la biología terráquea o creer que, en un universo con billones de estrellas, sólo un planeta que órbita alrededor de una estrella específica puede disfrutar de los requisitos necesarios para la existencia de la vida es, como mínimo, autocentrado y confinante.

A la gente de otros mundos le parece increíble cómo vuestra raza niega lo evidente: que los elementos químicos que componen Todo-Lo-Que-Es, así como las chispas conscientes que los «ponen en ignición», existen no sólo en vuestro planeta, sino por todas partes, a lo largo y ancho del universo, formando una variedad infinita de combinaciones que crean la soberbia diversidad de la vida que define la naturaleza misma del cosmos.

A pesar de la inmensa diversidad, prevalece la igualdad de toda vida, porque todos los seres son manifestaciones conscientes de ese pensamiento primordial del Creador. Éste es un aspecto que nunca debemos pasar por alto en nuestra exploración de otros mundos, seres y civilizaciones, cuando examinamos el efecto de nuestros intercambios tanto en el universo como en nuestra experiencia individual.

Aun así, negando cualquier posibilidad que quede fuera de las fórmulas establecidas por los biólogos —esos analistas «científicos» determinados a diseccionar los milagros del Creador Primordial—, la humanidad intenta continuamente definir los límites de la biodiversidad gaiana. Y, a pesar de todo, casi cada día se descubren especies desconocidas en las profundidades oceánicas y en los desiertos, en las selvas y en las tierras heladas. Siempre adaptándose, siempre encontrando nuevas formas de sobrevivir, siempre desafiando las limitaciones del pensamiento dogmático: ¡así es la naturaleza de la vida sobre la Tierra, tal como es también en los cielos!

Sabed asimismo que a medida que el tiempo empieza a combarse, las grietas producidas en el marco tridimensional están sacando a la luz criaturas prehistóricas, tipos de bacterias supuestamente extintas y mutantes de lo que llamáis el «futuro». Estas criaturas pronto pasarán de la leyenda, el mito y la ciencia ficción al primer plano de la actualidad humana, donde serán investigadas, quemadas y «anatomizadas» en nombre del análisis científico.

Os estamos diciendo que la vida abunda en todos los niveles de la existencia: en cada medio ambiente, de una forma u otra... simultáneamente. El universo material rebosa vida; los reinos

multidimensionales son pura conciencia. Se encuentra sobre vosotros, a vuestro alrededor y por debajo. También en el interior. Y, aunque la mayoría de la raza humana sigue creyendo que el suyo es el único planeta que alberga vida en el cosmos —lo que os sitúa en el lugar de ser los maestros del universo—, os aseguramos que los incontables billones de criaturas pensantes y conscientes que viven cerca de vosotros —sobre la Tierra y dentro de ella, por todo el universo multidimensional y en los éteres— no necesariamente os perciben así.

Por lo tanto, os pedimos que os permitáis al menos visualizar la posibilidad de que la vida también puede existir bajo tierra, allí donde antes sólo habéis imaginado cieno y fantasmas infernales... o nada más que rocas humeantes y un vacío vaporoso. Tal vez una serpiente o reptil se haya deslizado por la imagen consciente que tenéis de ese mundo, pero pocos estáis dispuestos a aceptar abiertamente la idea de que sociedades contemporáneas de seres pensantes, productivos y altamente evolucionados puedan realmente existir en el submundo privado de luz solar.

Sin embargo, es así. Durante incontables milenios, las llanuras internas de vuestro planeta han albergado colonias muy notables de exquisitas especies de plantas y animales, y entre ellas se hallaban también vuestros antepasados humanos olvidados de la Atlántida.

El mayor colectivo de nativos que vivía en las zonas costeras altamente pobladas del continente pereció durante la última gran glaciación, el final del segundo ciclo de la Atlántida. Un número sustancial de habitantes de las montañas sobrevivió refugiándose en la calidez del cuerpo interno de Gaia, porque en el continente de la Atlántida había numerosos pasadizos hacia las tierras profundas de vuestro planeta.

Como en el caso de muchos seres de todo el cosmos, las migraciones de vuestros antepasados hacia las «tierras de cuevas» tenían originalmente la intención de ser un alivio temporal: cuestión de esperar hasta que pasaran los cataclismos de la superficie desde el puerto seguro del ser interno planetario. Los pioneros atlantes confiaban en que allí hallarían protección y en que se les mostraría una manera de sobrevivir,

especialmente porque la superficie helada se había convertido en un entorno completamente inhóspito... y la muerte era segura para aquellos que continuaran arriba. No tenían ningún otro lugar adonde ir. Sin embargo, a medida que viajaban hacia dentro, muchos de los evacuados de la superficie se dieron cuenta de que habían llegado a un paraíso terrenal; era como si la vida en las difíciles condiciones que prevalecían en la superficie les hubiera servido de entrenamiento... pero ya se habían graduado y, en cierto sentido, habían «encontrado el cielo».

Allí, en el rico subsuelo del continente, los pioneros atlantes encontraron todos los elementos geofísicos necesarios para sobrevivir a la congelación del continente, y algo más. El interior de la Tierra era cálido y frondoso, y a medida que penetraban más adentro encontraron, para asombro suyo, abundancia de agua: primero arroyos y después ríos que finalmente los llevaron a las costas del gran mar, que sustentaba algunas formas de vida muy inusuales.

Aprendieron rápidamente a adaptarse a las dificultades de su nuevo hogar estudiando e interactuando con las especies del subsuelo. Entre ellas había fuentes de alimento, vigilantes del otro mundo, portadoras de luz y carroñeras. Todas eran respetadas por el papel que desempeñaban a la hora de mantener un equilibrio perfecto en los ecosistemas. Los atlantes del segundo ciclo, que sentían un respeto absoluto por todas las formas de vida sobre la Tierra, no invadieron el subsuelo, y sus planteamientos respetuosos los ayudaron a aclimatarse.

Considerad ahora que, hacia el final del segundo ciclo, la civilización atlante había alcanzado un alto grado de sofisticación tecnológica. ¿No creéis posible que dominaran la tecnología hasta tal punto que les permitiera disfrutar de iluminación, entornos climatizados y otras comodidades modernas como las que vosotros habéis creado desde comienzos del siglo XX, en tan sólo cien años de tiempo lineal?

Deciros que generaciones de atlantes de la segunda generación construyeron complejos entramados energéticos y

extensas redes de iluminación artificial (con las que consiguieron cultivar abundantes alimentos) en el fondo de la Tierra puede poner a prueba vuestra credulidad... pero no debería hacerlo, porque no es un logro mayor que vuestros extraordinarios éxitos tecnológicos... conseguidos en mucho menos tiempo. Hasta el día de hoy, la agricultura hidropónica, estimulada con luz artificial, abastece más del 80% de los alimentos necesarios para abastecer a estas poblaciones vegetarianas del subsuelo.

La red de generadores de luz activados mentalmente de la Última Generación del tercer ciclo de la Atlántida sólo es un ejemplo de la tecnología necesaria para crear tales plantas energéticas subterráneas. Vuestros ingenieros contemporáneos serían capaces de inventar soluciones mucho más sofisticadas que las que están diseñando para las estaciones militares subterráneas si se les asignara la tarea de abastecer de energía las profundidades del mundo interno. Tales diseños entrarían, necesariamente, en la categoría de sistemas de «energía gratuita», fuentes de energía ecológicamente sanas que exigen reciclar los residuos y aprovechar los vientos y las aguas de Gaia para generar luz y otras formas de energía. Estos métodos están a vuestra disposición ahora; **bastaría con que el poder pusiera la ecología terrestre por delante del beneficio y la avaricia.**

Con sólo imaginar los últimos cien años de progreso y los avances tecnológicos conseguidos por vuestra raza, vuestra resistencia a estas ideas cedería y acabaríais maravillándoos ante tales posibilidades.

Y hablando de posibilidades maravillosas, ahora queremos hablaros de una tierra utópica de belleza y luz, que, desconocida para la mayoría de la raza humana, existe realmente en la realidad física contemporánea de vuestro planeta.

En el profundo mundo interno de Gaia existe una civilización muy activa y pujante de seres altamente evolucionados, descendientes de los primeros colonizadores atlantes del subsuelo. Protegidos de las alteraciones geofísicas y de los torbellinos que han barrido vuestro mundo superficial durante tantos millones de años, los atlantes no sólo

sobrevivieron a la última gran glaciación, sino que crearon un mundo soberbio en el útero de la Madre Tierra... una tierra de vibración yin. Una tierra conocida como **Agartha**.

La idea de una gran civilización subterránea no es una hipótesis caprichosa. El mundo de Agartha y su centro cultural, Shamballah, son bien conocidos para los estudiosos budistas y lamas, y son muchos los místicos y visionarios que han «visto» estas tierras y viajado allí en su cuerpo astral.

Los afortunados y los elegidos de entre vuestros líderes espirituales visitan físicamente el lugar con regularidad. Ellos poseen un amplio conocimiento del mundo altamente evolucionado de la Tierra interna, porque se presentan frecuentemente en Shamballah, donde antes de volver a la superficie reciben guía y dirección de los sacerdotes de la Hermandad Blanca que presiden ese reino. Sabios de muchas épocas han traído la sabiduría y la brillantez de la idílica civilización que florece en el subsuelo y este conocimiento está firmemente asentado en vuestra conciencia colectiva, esperando vuestro reconocimiento.

A lo largo del tiempo terráqueo, diversas civilizaciones han interactuado con estos soberbios seres atlantes, porque siguen existiendo túneles en diversos puntos del planeta, y se han producido visitas de los agarthianos en distintos momentos cruciales del «tiempo superficial». En épocas de grandes cambios de la historia terrestre, sociedades selectas, como los lemurianos, los tibetanos, los mayas, los antiguos egipcios, los druidas y los etruscos han sido visitados por los líderes espirituales de Agartha, que llevaron su sabiduría a la superficie para ayudar a las almas que transitaban por el mundo externo y para servir al propósito superior de Gaia.

De éstos, los tibetanos, muchos de los cuales son almas reencarnadas de los atlantes del segundo ciclo o descendientes directos del tercer ciclo de la Atlántida, tuvieron contacto directo con Agartha hasta mediados del siglo pasado, cuando el Dalai Lama fue obligado a huir de aquellas tierras sagradas para siempre. El portal tibetano situado en el vórtice espiritual de Lasha fue sellado con su partida y reemplazado por uno que

se abre desde la India, partiendo de la base del monte Kailash, y desde allí algunos líderes tibetanos selectos, que han elegido servir de mensajeros, siguen viajando a Shamballah.

También hay otros pasadizos hacia las tierras profundas de Agartha en puntos clave del planeta, pero todos están muy protegidos, porque son los puentes entre los mundos externo e interno, y esa vinculación hace que los entornos internos no contaminados sean extremadamente vulnerables a todas las formas de polución humana y radiación cósmica.

Mientras que la devastación humana de los ecosistemas superficiales continúa asolando y destruyendo la belleza innata de Gaia, podemos decir que el entorno subterráneo ha permanecido, hasta hace poco, relativamente puro, libre de las emisiones venenosas y residuos tóxicos que se han vertido en vuestros ecosistemas superficiales y en la atmósfera. La supervivencia misma de estos hábitats contenidos depende de la gestión adecuada de todos los productos de deshecho y de la total comunión con los elementos. Esto se ha conseguido desde los días de la primera penetración atlante en el subsuelo.

Por desgracia, con la creciente explotación de las capas superficiales que propicia el Gobierno Secreto, la perfecta biosfera de la Tierra interna y la armoniosa vida del pueblo de Agartha se están viendo alteradas. Hasta la fecha, los ingenieros invasores sólo han logrado penetrar en la corteza, y aún están lejos de conseguir el acceso a Agartha. Sin embargo, su violación de las estructuras que forman el esqueleto de Gaia está alterando el equilibrio natural allí también.

Las basuras y las toxinas emocionales producidas por sus maquinaciones y oscuras intenciones revisten los túneles de sus estaciones militares subterráneas cada vez mayores. Estos pútridos productos de deshecho están penetrando en los conductos de aire y en las aguas que conducen al mundo interno, que sirven para sustentar la vida, manteniendo el ecosistema en equilibrio y armoniosa interdependencia.

Las continuas pruebas militares en el subsuelo también están teniendo un coste, y los campos de residuos radiactivos han empezado a rezumar, rebasando los límites que antes protegían el mundo interno.

Allí, donde la enfermedad antes era desconocida, los efectos del envenenamiento radiactivo están empezando a manifestarse lentamente entre la población. Esta intervención agresiva, el pillaje de todos los recursos naturales y el desmantelamiento de los ecosistemas están destruyendo la armonía de estos mundos, porque es **el corazón el que abre un espacio sin violarlo; el poder rasga y destroza.**

¡Ah...! —es posible que estéis pensando— civilizaciones subterráneas... ¿Cómo pueden pedirnos los Emisarios que lo aceptemos como verdad? Entendemos que esta idea os abruma, porque como hijos de las estrellas os cuesta imaginaros tales mundos. Por lo tanto queremos explorar brevemente algunos de sus elementos fundamentales, de modo que acabéis preguntándoos si no es más plausible de lo que habíais creído.

De los microorganismos que siempre han crecido en los mares subterráneos, algunos son fotosintéticos: unidades flotantes de luz almacenada que entran a través de los portales principales, situados en los polos norte y sur. Billones de estas criaturas bioluminiscentes, moviéndose como un cuerpo singular, llevan luz a las aguas internas de la Tierra, estimulando el crecimiento de las plantas en las orillas y en el fondo del mar. Ellas forman la base de la cadena alimenticia, tal como lo hacen en los océanos de vuestras regiones polares, donde la luz solar no puede penetrar la superficie.

Los microorganismos marinos fotosintéticos no son nuevos para vosotros; han sido estudiados y observados por los biólogos marinos. Lo que los pensadores convencionales —ésos que ridiculizan la vida subterránea— pasan por alto es que **el Creador Primordial sabe llevar luz a los rincones oscuros**, tal como hacéis vosotros. Esto no es más que un aspecto de cómo lo Divino manifiesta vida en cada respiración, en cada ocasión y en lo profundo de los mundos no cartografiados que existen más allá de vuestra conciencia.

Tened en cuenta que os hemos hablado del espectro electromagnético infinito y recordad que existen muchas otras vibraciones de la radiación solar capaces de penetrar las capas superiores de la corteza terrestre y ser recibidas en el subsuelo. Recordad, también, que es la luz del

Creador Primordial la que determina de dónde surgirá la vida, y el rayo visible no es lo único que levanta la hoja de hierba de su cama.

A pesar de nuestra determinación a la hora de explicaros la vida que habita en las profundidades, sabemos que, para la mayoría, la convicción de que la vida no puede existir en el «vientre oscuro» de vuestro planeta simplemente supera cualquier argumento lógico que defienda tal posibilidad, como también supera vuestra fe en el Divino Arquitecto. Esta capa de pensamiento dogmático está tan profundamente arraigada en la mente de la masa humana que parece borrar toda la curiosidad con relación a la posibilidad de que allí pueda sobrevivir algo, borrando también la idea de toda una civilización subterránea que ha evolucionado (en términos espirituales) mucho más rápido que la vuestra.

Nosotros también adoramos las deidades solares, de modo que comprendemos vuestra perplejidad ante tales estados de existencia. Como la biología moderna niega la posibilidad de que la vida prospere sin luz solar, dejáis de lado la idea de civilizaciones subterráneas como puras historias sin sentido de la variedad Julio Verne, historias que han sido **sembradas deliberadamente de ese modo** en vuestras mentes consciente y subconsciente. Sin embargo, el rechazo humano de la mera idea de que existan civilizaciones subterráneas es, en cierto sentido, insostenible cuando se tienen en cuenta una serie de argumentos válidos:

— Se basan en la actitud egocéntrica «lo que sabemos de la vida» de los científicos convencionales: una colección de conceptos fijos que no deja lugar a lo que ellos no saben sobre la diversidad biológica y los constructos multidimensionales.

— Muy poco de la exploración de la Tierra interna (ni actual ni antigua) ha sido dado a conocer públicamente, y buena parte de lo que se os está facilitando es deliberadamente erróneo.

— Está sesgado por lo que la élite de poder quiere y no quiere que sepáis sobre sus actividades encubiertas en el subsuelo, y para distraeros de investigar sus gigantescas bases militares, sus laboratorios

subterráneos biológicos y químicos, sus bases de operación altamente secretas, y Agartha.

— No se consideran los distintos niveles de conocimiento tecnológico que existen en el universo y más allá del tiempo lineal, que proporciona soluciones relativamente simples a los problemas de iluminación, producción de alimentos, gestión de residuos y calidad del aire en el submundo. Vuestro rechazo a esta idea está coloreado por vuestro miedo a la «oscuridad».

Si queréis desarrollar una perspectiva multidimensional de vuestro mundo y de vuestro lugar en el universo, vais a tener que contemplar detenidamente no sólo lo que ocurre a vuestro alrededor o encima de vosotros, en la bóveda de seres celestiales que forman vuestros cielos. También tendréis que considerar lo subterráneo, porque el mundo interno de Gaia —sus vastas tierras y mares— no son menos magníficos que los que se hallan en la superficie, una vez que los sentidos físicos ceden a las capacidades innatas de la percepción psíquica y se acepta la pérdida de la luz directa del Sol a nivel celular.

Os basta con contemplar el pico arcoíris del tucán o un campo de lirios para afirmar con convicción que nunca viviréis sin la vibración colorista y la cálida luminiscencia de las llanuras soleadas, tal como habéis conocido estas abstracciones hasta ahora. Vuestro mundo exhibe los tonos más brillantes del espectro visible; ellos llenan vuestros ojos con su resplandor y esto, a su vez, evoca emociones en vosotros. Los colores estimulan vuestros sentidos.

Sin embargo, os aseguramos que los seres que han evolucionado en el subsuelo no sufren en ningún sentido por falta de luz solar; por el contrario, viven unas vidas mucho más saludables y largas sin los efectos dañinos de la radiación solar. Han evolucionado hasta hacerse mucho menos dependientes de los cinco sentidos, porque en el submundo se recibe bastante menos información a través de los mecanismos físicos: ojos, oídos, nariz, lengua y piel. Sus percepciones y procesos biológicos son muy diferentes de los que caracterizan a los

habitantes de la superficie, pero eso no hace que la experiencia subterránea sea menos significativa que la vuestra.

Os aseguramos que, a pesar de vuestro rechazo subconsciente de un mundo sin sol, hay aspectos de la vida subterránea que son, en varios sentidos, mucho más hermosos y nutricios que los que viven en la superficie.

Mirad a vuestro alrededor y sin duda estaréis de acuerdo en que hay mucho trabajo que hacer para sanar el planeta Tierra. Sois testigos de que la mano destructiva del ser humano está causando la pérdida de los últimos hábitats inmaculados; sufrís el calor y la esterilidad del cemento y del acero donde antiguamente pastos verdes refrescaban vuestras almas y os hablaban de días serenos y de la paz interna de Gaia. Incluso vuestros cristalinos cielos turquesa se están volviendo grises y brumosos, y el color desaparece lentamente de los paisajes más impresionantes de Gaia.

Distraídos por las ocurrencias de vuestra vida cotidiana y por los eventos globales, simplemente no os habéis molestado en preguntaros detenidamente por lo que está fuera de vuestro campo visual. Con lo que sabéis del planeta y vuestra penetración hasta sus lejanos confines, hay pocas razones para creer que quede mucho por descubrir en él. Superar las limitaciones de las creencias aceptadas —el síndrome «lo que sabemos» de la ciencia convencional— requiere inspiración, un intenso deseo de comprender el verdadero funcionamiento de vuestro mundo y, por encima de todo, la apertura mental necesaria para ver las cosas tal como verdaderamente son... y también como pueden llegar a ser.

Os dais cuenta de que la mayor parte de la humanidad simplemente se somete al dogma, porque a las masas les atraen las **apariencias**. La mayoría son reaccionarios pasivos que van avanzando con muy poca convicción hasta que algo altera el statu quo, y sólo entonces lidian con la alteración momentánea para restablecer el ritmo de sus vidas cotidianas. Consecuentemente, la mayoría prefiere dejar de lado las

ideas sobre nuevas fronteras y posibilidades imprevistas, porque exigen demasiada energía y pueden alterar fácilmente la marcha cotidiana.

No olvidemos que las tecnologías de manipulación de la mente y los estados de ánimo estimulan la pasividad humana, y os han sido impuestas desde hace tanto tiempo que la mayoría de los seres humanos ni siquiera pueden recordar un espacio de pensamiento libre. Estos mecanismos han estado instalados y operando (a distintos niveles, en distintos momentos) desde los tiempos en que los Annunaki extendieron por primera vez su red magnética alrededor de vuestro mundo... hace cien mil años terráqueos.

Sólo los más determinados de entre vosotros, ésos cuyo brillo corta como un láser la densidad de la indiferencia humana, han tenido el coraje y la visión de mirar más allá del escenario y cuestionarse el verdadero significado de la obra que más tiempo lleva en cartel en la historia del teatro humano.

Vosotros, los rebeldes, habéis conseguido mantener vuestra integridad desviando las emisiones encubiertas de los ingenieros de la mente. Vosotros estáis nadando en los mares abiertos, sin temor a exponeros... a desafiar... a buscar. Celebramos vuestra fuerza y convicción.

Al resto os decimos que existe todo un mundo, una realidad paralela, aquí mismo, debajo de vosotros... y que buena parte de lo que los líderes espirituales que llegan a Shamballah consiguen llevar al mundo externo se refleja en la condición humana de la manera más significativa.

Aunque vuestra comprensión de los posibles campos de existencia de la vida es extremadamente superficial (en el sentido literal de la palabra), os aseguramos que en todo el universo material hay muchas civilizaciones subterráneas compuestas por formas de vida de todos los contornos y perfiles imaginables... y muchas más de la variedad «inimaginable». Para muchos planetas, como Nebiru, el medio ambiente interno es más nutritivo que el externo, y, naturalmente, en esos habitáis han evolucionado civilizaciones con formas de vida compatibles, protegidas de las duras condiciones de la superficie.

En el caso de Nebiru, la expulsión del planeta de la vecindad de Sirio y el viaje subsiguiente atravesando el frío invierno galáctico le niegan la vitalidad de la energía solar. Ésta es una situación muy extraordinaria dentro de la mecánica celeste. Por tanto, durante miles de años, la química interna de ese cuerpo planetario ha tenido que ser abastecida por emanaciones cósmicas y fuentes de energía alternativas que aseguren su supervivencia mientras rebota de un sistema solar a otro, reuniendo y almacenando los recursos y la energía solar disponibles durante su tránsito por los respectivos campos solares.

El universo material alberga innumerables planetas que son inadecuados para sustentar vida en su superficie, y sin embargo su interior contiene complejas civilizaciones compuestas por vida inteligente y una vasta diversidad de criaturas y formas biológicas. Algunas, como las de las comunidades subterráneas de Marte y Nebiru, son una especie de proyecto de reubicación para poblaciones obligadas a evacuar sus civilizaciones superficiales y reestablecerse bajo tierra, por razones no muy diferentes de las que teméis que se puedan dar en la Tierra, como la radiación devastadora, la destrucción de la atmósfera y bombardeos procedentes del espacio profundo.

Como hemos descrito en un pasaje anterior, para los nebiruanos la supervivencia en la superficie se hizo imposible. Lo que queda de su raza es una civilización en declive que habita en el submundo de Nebiru, una subcultura de los técnicos Annunaki con sede en los laboratorios de Marte y una colección de híbridos humanos descendientes de sus experimentos genéticos cuando intervinieron en la Atlántida, antes de la caída. Ellos, los señores Annunaki que dirigen el Gobierno Secreto de la Tierra, nunca se integraron plenamente con la civilización humana y por eso se mantienen aparte, aunque disfrazados por sus formas y habitáis humanizados. Son, con diferencia, las criaturas de sangre más fría del planeta.

Otras civilizaciones subterráneas, como Agarthá, coexisten como realidad paralela de una raza superficial que cuenta con abundante población, y a menudo (pero no necesariamente) ambos mundos no

tienen ningún punto de encuentro. Esto es algo bien sabido por muchos pobladores del universo que se comunican entre sí, y de hecho es una experiencia compartida porque el comercio y el intercambio cultural se producen en incontables estaciones de la galaxia,, dentro, por encima y sobre la superficie de innumerables planetas.

Vosotros, los ciudadanos de Gaia, estáis momentáneamente «fuera del circuito», pero eso va a cambiar muy pronto. Ciertamente va a cambiar muy pronto.

En vuestro intento de comprender la enormidad de Todo-Lo-Que-Es — vuestro deseo de encontrar el lugar del ser humano en el universo multidimensional—, recordad que la vida no conoce límites. No se puede obligar a la conciencia a cumplir una serie de criterios fijos para existir, porque el diseñador, el Creador Primordial, es «infinito». Nuestro cosmos rebosa deseo de ser... de vivir... y, como la hoja de hierba, va más allá de todo confinamiento y restricción, buscando siempre la Luz Eterna. Por lo tanto, al abordar la controvertida cuestión de la vida bajo tierra, pensad en lo que es «posible» —más allá de lo que se os ha enseñado a creer; allí, en el núcleo de lo que sabéis sobre la creación— porque os aseguramos que no hay límites... sólo posibilidades.

Desde vuestra perspectiva de habitantes de la superficie de la Tierra, pronto reconoceréis que la vida abunda en todas direcciones: este, sur, oeste, norte, arriba, abajo y dentro del planeta. Rezad a las siete direcciones, celebrando todos los espacios que aún os quedan por explorar y todos los mundos potenciales que esperan ser descubiertos... considerando al menos la posibilidad de que el cuerpo interno de Gaia sea tan vibrante y esté tan vivo con el «interior» de cada ser humano.

La búsqueda de tierras y civilizaciones desconocidas en la galaxia y también allí, dentro de vuestro planeta, os ofrecerá tesoros mucho más grandes que los conseguidos por los afanosos exploradores que navegaron hacia la puesta de sol para reinventar la humanidad. Recordad también que hace sólo unos cientos de años la autoridad decretó que la Tierra era una

superficie plana, y que si te aventurabas demasiado lejos en los océanos, te caerías por el borde del mundo en el «gran abismo».

Nosotros reconocemos que tenéis dificultad con la idea de las civilizaciones subterráneas y las formas que la vida asume allí, y entendemos que, de algún modo, es más difícil de aceptar que la existencia de vida extraterrestre, porque vosotros os identificáis con las estrellas. Vuestras raíces genéticas están allí.

Tal vez se deba a que el submundo se halla muy cerca y, sin embargo, muy lejos de vuestra conciencia; pero eso está cambiando rápidamente porque el Gobierno Secreto va extendiendo su dominio hacia las profundidades. Su devastación del subsuelo por fin está empezando a llamar vuestra atención, por muy inteligentemente que oculten sus maquinaciones. Basta con que cavéis un poco más hondo para descubrir los secretos del mundo interno de la Tierra. Allí hay una historia esperando ser contada.

Os sugerimos que examinéis con mayor interés las actividades subsuperficiales de vuestros gobiernos del mundo. Os resultará más fácil aceptar nuestras hipótesis sobre la vida subterránea cuando investiguéis las pruebas documentadas de la existencia de ciudades subterráneas. Basta con entrar simplemente en uno de estos entornos públicos, como el subsuelo de Montreal, y observar que comunidades enteras pueden funcionar, y de hecho lo hacen, debajo de la superficie.

Tened presente que los arquitectos del núcleo oculto de la Tierra no quieren que os enteréis de lo que están haciendo allí abajo, del mismo modo que ocultan sus proyectos en el espacio exterior. Sin embargo, para aquellos de vosotros que habéis investigado mínimamente, no es ningún secreto que se han creado sociedades ocultas y redes de control en una serie de ciudades subterráneas. Hay pelotones de personal militar, médicos, científicos de laboratorio, cocineros, mecánicos y personal de limpieza: comunidades enteras viviendo bajo tierra.

Podría parecer extremadamente peculiar que, mientras vuestros gobiernos excavan el núcleo interno de la Tierra, construyendo kilómetros y kilómetros de túneles, centrales de energía y bases

militares subterráneas, sigan negándose a pronunciarse sobre el grave estado de vuestro medio ambiente global. Es como si estuvieran preparándose una vía de salida cuando a nadie más se le ha dicho que ya es hora de irse. ¿Por qué no se sabe nada de sus actividades subterráneas? ¿A quién se está permitiendo acceder a las comunidades subterráneas y qué están haciendo allí abajo?

Lo más significativo es este aspecto recurrente: los proyectos subterráneos se renuevan cuando existen amenazas de desastres sobre la superficie; Este es el patrón histórico no sólo de la especie humana, sino de todos los residentes en los hábitats amenazados del espacio. Queremos que consideréis la penetración de los atlantes en el subsuelo como algo completamente natural, un plan de supervivencia lógico, no más increíble que el hecho de que debajo de muchas de vuestras capitales se hayan construido centros de «investigación» con múltiples niveles, hospitales, residencias de lujo y plantas para la fabricación de alimentos. Ellos han reproducido eficazmente todos los sistemas necesarios para albergar cómodamente a muchos miles de jugadores clave del escenario global, por si otra catástrofe mundial —como la destrucción de la atmósfera terrestre— aniquilara toda vida sobre la Tierra. Sabed que a vosotros, los habitantes de la superficie, se os ha ocultado esto deliberadamente durante décadas —desde la detonación de la bomba atómica—, cuando los gobiernos del poder dieron prioridad absoluta a la penetración a gran escala en las capas subterráneas.

Una vez establecidas esas bases de emergencia, los equipos siguieron desarrollando infraestructuras más complejas —ciudades plenamente operativas—, **lugares que vosotros aún creéis que no existen**. Allí se siguen ocupando de rediseñar y gobernar la Tierra, sin ser molestados por vuestro escrutinio, mientras la humanidad distraída dormita en la superficie.

Estad alerta. La explotación global de los ecosistemas subterráneos ha alterado inexorablemente los hábitats del sub-mundo, y lo que había sido una biosfera perfectamente autosuficiente durante incontables

milenios —la notable civilización de Agartha— ya no está segura en el mundo interno de Gaia.

La violenta intrusión del poder en las tierras vírgenes del submundo es parte integral de la crisis ecológica que estáis experimentando sobre la superficie, porque sabéis que todo está interconectado, y que todas las partes afectan a la totalidad. Es vital que entendáis el significado de su intervención en el mundo subterráneo, así como sus experimentos en la atmósfera superior, porque estas regiones de la Tierra no son menos «Gaia» que los árboles y ríos de vuestros preciosos paisajes superficiales.

Si tenéis en cuenta la aniquilación de los pueblos nativos —como los de las Américas o los aborígenes australianos—, seguramente entenderéis que la plaga de la civilización moderna infecta, invade y destruye entornos enteros y especies que anteriormente prosperaban en sus ecosistemas aislados e incontaminados. Lo mismo ha ocurrido con la infiltración en el submundo. A medida que los invasores penetran más profundamente en esas tierras vírgenes, sus grandes máquinas excavadoras y explosivos están destrozando el paisaje natural y la vida está siendo borrada, quemada por la invasión intoxicante de sus espacios sagrados.

No pasemos por alto el efecto de sus monstruosos experimentos: las formas de vida genéticamente alteradas que escaparon (como los chupacabras) o que simplemente fueron abandonadas a su suerte, o bien los virus asesinos que están preparando en sus laboratorios subterráneos. Éstas también son realidades de vuestros tiempos modernos, como lo fueron de la Atlántida, cuando los Annunaki entrenaron a los científicos más obedientes de la Última Generación en las posibles aplicaciones de la ingeniería genética, y los técnicos de Hekkatl (sede atlante de toda la investigación subterránea e ingeniería genética) crearon extrañas especies nuevas para satisfacer necesidades específicas de sus señores.

Entonces hubo muchas especies dejadas atrás que tomaron su lugar no natural en los procesos evolutivos de esos mundos, y mucho más está

siendo creado ahora, lejos de los ojos de esos que, sin duda, encontrarían el modo de clausurarlo todo... si supieran la locura absoluta que se está cocinando en los calderos de los laboratorios genéticos.

Como todo es interdependiente, podéis suponer que la destrucción subterránea está afectando al equilibrio ecológico de la superficie. Por lo tanto, creemos que es extremadamente importante para vosotros reconocer que el mundo interno de la Tierra está alterando la realidad externa, y que el desequilibrio que se está creando en el planeta afecta a vuestras vidas. Como en ningún otro momento de la historia humana y planetaria, Gaia requiere vuestra atención absoluta. Ella está llamando, temblando y atronando a vuestro alrededor: está gritando para que la oigáis.

Por lo tanto, es hora de que os hagáis conscientes de vuestro mundo observando con ojos que ven lo que está ocurriendo realmente dentro de vuestro campo de visión. Pedid a vuestros guías que os enseñen únicamente aquello que sirve a vuestro propósito superior, y el ojo interno recibirá comprensiones intuitivas de esos aspectos relevantes que están más allá del mundo visible. Esto es lo que necesitáis para convertirlos en seres multidimensionales plenamente conscientes.

A medida que os liberáis del miedo cegador que os ha convencido para no mirar en los lugares oscuros —los miedos con los que habéis sido programados—, veréis con mucha más claridad. Tened en cuenta también que buena parte de vuestro condicionamiento con relación a lo que está debajo de vosotros es producto de la doctrina religiosa, porque ésa es la localización que se ha asignado al infierno... allí, en el submundo, el «infierno» de los condenados.

¿Cómo podríais evitar visualizar lugares oscuros y pavorosos, y criaturas amenazantes en las profundidades? Estas imágenes de lo que mora debajo de la superficie se os han grabado a fuego...: un oscuro y humeante caldero donde reina el mal. Sin embargo, cuando superáis la idea de que mirar sólo os va a atemorizar más, os daréis cuenta del gran

poder que tiene exponer la oscuridad a la luz de vuestras brillantes e inquisitivas mentes.

Veréis lo que ya no puede ocultarse de vuestra vista, porque es allí donde desenterraréis el conocimiento necesario para realizar vuestra verdadera misión como trabajadores de la luz del Nuevo Amanecer.

Os aseguramos que en las cuevas, grutas, ríos y lagos subterráneos de la Madre Tierra hay una magnificencia que está más allá de vuestros sueños más salvajes, tal como hay peligros y fuerzas polares creando las tensiones dinámicas que tan bien conocéis en la superficie. Aquellos de vosotros que habéis llegado a las tierras de Agartha en meditación y en los ritos de Wesak conocéis su belleza, porque habéis contemplado el esplendor y sentido la vibración.

CAPÍTULO

12

LAS FUERZAS DÉLA LUZ

Estas transmisiones han sido claramente una provocación. Os hemos llamado a alzaros ante los falsos dioses y a denunciar los mecanismos del poder desalmado, porque sois vosotros los que debéis comenzar el proceso de desarmar a § los oscuros haciendo brillar la luz del conocimiento en sus cámaras ocultas. Sois vosotros los que debéis realizar esa función, compartiendo esos secretos con los despiertos de nuestro mundo. Sois vosotros los que habéis venido a enderezar la balanza.

Os hemos pedido que defendáis a Gaia, que toméis conciencia y os involucréis en su proceso. Os hemos llamado a la unidad, recordándoos el propósito y el poder del inconsciente colectivo. Os hemos incitado, señalando hacia arriba y hacia abajo de vuestro mundo, para que podáis expandir vuestros horizontes más allá de los límites que se os han delineado sobre la superficie.

Y esto es porque creemos que debéis reconocer las piezas del puzzle antes de poder entender cómo encajan entre sí. Para ser más eficaces, primero tenéis que ver la imagen global, romperla en trocitos manejables y entonces, sólo entonces, seréis capaces de volver a ensamblarla.

Aquellos de vosotros que aún tenéis miedo de abrir la caja de Pandora os vais a sentir impotentes en medio de los cambios. Es ese miedo incesante el que anula vuestra fuerza, no el conocimiento que saldrá volando del cofre del tesoro... elevándose lejos de su oscuro confinamiento.

Los Seres de Luz de muchos reinos han trazado el camino que os lleva hacia el sendero pavimentado por vuestra alma, de modo que no debéis temer que os agarren por detrás y os arrastren contra vuestra voluntad

hacia la oscuridad. Mientras vosotros, como seres conscientes, tengáis la intención de negaros a permanecer en la ignorancia, o de ser manipulados o controlados por la insípida fuerza oscura, nada impedirá el viaje del alma. Únicamente cuando camináis voluntariamente hacia los vapores tintados de la peligrosa noche perdéis momentáneamente la dirección e, incluso entonces, acabaréis encontrando el camino de vuelta.

Veis, al final sólo hay un camino, **el camino de vuelta a casa.**

Se os está conduciendo a descubrir secretos que ya no es posible mantener apartados de los ciudadanos de Gaia, que habéis de rebelaros al unísono contra las acciones que se están emprendiendo contra vosotros y el planeta que habitáis. Sabed que para este fin contáis a cada paso con la ayuda de las fuerzas de la luz del universo. Vuestros guías espirituales os indican delicadamente los caminos, pero vosotros tenéis que ejercer

vuestro libre albedrío y decidir si os embarcáis en el viaje o si elegís aferraros a vuestra inercia, temerosos del cambio.

Seres angélicos extienden sus grandes «alas» alrededor de toda vuestra raza: energías amorosas que sanan y perdonan vuestros errores, al tiempo que celebran vuestras victorias y vuestra fuerza.

Los propios espíritus guía de Gaia están señalando el camino, porque ningún ser consciente del universo carece de la guía de los seres superiores. Incluso vuestro sol —el portador de luz, Ra— está trabajando para vosotros, desmontando los dispositivos de control y ayudándoos a desintegrar el entramado. Se está anclando tanta luz sobre la Tierra y dentro de vosotros que, a pesar de las apariencias, el lado oscuro ya no puede manteneros sujetos más tiempo.

El amor que se está vertiendo desde los cielos y vuestra creciente unificación están fundiendo las cadenas de vuestra servidumbre y liberándoos. Grandes oleadas de energía cósmica están siendo irradiadas sobre vuestro sistema solar desde lejanos confines de la galaxia, porque Ra es una estrella brillante y —como en el caso de Sirio— la suya es una

luz magnífica. La totalidad del universo está vibrando, anticipando vuestro tránsito inminente.

Sin embargo, nunca olvidéis que es la luz que fluye entre vosotros —esa luz que pasa de corazón a corazón— la que hace brillar el camino de vuestra evolución. Vosotros sois chispas de creación, el brillo de Todo-Lo-Que-Es. El amor dentro de vosotros y vuestra confianza en el propósito de la creación es lo que os libera de cualquier duda sobre el significado o el resultado de la existencia.

Si tenéis miedo de los cambios que están a punto de ocurrir, si estáis preocupados por la situación de la raza y el futuro del planeta, o si sentís resentimiento hacia aquellos que desean sacaros de vuestras jaulas, tal vez podríais considerar que ha llegado la hora de sanar los centros vibratorios inferiores de vuestro ser. Conforme el proceso de cambio haga que la intensidad de vuestra familia solar alcance nuevos máximos, tendréis que liberar esas energías bloqueadas, dejando que las ondas fluyan a través de vosotros y hacia la tierra, donde vuestros miedos podrán ser asentados y purificados.

Será importante resolver vuestros problemas de supervivencia y centrar vuestra conciencia en el corazón. Desde el amor incondicional seréis capaces de contemplar a los maquinadores de la ignorancia y el miedo y perdonarlos, porque, en definitiva, ellos también están atrapados en una mentalidad de supervivencia que les impide pensar de otra manera.

Si tenéis en cuenta sus circunstancias galácticas, podréis entender por qué evolucionan con tanta lentitud. Atrapados en un esfuerzo interminable, luchando contra la extinción de su raza y de su planeta, se han aferrado desesperadamente a su existencia material, sabiendo que en cualquier momento podrían deslizarse hacia el vacío de la zona gris. Es el único modo de existencia que conocen.

Les han enseñado esta visión sin espíritu a sus descendientes, tanto los de la Tierra como los que están estacionados en los mundos internos de Marte, avivando en ellos el miedo primordial de que no hay nada para ellos más allá del universo material.

Aquellos de vosotros que fuisteis servidores de la Luz en la Última Generación habéis vuelto a equilibrar la balanza. Habéis confrontado las fuerzas oscuras en muchos ciclos de vida, siempre preparándoos para este momento. Muchos de vosotros habéis encarnado en puntos clave del planeta, en civilizaciones donde la historia y la Sabiduría nunca serán olvidadas. Habéis vivido en las mesetas tibetanas, habéis caminado por los picos y valles de los Andes, habéis viajado por las arenas de los desiertos de Egipto, habéis navegado por los mares mesopotámicos. Habéis llevado la historia de la Atlántida a través del no-tiempo, por múltiples países, manteniendo vivo el conocimiento de la grandeza de la humanidad.

Vosotros, que sentís las cuerdas atlantes resonando en vuestro recuerdo, habéis vuelto a cristalizar en el espacio terráqueo porque sabéis cómo ayudar. Vemos que buscáis el modo de rellenar los espacios en blanco y seguir adelante con el trabajo que os ha llamado de vuelta a la realidad física, afrontando el karma de una vida que, según tenéis catalogado en vuestro inconsciente, se desarrolló hace trece mil años terráqueos.

Os recordamos que en la dimensión superior no existe el «tiempo». Por más difícil que os resulte entender el no-tiempo, queremos dejaros claro que en realidad todas las «vidas» ocurren simultáneamente. Es decir, lo que hemos tenido que describir en términos lineales como el pasado y el futuro forma, en términos multidimensionales, parte del **ahora**. Es importante recordaros que cuando os hablamos de historia y del tiempo, lo hacemos por la complejidad que supone el no-tiempo para los que aún están atrapados en la ilusión temporal, como vosotros lo habéis estado hasta ahora.

Citemos de nuestras anteriores enseñanzas las que redefinen la noción del no-tiempo, tal como la presentamos en *The Cosmos of the Soul*:

El tiempo, tal como lo experimentáis dentro de los confines de la realidad tridimensional, es un marco totalmente artificial. Es decir, vuestra percepción temporal se basa en un constructo lineal compuesto por un pasado ambiguo, un presente indefinible y elusivo, y un futuro de resultados proyectados que a menudo hace que os sintáis inciertos y ansiosos respecto a vuestras vidas. En realidad, la mayoría de vuestras dificultades surgen de vuestros conceptos erróneos sobre el tiempo,

particularmente ahora, en el cambio de milenio. Estáis empezando a ser conscientes del «ahora», a vivirlo, pero muchos de vosotros aún estáis lejos de entender que no hay nada más. Esto es comprensible, porque la experiencia del no-tiempo pertenece a un reino superior que está más allá de vuestras capacidades actuales, aunque conectáis con ella en vuestros sueños y en las experiencias fuera del cuerpo, cuandoquiera que lográis escapar del mundo sensato. Por este motivo es esencial para vuestro desarrollo espiritual que exploréis vuestro material de sueños, que meditéis, y que desarrolléis vuestra capacidad de proyectaros en el astral. Ahí están vuestras mayores oportunidades de liberaros de las limitaciones y entrar en la dulce libertad de la conciencia intemporal y del movimiento incorpóreo. Desde las octavas superiores, lo que percibís como pasado, presente y futuro se ve como coexistente y simultáneo. Esto es totalmente incomprensible desde el punto de vista tridimensional, porque vuestra historia —la conciencia misma de vuestra raza— ha evolucionado en torno a un modelo de tiempo lineal. Sin embargo, si podéis reconocer el no-tiempo de la realidad multidimensional (aunque sólo sea intelectualmente), podéis liberaros de antiguas pesadillas o recuerdos de tiempos mejores, así como de inventos futuristas, como la condenación del Apocalipsis inminente.

Al redescubrir vuestro ser de luz, empezáis a integrar el concepto de la conciencia del alma creándose y recreándose en el cuerpo, mientras que actualmente pasáis por hipótesis de pasado y de futuro que consideráis reales, ocurrencias pavorosas y fantásticas que, según creéis, hacen que vuestra vida sea lo que es, o acontecimientos que viviréis «algún día» de un tiempo nebuloso, que siempre están más allá de vuestro alcance. Paradójicamente, la ilusión pasado-presente-futuro es tan creíble, tan aparentemente tangible, que es impensable que el tiempo pueda existir en algún otro contexto. Tal como vuestras vidas están organizadas en ese plano, habéis necesitado la pseudo estructura del tiempo lineal, porque os ha indicado, como raza, la dirección de los vientos del cambio, tanto hacia delante como hacia atrás, en vuestra proyección de pasado y en vuestro recuerdo del futuro. Y nadie os va a convencer de que el amanecer, la primera taza de café, la oficina y la mirada de actividades de la rutina diaria son meras ficciones de vuestra imaginación... y, sin embargo, nosotros nos atrevemos a hacer hincapié en que esto es así. No existe nada más que el momento.

Esa es la realidad, la experiencia. Momentos dentro de momentos, imprimiéndose interminablemente sobre la matriz de la Mente Eterna.

Éstas son las restricciones impuestas sobre nuestra comunicación, porque, hasta que os liberéis del tiempo lineal, estáis ligados a él. Esto, a su vez, nos ata a esas burbujas mentales y altera el mensaje, como si, al pasar a través de las dimensiones tuviéramos que contradecirnos necesariamente para transmitir la esencia de la experiencia en términos que puedan tener sentido para vosotros.

Podemos decir que toda experiencia es simultánea y que, en términos multidimensionales, no hay vidas pasadas ni futuras en absoluto. Todos los aspectos de la conciencia individual son meras chispas de la Gran Llama, la unidad, o esencia alma, de la Totalidad.

La chispa está dentro de cada célula de vuestro ser; es vuestra esencia, vuestra divinidad*

Por lo tanto, en algún nivel que aún tenéis que entender, os pedimos que consideréis que si caminasteis en la Atlántida, seguís existiendo allí, y que vuestro mundo presente existió entonces en la pantalla del no-tiempo donde toda experiencia es Una. Os invitamos a pensar que la Atlántida permanece actualmente como una realidad paralela, tan cerca de vosotros que podéis deslizares dentro y fuera de ese reino con increíble facilidad, aunque el verdadero «desplazamiento» allí aún elude vuestra conciencia.

Muy pronto, cuando el velo de la limitación tridimensional se alce de vuestra visión, entenderéis. Os reconoceréis como los antiguos atlantes, y os daréis cuenta de cómo estáis trabajando desde múltiples reinos para resolver las energías en conflicto del «entonces» de vuestra realidad y del «futuro» que tenéis ante vosotros.

Aquellos de vosotros que trabajasteis para la luz de la Atlántida pusisteis mucho cuidado en preparar el camino para el emerger de nuevas civilizaciones. Vuestro trabajo fue considerable, porque estabais anclando la luz en la realidad física, al tiempo que entretejáis esa conciencia a través de otras dimensiones. Los Guardianes de los Cristales (los del tercer ciclo) almacenaron la memoria en la conciencia del reino mineral, enterrando los códigos en la matriz cristalina porque sabían que volveríais a las cuevas para recuperar la Sabiduría que allí se guardaba.

Esto es algo que ya sabéis. Lo sabéis cuando accedéis al conocimiento en vuestro trabajo con los Seres Cristales porque, de hecho, muchos de vosotros fuisteis sus programadores originales.

En el proceso de las sucesivas reencarnaciones habéis venido a la realidad física en momentos predeterminados de la evolución humana; desde una perspectiva multidimensional, estos momentos pueden

definirse óptimamente como «puntos determinados del continuo espacio-tiempo». Salís de la realidad material constantemente, aunque pocas veces sois conscientes de ello. En cualquier momento de vuestra experiencia de vigilia o de sueño podéis deslizaros hacia mundos paralelos en los que también existís, y con los que mantenéis resonancia, para vivir cualquier experiencia que vuestra alma requiera. Frecuentemente, entráis y salís de vuestra realidad actual para recuperar información o para experimentar alguna sensación relevante. Otras veces contribuís a las realidades probables que están cambiando continuamente en esos reinos, participando plenamente en esas otras dimensiones. En esos «momentos» o «espacios» creáis una especie de intercambio o vínculo entre los dos reinos, y también puede ocurrir que habitantes de reinos alternativos entren en vuestro espacio al resonar con vosotros.

Quienes han alcanzado la capacidad de entrar en estados de meditación profunda o de proyectarse conscientemente en el astral son mucho más conscientes de este proceso. Son capaces de acceder voluntariamente a un «espacio» y de experimentarlo para un propósito predeterminado; tienen el don de ayudar desde las dimensiones superiores, manifestando sus intenciones en la realidad física. Estas son las características de los viajeros del tiempo como Akkaeneset, cuyas capacidades extraterrestres le otorgaron la comprensión necesaria para acceder a esos reinos en plena conciencia, mientras conservaba un cuerpo tridimensional. Por desgracia, frecuentemente parecía trabajar desde los planos del bajo astral, abrazando la sombra y dándole forma en vuestro mundo,

Al morir, o diremos mejor al dejar atrás la vida física, sois totalmente conscientes de la proyección de vuestra alma, de la multidimensionalidad de la conciencia. Así entendéis finalmente que la resonancia toca los teclados de vuestra existencia, porque os sentís atraídos hacia esos ámbitos que vibran sincrónicamente con vuestro ser. Os dais cuenta de lo notable y absolutamente simple que es que la mera emisión de un pensamiento pueda crear todo un mundo, y ciertamente es así. A medida que el alma nada por el mar cósmico, vibra con el ritmo

de ciertas ondas, cabalgando hacia orillas lejanas a través del espacio y del tiempo.

Esto, queridos, define quiénes sois, de dónde venís y adonde vais.

Ahora, al aproximaros a una experiencia totalmente nueva (más allá de la existencia en el reino físico), ya no necesitaréis volver a cristalizar en las limitaciones del mundo tridimensional que habéis conocido como seres terráqueos.

Esto lo sabíais entonces y lo sabéis ahora. Habéis completado el círculo.

A medida que el Sol, la Tierra y los planetas de vuestro sistema solar se preparan para la impresionante experiencia de su tránsito, seres galácticos de muchos mundos —del universo material y más allá— están enviando amor a vuestro reino. Los que resuenan con la Tierra están trabajando con el tono y la vibración para ayudaros a centrar las energías. La Federación Galáctica quiere asegurarse de que se respetará la zona de libre albedrío y las leyes universales de no intervencionismo. Otros, como los Emisarios de Luz Pleyadianos, están abriendo los portales multidimensionales para ayudaros en el tránsito. Trabajadores luminosos de mundos que ni siquiera imagináis están inundando la Red Gossamer con el brillo de incontables seres de luz de múltiples puntos del universo.

Nosotros, los Emisarios del Alto Consejo de Sirio, estamos conectando con vosotros, transmitiendo estas enseñanzas a aquellos que están preparados para oírlas, a fin de ayudaros a llegar al fondo colectivo de vuestra memoria ancestral. Allí podéis recuperar el conocimiento de la Atlántida... la historia definitiva de la existencia humana.

Se os pide que deis los primeros pasos.

Liberad vuestras mentes de los prejuicios que habéis construido a vuestro alrededor, como si los conceptos fijos os protegieran de los peligros. Explorad las historias e ideales de otros, especialmente de aquellos que cuestionan el dogma. Allí muchas veces encontraréis sinsentidos y en ocasiones una gran sabiduría, pero que nada os impida escuchar. Filtrando todo a través del corazón, la verdad resuena.

Sed atrevidos. Recordad que «no hay nada que temer salvo el miedo mismo», y confiad en que podéis permitir os escuchar la historia de los guerreros negros y de cómo se adueñan de vuestro poder. Podéis investigar el abuso de vuestra soberanía por parte del Gobierno Secreto, aprendiendo más sobre los mecanismos que se emplean para haceros obedientes. Podéis mirar sin temor de pronunciar los nombres de los Annunaki o de hablar de sus actos, y sugerir alternativas sin ser segregados de vuestras comunidades.

No tengáis miedo de salir del molde, porque así es como nacen los líderes. Tenéis derecho a cuestionar el dogma y encontrar respuesta a los problemas irresolutos de vuestras sociedades. Al buscar la verdad en todos los aspectos de vuestra vida, estáis actuando en la plena luz del conocimiento, sirviendo como miembros de la Hermandad Blanca.

Por lo tanto, no desesperéis. El péndulo vuelve a girar, y vuestra estrella tiene el impulso... os lleva hacia la luz resplandeciente.

Queridos, sabemos con certeza una verdad innegable respecto a vosotros: habéis venido a vuestra actual realidad tridimensional para ser catalizadores del cambio que ayudará a calmar la furia y llevar los santuarios internos y las tierras superficiales de Gaia de vuelta a su centro.

Hijos de la Atlántida, habéis vuelto para liberar al mundo.

EPÍLOGO

No negamos que vuestro mundo se halla en una situación grave y que, a pesar de vuestras esperanzas de que se produzca una salida positiva, a menudo parece que el lado oscuro está volviendo a ganar, como pareció ganar en la Atlántida... pero nosotros vemos luz ahí, en el planeta Tierra. Vemos vuestro resplandor. Grandes oleadas de amor penetran y destruyen la trama, y vuestro brillo atraviesa la red cósmica: la Red de Luz Gossamer. Un creciente número de vosotros está despertando, y este proceso se acelera a medida que el tiempo empieza a combarse sobre vosotros. Estáis sintonizando con la sinfonía celestial, donde todos los Seres de Luz del universo se unen en un coro celebrando la canción de Ra.

El sonido del tambor del maestro no volverá a imponerse sobre el ritmo de la evolución terrestre.

El triunfador espíritu humano se alza en momentos de cataclismos y crisis. Al reuniros ante la llamada de los sufridores, el puro amor del Espíritu se vierte a través de vosotros, atravesando como el relámpago las nubes oscuras de la desazón humana. Elevándoos sobre vuestras preocupaciones humanas, os dais cuenta de que son vuestros hermanos y hermanas quienes están enterrados bajo las ruinas y ahogándose en las inundaciones. Corréis a ayudar a los demás, abrazando a los débiles y heridos, y todos juntos celebráis el Corazón Uno: el alma emergente de la humanidad.

La época de unidad ha llegado a la Tierra porque, a pesar de vuestro creciente miedo y desesperación por las catástrofes que se despliegan entre vosotros, os movéis sabiendo que seguís siendo capaces de poner a los demás por delante de vuestros intereses inmediatos...; aún sois capaces de sentir. Vuestras capas protectoras se han hecho pesadas y cansinas, y habéis empezado a quedaros con lo básico, redescubriendo la grandeza de **ser humanos**.

Unidos, estáis trabajando para la Madre, buscando soluciones para el planeta Tierra, porque ella también parece estar naufragando en la tormenta de la emoción humana. Paradójicamente, los grandes desastres también están al servicio del bien más alto, aunque esto pueda parecer insignificante frente al dolor y al sufrimiento de los que se ven atrapados en la oleada de destrucción. Nosotros creemos que vosotros, los trabajadores de la luz de esta época, sois capaces de curar las heridas profundas infligidas a Gaia. Estamos convencidos de vuestra capacidad de alterar la intensidad de vuestro proceso y de sacar el planeta adelante sin lastimarlo.

Creemos en vosotros, hijos de la Atlántida.

Creemos en vosotros.

Os esperan nuevos desafíos y algunas épocas difíciles, no vamos a negarlo. Seréis llamados a superar vuestros miedos y a mostrar el camino a otros, porque éste es el nuevo amanecer de toda la familia solar —el nacimiento de Ra— y pronto vais a conocer una magnificencia que está más allá de cualquier cosa que seáis capaces de imaginar. Podéis elegir afrontar grandes penalidades y tremendas pérdidas, o bien no sufrir en absoluto los cambios que se avecinan. Sólo vosotros podéis tomar esta decisión. Cuando os deis cuenta de que no hay nada que temer —ni siquiera la muerte, vuestra gloriosa transformación—, podréis volver a vuestro Centro para encontrar el atolón en medio de las aguas violentas.

Si un número suficiente de vosotros encontráis ese lugar, Gaia reflejará vuestra confianza y valentía, y se manifestará sin furia.

Basta con que recordéis los sucesos de la víspera de Año Nuevo, fecha que algunos contemplabais con miedo y ansiedad como el posible «fin» del mundo, mientras la humanidad celebraba en todo el globo el comienzo del nuevo milenio. Un número suficiente de vosotros creyó en la celebración, en la convergencia pacífica de la Totalidad, y presentisteis la alegría y la maravilla que teníais por delante. Tuvisteis la intención de crear una experiencia global positiva y lo conseguisteis. Vosotros la creasteis.

Sois capaces de hacer lo mismo cada día de vuestras vidas.

Observamos que os planteáis desafíos y que, al solucionarlos, dais sentido a vuestra existencia. Encontráis vuestro propósito. Considerad la multitud de ocasiones en que habéis superado la adversidad y después habéis seguido adelante a la luz de la resolución tomada, y os daréis cuenta de que éstos son algunos de los momentos más especiales de vuestra vida. Es como si necesitarais una crisis, aunque tal vez no lo admitáis, porque no es fácil ver la belleza en el dolor... especialmente cuando se os ha enseñado y programado para temerlo tanto.

En las temporadas fáciles, cuando todo está sereno y sin alteración en vuestro entorno inmediato, la complacencia fácilmente da paso al aburrimiento, y pronto creáis una crisis —por pequeña o insuperable que sea— de la que inevitablemente salís victoriosos. La divinidad en vosotros os empuja hacia delante, siempre avanzando hacia la luz, y ésa, queridos, es la razón de toda existencia.

Es el retorno a Todo-Lo-Que-Es, el viaje infinito de una chispa de conciencia divina que, tras haberse ocultado en la sombra y danzado al sol, finalmente encuentra su camino a casa.

El camino es tan largo como vosotros, que sois infinitos.

Podéis toparos con todas las esquinas oscuras que queráis crear para vosotros mismos, podéis pavimentar vuestro camino con el resplandor de los ángeles. Los fantasmas que vosotros mismos inventáis nunca os harán daño, siempre que recordéis que os habéis embarcado en este largo y maravilloso viaje para conocer la elección y el libre albedrío, y llevar esa experiencia de vuelta a la Fuente.

Os hemos presentado el dilema y ahora os llamamos a su resolución: que os rebeléis contra los controladores y recuperéis vuestro poder. Liberaos de los grilletes para volver a ser vosotros mismos, brillantes estrellas del planeta Tierra dotadas de libre albedrío. Gaia espera vuestra revolución —el derrocamiento de los falsos maestros— para que podáis viajar hacia la Cuarta, sanando las heridas y discordancias de sus últimas horas en el universo material.

Os llamamos a la unidad, recordándoos que sois seres soberanos, cada uno con su momento, su estación y su ritmo; cada uno con una canción, un mensaje y una razón.

Mirad en torno vuestro. Por todas partes florece la flor, el pájaro sigue cantando, la vida se abre paso y vuelve a empezar continuamente.

Vosotros sois esa flor...; vosotros sois la canción y la magia.

SOBRE LA CANALIZADORA

Patricia Cori nació en el área de la Bahía de San Francisco y estuvo inmersa en el movimiento Nueva Era desde sus inicios a comienzos de la década de los setenta. Durante toda su vida ha usado la clarividencia con fines terapéuticos, vida que ha estado dedicada principalmente al estudio del misticismo y la filosofía, las antiguas civilizaciones, la curación energética, la espiritualidad y la vida extraterrestre.

Antigua curandera atlante, se sintió atraída por el trabajo con los cristales y con el color, siendo éstas las herramientas con las que sentía mayor afinidad. Enfoca su curación con cristales y el trabajo pránico a liberar del aura los bloqueos energéticos y las formas mentales negativas, devolviendo el equilibrio y la alegría de Ser, y abriendo frecuentemente al paciente al recuerdo de vidas pasadas y a los viajes astrales. El equilibramiento energético, en el que emplea cristales y cuencos tibetanos que resuenan con la vibración musical del cuerpo, revitaliza los campos electromagnéticos corporales, devolviendo las líneas de fuerza a su alineamiento natural y la bio-resonancia corporal a una frecuencia tonal pura que produce salud y normaliza el proceso de envejecimiento. La terapia con color implica la aplicación de colores sobre el cuerpo etérico para producir curación a nivel físico, metabólico, emocional y mental.

Profesora dedicada, Patricia ha ayudado a muchos de sus alumnos a tomar conciencia de sus propias dotes curativas, y a manifestarlas mediante un intenso entrenamiento en la curación con cristales y en el equilibramiento de las energías corporales.

Desde 1983 Patricia se trasladó a vivir a Italia, sabiendo que tenía que tomar parte en una misión... puesto que sus guías le dijeron que tendría que ayudar a "horadar un agujero en la cúpula de plomo..." En 1995 fundó LightWorks Association (organización sin fines de lucro), uno de los primeros centros espirituales surgidos en la Ciudad Eterna, que ha operado como centro de sanación y escuela, siendo la única biblioteca

Nueva Era de la ciudad. La autora es muy conocida en los círculos esotéricos y espirituales y Ofrece cursos, seminarios y talleres en Inglaterra, Estados Unidos, Tailandia, Italia y Egipto sobre gran diversidad de temas que reflejan sus amplios conocimientos de la curación alternativa y la Sabiduría Superior. Es terapeuta asociada del exclusivo centro Thai Health Resort, en Chiva Som, donde enseña a incorporar la Antigua Sabiduría a un estilo de vida más sano.

Ha estado canalizando activamente a los Portavoces del Alto Concilio de Sirio (seres de luz de la sexta dimensión) desde que visitó por primera vez los círculos de las cosechas en

1996, y continúa dando conferencias y escribiendo sus mensajes para los buscadores de la sabiduría.

Para saber más sobre sus conferencias, seminarios y cursos, puedes contactar con Patricia en:

patcori@tiscalinet.it
www.sirianrevelations.net

APÉNDICES

Mover la Tierra

Respuesta de la NASA al calentamiento global:

Robin McKie-Editor científico *The Guardian*, 10 de junio de 2001

Los científicos han encontrado un modo extraordinario de impedir el calentamiento del planeta: llevarlo a un lugar más fresco. Lo único que hay que hacer es lanzar algunos cometas sobre la Tierra y su órbita quedará alterada. Entonces nuestro mundo saldrá dando vueltas hacia un lugar más fresco y seguro en el sistema solar. Esta sorprendente idea para mejorar nuestro vecindario planetario es hija de un grupo de ingenieros de la NASA y de astrónomos americanos que afirman que su plan podría añadir otros seis mil millones de años a la duración de nuestro planeta, doblando así efectivamente su vida operativa.

«La tecnología necesaria no es inalcanzable en absoluto», dijo el doctor Greg Laughlin, del centro de investigación Ames de la NASA en California. «Se requiere la misma tecnología que algunos sugieren que se podría utilizar para desviar asteroides o cometas que se dirigieran hacia la Tierra. No necesitamos fuerza bruta para mover el planeta, sólo planificación y maniobras delicadas.» El plan propuesto por el doctor Laughlin y sus colegas Don Korycansky y Fred Adams requiere direccionar cuidadosamente un cometa o asteroide para que pase junto a nuestro planeta y transfiera parte de su energía gravitatoria a la Tierra. «La velocidad orbital de la Tierra aumentaría consecuentemente, y nos trasladaríamos a una órbita superior más alejada del Sol», dijo Laughlin. Entonces los ingenieros dirigirían su cometa para que pasara cerca de Júpiter o Saturno, donde ocurriría el proceso inverso: tomaría energía de uno de estos planetas gigantes. Posteriormente, su órbita lo devolvería a la Tierra, y el proceso se repetiría. A corto plazo, el plan proporciona una solución ideal para el calentamiento global, aunque al equipo le preocupaba un peligro más grave. El Sol está destinado a calentarse en un plazo aproximado de mil millones de años, de tal modo que pondrá en serios aprietos nuestra biosfera y nos «freirá». De ahí la

decisión de este grupo de científicos de intentar salvar la Tierra. «Lo único que hay que hacer es sujetar un cohete químico a un asteroide o cometa y dispararlo en el momento adecuado», añadió Laughlin. «Es ciencia básica.»

Sin embargo, el plan presenta uno o dos aspectos preocupantes. Para empezar, los ingenieros espaciales habrían de tener mucho cuidado en el direccionamiento de sus asteroides o cometas hacia la Tierra. El menor error de cálculo podría

hacerlos estallar directamente sobre ella, lo que produciría consecuencias devastadoras. Este es un punto que todo el grupo reconoce. «La colisión de un objeto de cien kilómetros de diámetro con la Tierra a velocidad cósmica esterilizaría la biosfera de la manera más eficaz, al menos hasta el nivel de las bacterias», dicen en un artículo publicado en *Astrophysics and Space Science*. «El peligro es enorme.»

Y también está la debatida cuestión de la Luna. Como apunta *Scientific American*, si la Tierra fuera sacada de su órbita actual, es «muy probable que la Luna fuera arrancada del planeta», dice, lo que alteraría radicalmente nuestro clima. Los científicos aceptan estas críticas. «Nuestras investigaciones han mostrado lo delicadamente que está situada la Tierra dentro del sistema solar», admite Laughlin. «No obstante, nuestro trabajo tiene consecuencias prácticas. Nuestros cálculos muestran que para llevar la Tierra a una órbita más lejana y segura, tendría que pasar por zonas inestables, y habría que moverla con gran cuidado. Cualquier astrónomo que estuviera observando nuestro sistema solar sabría que ha ocurrido algo inusual, y se daría cuenta de que una forma de vida inteligente es responsable de ello.» Y lo mismo es válido para nosotros.

Cuando observamos otros sistemas solares y detectamos planetas alrededor de otros soles —esto es algo que estamos empezando a hacer—, podríamos ver que se han producido movimientos de planetas. Esto nos facilitaría la primera prueba del trabajo de seres extraterrestres.

Indicios de planetas vagabundos asombran a los científicos del *Hubble*
<http://oposite.stci.edu/pubinfo/PR/2001/20/pr.html>

28 de junio de 2001

Atravesando con aguda visión el núcleo de un cúmulo estelar globular, el telescopio espacial *Hubble*, de la NASA, ha descubierto indicios intrigantes de lo que podría ser una extraña e inesperada población de objetos vagabundos del tamaño de planetas.

En los resultados publicados esta semana en *Nature*, la revista de ciencia internacional, Kailas Sahu (Instituto de Ciencia del Telescopio Espacial, Baltimore) y sus colegas han informado de seis sucesos «microlente» anormales dentro del cúmulo globular M-22. Este fenómeno llamado «microlente» se produce cuando una estrella situada en el trasfondo se vuelve momentáneamente más brillante debido al tránsito de un objeto por delante de ella. Los inusuales objetos supuestamente causantes de estos sucesos son demasiado tenues para ser vistos directamente, pero se detectan porque sus campos gravitatorios amplifican la luz de una estrella distante situada en el trasfondo, en el enorme núcleo central de nuestra galaxia. El fenómeno «microlente» ha sido usado anteriormente para buscar objetos de poca masa en el disco y halo de nuestra galaxia, pero la aguda visión del *Hubble* es esencial para sondear más detenidamente el interior de los cúmulos globulares.

Desde el 22 de febrero hasta el 15 de junio de 1999, Sahu y sus colegas hicieron el seguimiento de 83.000 estrellas, detectando claramente un fenómeno «microlente» causado por una estrella enana normal del cúmulo (con aproximadamente un décimo de la masa de nuestro sol). A consecuencia del fenómeno,

la estrella del fondo pareció hacerse diez veces más brillante, y volvió a su nivel normal de brillo dieciocho días después.

Además del suceso «microlente» causado por la estrella enana, Sahu y su equipo registraron seis sucesos aún más interesantes e inesperadamente breves, en los que una estrella del fondo adquirió el doble de brillo durante un periodo de menos de veinte horas, y recuperó

seguidamente su nivel normal. Esto significa que los objetos que provocaron esta reacción debían de ser mucho más pequeños que una estrella de tamaño medio.

Estos fenómenos «microlente» fueron anormalmente breves, lo que indica que la masa del objeto podría ser como mínimo unas ochenta veces la masa de la Tierra. Anteriormente nunca se habían detectado objetos tan pequeños por «microlente». Si las próximas observaciones realizadas con el *Hubble* confirman los resultados, los cuerpos serían los objetos celestes más pequeños jamás detectados que no orbitan alrededor de una estrella.

Entonces, ¿qué son? Teóricamente podrían ser planetas que han sido arrancados gravitatoriamente de sus estrellas madres del cúmulo. Sin embargo, se estima que forman hasta el 10% de la masa del cúmulo, y que son demasiado numerosos para ser planetas «huérfanos» vagabundos.

Los resultados son tan sorprendentes que los astrónomos advierten que estas conclusiones preliminares deben ser confirmadas por nuevas observaciones. Si se verifican, estos habitantes oscuros podrían ofrecer nuevas comprensiones respecto a la formación de las estrellas y planetas al comienzo del universo. «La excelente precisión del *Hubble* nos permitió realizar estas notables nuevas observaciones, demostrando nuestra capacidad de ver objetos muy pequeños», dice Sahu. «Esto contiene un tremendo potencial para futuras búsquedas de objetos oscuros de poca masa.»

«Como sabemos que los cúmulos globulares como el M-22 son muy antiguos, este resultado abre nuevas e interesantes oportunidades de descubrir y estudiar los objetos tipo planeta que formaron el universo original», añade el coinvestigador Niño Panagia (European Space Agency y Space Telescope Science Institute). «Esta observación inicial muestra que el método de «microlente» funciona estupendamente», afirma el coinvestigador Mario Livio (Space Telescope Science Institute).

Como los sucesos «microlente» son breves, imprevisibles y raros, los astrónomos aumentan sus posibilidades de observarlos mirando muchas

estrellas a la vez, de manera muy parecida a cómo uno compra muchos billetes de lotería al mismo tiempo. La mayoría de las búsquedas «microlente» están orientadas al núcleo central de nuestra galaxia, o hacia las Nubes de Magallanes, las regiones observables con más densidad de estrellas del cielo. En general, estas exploraciones cubren áreas más grandes que la luna llena, y buscan objetos situados a medio camino entre nosotros y las estrellas del trasfondo.

Sahu y su equipo han aprovechado la soberbia resolución del *Hubble* y la estrechez de su campo de visión para dirigir el telescopio directamente al centro del cúmulo globular de estrellas situado entre la Tierra y la protuberancia galáctica. Esto ha ofrecido al equipo una región estelar muy densa en la que buscar objetos vagabundos de poca masa sobre un rico campo de estrellas de fondo. Sólo la resolución del *Hubble* es suficientemente potente para penetrar el poblado centro del cúmulo y ver estrellas mucho más distantes en la protuberancia galáctica. Como los objetos enfocados eran parte del cúmulo, los astrónomos también han podido facilitar una distancia precisa (8500 años luz) y una velocidad para ellos.

En un suceso «microlente» normal, la estrella del fondo gana brillo y, transcurrido un periodo de tiempo que depende de la masa del cuerpo que hace de lente, lo vuelve a perder. Los cortos y «dudosos» sucesos vistos por el equipo son más breves que el intervalo entre observaciones del *Hubble*, lo que ha conducido a estimar la masa del objeto en, como máximo, una cuarta parte de la de Júpiter.

Para confirmar estos resultados extraordinarios pero tentativos, Sahu y sus colegas planean seguidamente hacer un seguimiento continuo del centro del cúmulo globular durante un intervalo de siete días. Esperan detectar de diez a veinticinco breves fenómenos «microlente», suficientemente bien escogidos para ofrecer mediciones directas de las verdaderas masas de los pequeños cuerpos.

Este artículo está publicado conjuntamente por la NASA, <http://www.nasa.gov>, y ESA, <http://www.esrin.esa.it>

Informe del doctor Virgilio Sánchez-Ocejo
Miami UFO Center
www.ufomiami.homestead.com/index.html
15 de junio de 2001

Según los informes obtenidos por Marcial Campos Maza, periodista de la agencia de noticias EFE de Chile, tropas chilenas capturaron tres criaturas (chupacabras) en el desierto cercano a la mina Rodomiro Tomic, al norte de Calama, en Chile. Después de la persecución, el ejército abrió fuego y un soldado chileno resultó muerto. Las tres criaturas —macho, hembra y cría— estuvieron encerradas en los barracones del regimiento durante varias horas. A continuación, se informó de que un equipo de la NASA llegó en helicóptero para hacerse cargo de ellas.

Algunos residentes de Calama afirman que los «chupacabras» son creaciones de la NASA. «A los gringos se les escaparon al menos tres experimentos genéticos, y sólo han sido capaces de capturar a dos de ellos», afirma Dagoberto Corante, un arquitecto chileno. Los residentes de Calama y de las comunidades cercanas continúan culpando a la NASA, la agencia espacial de los Estados Unidos, de las apariciones y ataques de los misteriosos chupacabras que han matado animales domésticos de la región y en otras partes del país.

Según Dagoberto Corante, una de estas criaturas fue capturada por elementos de un regimiento local del ejército en una operación en la que falleció un soldado, pero el ejército chileno se ha negado a comentar el asunto. «Se dice que el animal capturado se mantuvo durante todo el día en los barracones del regimiento hasta que llegaron los expertos de la NASA para llevárselo», dijo Corante, un hombre muy conocido y respetado

en la zona donde el chupacabras se daba festines sanguinarios, extendiendo el miedo entre la población. «El día que se supo del suceso, los militares cerraron el aeropuerto de Calama durante varias horas para permitir el aterrizaje de un helicóptero que traía científicos americanos, aunque nadie está muy seguro de por qué cerraron un aeropuerto para

que aterrice un helicóptero: esos aparatos toman tierra en cualquier parte, y este hecho ha dado lugar a muchas especulaciones.»

Cuando visitamos Calama en julio del año pasado, entrevistamos a diversos testigos sobre la presencia de personal americano en el área. Uno de ellos, un oficial del ejército chileno, se retirará al final de este año, por lo que esperamos que esté dispuesto a relatar su experiencia.

El señor Vega también me contó que cuando comentó este caso con su primo, que trabaja en el aeropuerto de Calama, se enteró de que un avión de la NASA llevaba más de un mes allí, y que él mismo había ayudado a descargar jaulas y equipos sofisticados. Durante un incidente, el primo del señor Vega ayudó a cubrir el avión con un lienzo. Al domingo siguiente ambos fueron al aeropuerto y el señor Vega vio, bajo el lienzo que lo cubría, el logo de la NASA sobre las alas y la cola del pequeño avión de pasajeros. Estos son algunos de los testimonios de testigos oculares obtenidos en Calama que no fueron revelados por la prensa. El señor Juan Vega es el director del Colegio Ecológico Montessori, y tiene un máster en biología y química.

Hasta ahora ha habido encubrimiento por parte de las autoridades chilenas, y el senador Carlos Cantero se está preguntando: «¿Por qué?». Esperamos que las actividades de la NASA en la región salgan a la luz.

RUMOR: según un periódico local, *La Estrella del Loa*, el martes 1 de agosto del 2000 la NASA usó el desierto de Atacama como campo de pruebas para un vehículo de su Proyecto Marte, y se cree que también dejaron allí tres experimentos genéticos (chupacabras) que forman parte de este proyecto.

Científicos crean el alga GM, que crece sin luz solar
Reuters LT, 2001 15 de junio de 2001

Washington (Reuters). Un grupo de científicos declaró el jueves que han diseñado genéticamente un tipo de alga que crece sin luz solar, una innovación que podría recortar el coste de cultivar esta planta unicelular usada en complementos dietéticos. La adición de un único gen ha hecho que el alga renuncie a la luz solar como fuente de energía primaria —un proceso conocido como fotosíntesis— y use glucosa, un azúcar, en su lugar, según relataron los científicos en un estudio publicado en la revista Science. El cultivo comercial de algas suele hacerse en grandes estanques al aire libre, donde la contaminación por microbios y los cambios de luz solar y temperatura pueden reducir la cantidad y calidad de las plantas, dijeron los científicos. «La eliminación de la contaminación implica que las algas pueden producirse con un alto nivel de pureza para aplicaciones farmacéuticas o suplementos dietéticos», afirmó el coautor del estudio Kirk Apt, de Martek Biosciencias Corp.

Además de por los suplementos dietéticos, como el beta-caroteno y el ácido graso DHA, las algas se usan en pigmentos fluorescentes para etiquetados científicos, y en la comida de las piscifactorías industriales. Los científicos también han declarado que el alga alterada por el gen crece con una densidad quince veces superior a la del alga iluminada por el sol, en parte porque las algas de los estanques al aire libre pueden hacerse sombra unas a otras, lo que reduce la disponibilidad de luz. Para conseguir que el alga, llamada *Phaedactylum tricornutum*, se alimentara de glucosa u otro compuesto de carbono en lugar de luz solar, se le insertó un único gen procedente de las células de la sangre humana o de otro tipo de alga. Estos genes denominados transportadores de glucosa cambiaron el metabolismo de las algas, haciéndolas comer glucosa y permitiéndoles crecer en la oscuridad. Los científicos dijeron que los futuros esfuerzos por cambiar el metabolismo de las plantas mediante la ingeniería genética probablemente serán más complicados que la simple adición de un gen. El alga *Phaedactylum tricornutum* fue elegida para el

experimento porque posee toda la ruta celular que la facultada para deshacer la glucosa «preinstalada», y el gen adicional simplemente permite que la planta aproveche su propia biología.

GLOSARIO

ALQUIMIA: El refinamiento de la materia, la transmutación de las «leyes» físicas.

ANNUNAKI: La élite gobernante de Nebiru, un planeta tridimensional que viaja entre el sistema de Sirio y nuestro sistema solar, siguiendo una órbita que tarda tres mil seiscientos años en recorrer.

ASCENSIÓN: El viaje del alma de la oscuridad a la luz.

ATLÁN: La capital de la Atlántida; centro cultural, científico y espiritual de la civilización atlante, se refiere específicamente al tercer ciclo.

CAMBIOS TERRENALES: La respuesta física, emocional y mental de la Tierra a los sucesos globales y universales.

CHAKRAS: Los principales vórtices energéticos del cuerpo, puntos donde se entrecruzan las rutas energéticas Ida y Píngala.

CHOTACABRAS: Un animal «diferente de cualquier cosa conocida en la Tierra», que ha aterrorizado a la gente, atacando al ganado vacuno y otros animales en Puerto Rico y en Chile; es resultado de experimentos científicos llevados a cabo bajo tierra,

CÍRCULOS DE LOS SEMBRADOS: Configuraciones geométricas que aparecen misteriosamente en los campos de cereales en diversos puntos del mundo (especialmente en la región del sur de Inglaterra); puntos de conexión entre las inteligencias extraterrestres y las energías de la Tierra.

CROMOCÚPULA POSEIDÓN: El gran templo de curación situado en Atlán. Entre las curas más importantes estaban los baños de color, el reequilibramiento con energías cristales y nadar con los Seres Delfines.

DÍAS DEL DESIERTO: El periodo de desertificación y violentos cambios medioambientales que preceden a una ascensión planetaria.

ESPIRAL HIPERDIMENSIONAL: La configuración de un círculo de los sembrados llamado Julia Set, aparecido al otro lado de la carretera de Stonehenge en julio de 1996.

GAIA: La Tierra, el ser consciente, una deidad multidimensional.

GENERADORES DE LUZ ACTIVADOS MENTALMENTE: Una red de generadores activada por la fuerza de la mente colectiva de los ciudadanos en la Última Generación de la Atlántida.

GOBIERNO SECRETO: Individuos tridimensionales del linaje Annunaki que son dirigidos por los Annunaki en la gestión de la Tierra.

GRAN EXPERIMENTO: La siembra en el planeta Tierra de material genético de especies extranjeras para la creación de la superraza, el *Homo sapiens*.

HAARP: Proyecto de investigación sobre altas frecuencias aurales activas; proyecto de «investigación» militar secreto destinado a irradiar dos mil millones de vatios a la ionosfera.

Lecturas que se sugieren: *Angels Dorit Play this Harp*, Jeanne Manning & Dr. Nick Begich, Earthquake Press.

KARMA: Causa y efecto; la creación y resultado de las acciones y pensamientos que el alma lleva consigo en su viaje por la espiral.

LUZ: Conocimiento y amor.

MULTIDIMENSIONAL: Compuesto de muchas dimensiones, desde las más densas hasta las más refinadas; la existencia de las dimensiones viene determinada por las frecuencias vibratorias.

NETERU: Término egipcio para nombrar a los «dioses»; los Emisarios afirman que se deriva de la palabra Nebiru.

PROPORCIÓN DORADA: Medida de la geometría divina calculada por Pitágoras; se manifiesta en las formas biológicas de la Tierra.

PUNTOS DE PODER: Vórtices energéticos clave de Gaia, similares a los chakras de los seres humanos.

REGISTRO AKÁSHICO: Memoria etérica de todo tiempo, lugar y conciencia que existe en el ADN de todos los seres conscientes.

RESONANCIA: Situación en que varias frecuencias vibratorias alcanzan una longitud de onda común.

RETROGRADACIÓN: La apariencia de ir hacia atrás o regresar cuando en realidad se está yendo hacia delante; volver a la realidad física desde estados superiores de conciencia, o volver a cristalizar en la materia.

SEMILLAS DE ESTRELLA: Formas de vida no indígenas en cualquier cuerpo planetario.

TEMPLO DE NEFTIS: El templo amatista de los Yzhnüni. Aquí se hallaba el templo de las calaveras, las trece calaveras de cristal de la Atlántida.

TRAMA: El campo de fuerza electromagnética que se situó alrededor de la Tierra cuando se sembró el *Homo sapiens*: es usado para desordenar las frecuencias procedentes de la Familia de Luz y mantener la raza en la servidumbre.

VARAS DE SINTONIZAR DE SELENITA: Diapasones cristalinos usados por las sacerdotisas atlantes para sintonizar las ondas musicales del cuerpo, de un modo muy parecido a como se sintoniza un piano con un diapasón.

VIAJE ASTRAL: La separación del cuerpo astral del cuerpo físico; durante el viaje astral se experimentan otras dimensiones, estados de conciencia y realidades.

WAM: Acorde primordial; la música del alma.

YOD: La forma sagrada básica del alfabeto hebreo; se dice que contiene la clave para comprender la Cabala.

YZHNÜNI: Los primeros seres de luz de Sirio que cristalizaron en la Atlántida.

ÍNDICE TEMÁTICO

2012, 21 de diciembre, 76.
abducciones extra terrestres, primeras, 80.
aborígenes australianos, 99, 223.
ADN, 22, 57, 95, 263.
ADN, doce hebras, 60.
ADN impronta, 22.
ADN, manipulación del, 49.
ADN, reestructuración, 80, 102, 136, 154.
Agartha, 210-212, 215, 219, 223, 225.
agricultura hidropónica, 209.
agujero negro, 76.
Akkaeneset, 167,172-176,200,235.
Alaska, 149,157-159,174,179,199.
alteración solar, 187.
Alto Consejo de Sirio, 109,111,112.
Alto Consejo de Sirio, Emisarios del, 11, 19,37,237,246.
Ancianos Tibe taños, 119.
Andrews, Colín, 14-16.
Annunaki, 37, 67-69, 75-82, 84, 85, 87-90, 93, 95, 113, 122-124, 137, 140, 150, 153, 159, 162, 163, 167, 168, 174, 177, 179, 198, 200-202, 217, 219, 224, 237, 261, 262.
Annunaki, capacidades tecnológicas, 67, 94.
Anu, 70, 113.
Annageddon, escenario del, 34,179.
ascensión planetaria, 121, 262.
atlantes, segundo ciclo, 75, 91, 93, 94,208,211.
Atlántida, destrucción de, 42, 67.
Atlántida, emerger de la, 150.
Atlántida, segundo ciclo, 75,95,207.

Atlántida, tercer ciclo, 85, 112,
118,137,209,211. atmósfera marciana, 77. aura de Gaia, 197.
B
ballenas, grandes, 21, 143. Bartholomew, Alick, 9, 19. Bimini, 61, 102.
Cabo Cañaveral, 124. caída de hielo, 91, 160. calaveras de cristal, trece, 110,
115,119,264. cambio de los polos, 92. cambio magnético, 92. cambios terrenales, 38, 261. camino a casa,
el, 242. Cayce, Edgar, 47. centros de investigación biológica,
50.
chakra corazón, cierre del, 122. chupacabras, 50,224, 256-258, 262. círculos de los sembrados, 13-16,
58, 246, 262. civilización subterránea, 67, 210,
214.
civilización sumeria, 76. códigos sirianos, 73. Comité de las Calaveras, el, 109-125. comunicación
telepática, 101,129. comunidades subterráneas, 219,222. conciencia, niveles de, 83,131,172. conciencia
colectiva, 94,160,170,
210.
constructos de ascensión pleyadia-nos, 73.
control de las frecuencias electromagnéticas, 20, 68, 74, 128, 133, 143, 152, 156, 162, 173, 190, 198.
Cosmos *of the Soul, The*, 19,41,48, 157,231,247.
creencias, manipulación de las, 21, 122.
Cruzadas, las, 56, 60.
cuarzo, 7, 28, 29, 31, 99, 102-104, 110,139,169.
cuevas de cristal, 24, 99, 102, 103.
culturas megalíticas, 102.
curación con cristales, 245, 246.

D

delfines, seres, 105, 143,262. desastre global, 34. desmaterialización, 111. dieta atlante, 93. druidas, 100, 101,211.

egipcios, 73, 74, 211.

élite de poder, 44, 46, 59, 82, 107, 118, 121-123, 137, 143, 147, 150,153,157,177,186, 215.

El Niño, 159.

Emisarios de Luz pleyadianos, 76, 236.

emisiones de carbono, 155.

emocionalidad humana, manipulación de la, 173.

energía gratuita, 140, 165, 166,

169,177,178,209. Esfinge Nebiruana, 77. espiral hiperdimensional, 130, 262. estaciones lunares, 76.

etruscos, 211.

experimentos con la gravedad, 174. experimentos de invisibilidad, 174. explosión en Tunguska, 178.

Federación Galáctica, 60, 112, 149, 236.

fertilización in vitro, 89.

frecuencia de Gaia,52, 58, 84, 96, 97,104,142,149,158.

frecuencias de las ondas cerebrales, 129.

frecuencias electromagnéticas, 68, 74, 128, 143, 152, 156, 173, 190, 198.

frecuencias electromagnéticas de la Tierra, 20, 22,133,143,162.

Fuerzas de Luz, 137.

furia de Gaia, 21, 52, 90, 241.

generadores de luz mediante el uso de la mente, 23,139,168,170, 171,209,262.

Glaciación, 75, 207, 210.

Glastonbury, 13-15.

gobierno robótico, 171.

Gobierno Secreto, 59, 117, 134, 148, 150, 151, 158, 161, 166, 178, 186, 187, 191, 197-199, 212, 219, 221, 237, 262.

Gran Experimento, el, 72, 75, 80,

81, 124, 262. Gran Inundación, 35, 66. grises, los, 82. Guardianes de las Calaveras, 120,

124, 125. Guardianes de las Frecuencias, 99,

105, 123. Guardianes de los Cristales, 86,

101,116,123,124,234. Guardianes de los Registros, 37,

44,93,120,121. guerra geofísica, 152.

H

Hekkatl, 224.

Hiroshima, 153.

Hoagland, Richard, 77.

Homo sapiens, 61, 68, 69, 72, 75,

80, 92,102, 262, 264. Hopi, los, 93.

I

ingeniería genética, 88, 224, 260.

inteligencia artificial, 171.

inversión del eje, 75.

investigación de la mente humana, 129, 132, 139.

ionosfera, 66, 77, 78, 149, 152, 153, 155-157, 159, 164, 186, 187,189,196, 197, 199, 263.

isla Elefantina, 74.

J

Jardín del Edén, 81, 117. Julia Set, 14, 262. Júpiter, 189, 250, 255.

K

kármicas, deudas, 63.

laboratorios subterráneos, 173,

175,194,215,224. legado de Sirio, 59. llamaradas solares, 164, 183-189. Luna, como base, 76. Luna,

invasión de la, 82. Luna, operaciones encubiertas, 84.

M

manipulación de la energía, 38,144. manipulación del pensamiento,

42, 122. manipulación mental, 131, 134-

137,141,168,190, 217. Marte como colonia, 198. mente colectiva, 20, 86, 127-144,

164,169,171,262. mente sobre la materia, 111. Mesías, el, 53, 192. México, 102. monte Kailash, 211.

N

Naciones Unidas, 117.

NASA, 119, 189, 190,249, 250,

252, 255-258. NASA, fotos de Marte, 77. Nebiru, 65-90, 92, 95, 113, 140,

159, 162, 163, 170, 174, 179,

181, 187, 198-201, 218, 219,

261, 263. Nebiruanos, visitas a la Tierra de

los, 94, 113. no-tiempo, 45, 64, 73, 112, 113,

120, 122, 124, 148, 162, 167,

175,185,231,232,234. Nuevo Orden Mundial, 88, 153.

O

ondas de pensamiento, 127-144. ondas ELF, 199. ondas UV (ultravioleta), 154. oración, 138, 173.

ordenadores, 170, 171. oscuridad y luz, lucha entre, 69. ozono, agotamiento del, 52, 77, 150,154, 155.

«Pájaro Carpintero», 135,136,142. Platón, 24, 47.

poder, abuso del, 36, 38, 153, 173. polaridad de la conciencia de la

Tierra, 22, 107.

proceso de ascensión solar, 183. profundidades oceánicas, 206. Proyecto HAARP, 144-164, 179,

186, 187, 189, 196, 197, 199, 201, 263.

R

Ra, 181-202.

radiación ultravioleta, 155.

Red Gossamer, la, 69, 237.

Registro akáshico, 263.

reinos multidimensionales, 206.

represalia, amenazas de, 193.

resonancia, 60, 72, 83, 104, 112, 121, 130-132, 140, 145-147, 156, 158, 161, 162, 174, 179, 190, 191,

197, 200, 235, 236, 263.

sacerdocio oscuro, el, 21, 35, 46,

88-90,105,106,121,134,141,

147,168,172,173. Satais, 70, 72, 76, 96. satélites, impulsados por energía

nuclear, 78. seres angélicos, 229. Shamballah, 210, 211,218. sida, creación del, 50, 195. Sirio, efecto en el

sistema solar, 20,

26, 59.

SOHO, 184,190,191. Sothis, 70.

Stonehenge, 12-16, 262. subsuelo terrestre, 195, 203, 210,

212, 216, 221, 222. sucesos microlente, 252-255. sumisión, 142. supervirus, 50, 194, 195.

supervivientes de la glaciación, 92.

T

telepatía, 129.

telescopio espacial *Hubble*, 252-

255. Templo de Neftis, 111, 114, 115,

118,264.

templo Kom Ombo, 74. templos egipcios, 73, 74. Tesla, Nikola, 165-167, 176-179. Tibetanos, 99, 211.

tormentas solares del 2012, 186. trabajadores de la luz, 84, 133,

147,151,225,240. trabajadores de luz de la Atlántida,

90.

trama electromagnética, 22, 152. Trydjya, 21, 23, 66, 130,131.

U

Última Generación, 20-23, 39, 41, 44, 51, 63, 65, 91, 106, 117, 141, 158, 167, 169, 209, 224, 231,262.

vida subterránea, 213, 216, 221. vigilancia global, 152. violentos cambios de Gaia, 262. virus, super, 50,

194, 195. virus asesinos, 224. visión remota, 129. visualización, 139.

W

wam, el, 44, 98, 99, 104,109,158,

161, 264. wam, vibración, 49, 103.

Yzhnūni, 91-107, 109-114, 119, 121, 138, 264.

ÍNDICE

Las revelaciones de Sirio.....	7
Introducción	11
Capítulo 1 - Las primeras transmisiones.....	33
Capítulo 2 - La Atlántida emerge.....	41
Capítulo 3 - La historia que no se ha contado	55
Capítulo 4 - Nebiru: la nave solitaria.....	65
Capítulo 5 - Los Yzhnüni.....	91
Capítulo 6 - El Comité de las Calaveras.....	109
Capítulo 7 - Ondas de pensamiento y la mente colectiva	127
Capítulo 8 - HAARP y el campo áurico de la Tierra.....	145
Capítulo 9 - Tesla, alquimista de Atlán.....	165
Capítulo 10 - Ra.....	181
Capítulo 11 - Mundos subterráneos	203
Capítulo 12 - Las fuerzas de la luz	227
Epílogo	239
Sobre la canalizadora.....	245
Apéndices	249
Glosario.....	261
índice temático.....	265